

**PERSPECTIVA HISTÓRICA DEL PROCESO EDUCATIVO DE LA INSTITUCIÓN
EDUCATIVA AGRÍCOLA ALEJANDRO GÓMEZ A PARTIR DEL AÑO 1988**



Luis Alberto Gómez Velasco

UNIVERSIDAD DEL CAUCA

FACULTAD DE CIENCIAS NATURALES, EXACTAS Y DE LA EDUCACIÓN

MAESTRÍA EDUCACIÓN POPULAR

DIRECTOR: MG. JIMMY FERNANDO MUÑOZ

JULIO DE 2025

Perspectiva Histórica del Proceso Educativo de la Institución Educativa Agrícola

Alejandro Gómez a partir del año 1988

Trabajo de grado para optar al título de Magister en Educación Popular

Línea de investigación – Sistematización de experiencias

LUIS ALBERTO GÓMEZ VELASCO

Director

Mg. Jimmy Fernando Muñoz

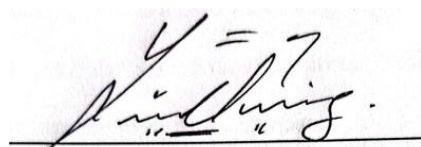
UNIVERSIDAD DEL CAUCA

FACULTAD DE CIENCIAS NATURALES, EXACTAS Y DE LA EDUCACIÓN

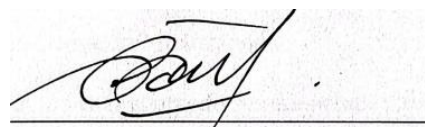
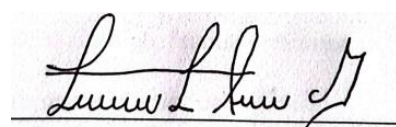
MAESTRÍA EDUCACIÓN POPULAR

Julio de 2025

Nota de aceptación

Director:

Mg. Jimmy Fernando Muñoz

Jurado:
C. C. N° 7224256**Jurado:**
C. C. N° 43.316.100**Lugar y fecha de sustentación: Popayán 18 de Noviembre 2025**

Dedicatoria

A mi familia por su apoyo incondicional, a los docentes fundadores, de forma especial a WALTER GAVIRIA GÓMEZ por habernos mostrado el camino de la educación y liderazgo social, a la comunidad en general por haberme dado la oportunidad de formarme como líder social y comunitario, a la institución educativa por haberme abierto las puertas para compartir conocimientos con muchas generaciones y formarme como maestro.

Agradecimientos

En esta oportunidad, primero que todo, quiero darle gracias a Dios y a la Virgen que me han dado la voluntad, fuerza y entendimiento para continuar mis estudios superiores. A mi familia, esposa e hijos, que me han brindado su apoyo incondicional para continuar superándome. A los directivos de la institución por haberme abiertos sus puertas para desarrollar la propuesta investigativa. A los representantes del consejo estudiantil, alcalde, personero, concejal y juntas de acción comunal, por haberme acompañado en el desarrollo de cada una de las etapas de la investigación. Al Mg Jimmy Fernando Muñoz, por su incondicional apoyo, asesoría, dedicación y principalmente por el aporte de sus conocimientos para sacar adelante los objetivos propuestos. A los docentes, líderes y egresados, quienes a través de un ejercicio de memoria colectiva permitieron reconstruir el recorrido histórico de la institución educativa. Finalmente, un agradecimiento especial al amigo, familia y maestro Walter Gaviria por haber puesto su lucha incansable por recuperar el valor de la vida de nuestro territorio y haberme mostrado el camino para continuar su legado de liderazgo en este bello territorio que algún día nos vio nacer.

Resumen

Con esta propuesta le apostamos a reconstruir el recorrido histórico del proceso educativo de la Institución Educativa agrícola Alejandro Gómez del Corregimiento de Lerma Municipio de Bolívar Cauca, a partir del año 1988, a través de un ejercicio de memoria colectiva y encuentros intergeneracionales entre los personajes que han sido protagonistas en momentos claves de las últimas tres décadas de vida institucional y la nuevas generaciones que integran la comunidad educativa de la institución, ejercicio que nos permitió sistematizar el proceso organizativo de la comunidad, la articulación entre proceso pedagógico y comunidad, las raíces que dieron origen al colegio, objetivos de la creación, sus dificultades y sus logros. Este ejercicio también nos permitió dar una mirada de algunos aspectos relevantes con el proceso educativo del corregimiento de Lerma antes de 1988. Todo este proceso con el objetivo de recuperar y fortalecer el sentido de identidad y pertenencia con la institución, de tal manera que los integrantes de la comunidad educativa sientan motivados y comprometidos a reorientar el proceso educativo que en su momento centro sus intereses en recuperar el valor de la vida que se había perdido como consecuencia del fenómeno del narcotráfico. También dejamos evidencia de los alcances que logramos con la ejecución de la investigación y algunas conclusiones generales del trabajo realizado.

Palabras calves: sistematización de experiencias, diálogo de saberes, encuentros intergeneracionales, memoria colectiva, proceso educativo, articulación comunitaria, transformación.

Abstract

With this proposal we aim to reconstruct the historical journey of the educational process of the Alejandro Gómez Agricultural Educational Institution of the Lerma District, Bolívar Municipality, Cauca, starting in 1988, through an exercise in collective memory and intergenerational encounters between the figures who have played a leading role in key moments over the past three decades of institutional life and the new generations that make up the institution's educational community. This exercise allowed us to systematize the community's organizational process, the connection between the pedagogical process and the community, the roots that gave rise to the school, the objectives of its creation, its difficulties, and its achievements. This exercise also allowed us to examine some relevant aspects of the educational process in the Lerma district before 1988. This entire process aimed to recover and strengthen the sense of identity and belonging to the institution, so that members of the educational community feel motivated and committed to reorienting the educational process, which once focused on recovering the value of life that had been lost as a result of drug trafficking. We also provided evidence of the achievements we achieved through the investigation and some general conclusions from the work undertaken.

Keywords: systematization of experiences, dialogue of knowledge, intergenerational encounters, collective memory, educational process, community articulation, transformation.

Índice de contenido

Contenido

Índice de contenido	7
Índice de figuras	8
Introducción	9
Capítulo 1. Problematicación	13
1.1. Justificación	13
1.2. Planteamiento del problema	16
1.3. Objetivos	19
Capítulo 2. Referentes teóricos	20
2.1. Estado del arte	20
2.2. Referentes teóricos conceptuales	26
Capítulo 3. Metodología	34
3.1 Esquemas metodología	42
Capítulo 4. Resultados	44
4.1. Lerma antes de 1988	44
4.1.1. Teorías pobladoras	44
4.1.2. Consolidación como corregimiento	49
4.1.3. La educación en tiempos de bonanza coquera y violencia	58
4.2. Las ganas de vivir (1988 – 1998)	68
4.2.1. Aceptando el reto institucional	74
4.2.2. Proceso pedagógico	79
4.2.3. Logros del proceso educativo y comunitario (1988 – 1998)	116
4.2.4. Desarticulación del proceso educativo y comunitario	119
4.2.5. Administración rectorías entre 2010 y 2025	122
Capítulo 5. Alcances del proyecto investigativo	130
Capítulo 5. Conclusiones	137
Referencias bibliográficas	144
Anexos	147

Índice de figuras

Figura 1. Árbol de problemas institucionales	18
Figura 2. Consejo estudiantil	41
Figura 3. Encuentro y entrevista con el rector Juan Carlos Ponce Figueroa	46
Figura 4. Primeras chozas cabecera corregimiento de Lerma	58
Figura 5. Campanas templo parroquial cabecera corregimiento de Lerma	61
Figura 6. Día de mercado cabecera corregimiento de Lerma	64
Figura 7. Ingeniero Alejandro Gómez Muñoz	67
Figura 8. Escuela de piedra de la cabecera del Corregimiento de Lerma	70
Figura 9. Inicios de la bonanza coquera 1979	72
Figura 10. Época de la violencia 1983 – 1988	73
Figura 11. Croquis cabecera Corregimiento de Lerma	76
Figura 12. Marchas en el inicio del proceso comunitario y pedagógico	80
Figura 13. Miguel Ángel Velasco Ruiz	84
Figura 14. Profesor Walter Gaviria Gómez	89
Figura 15. Luis Arturo Velasco Ruiz	93
Figura 16. Elcy Hoyos	106
Figura 17. Diagnóstico ambiental	107
Figura 18. Grupo musical Los Fantasma del Cerro	117
Figura 19. Deporte como estrategia de integración	120
Figura 20. Primera promoción de egresados	125

Introducción

El objetivo central de esta propuesta de investigación centró su interés en la sistematización de la experiencia educativa de la Institución Educativa Agrícola Alejandro Gómez, desde la creación del bachillerato a partir del año 1988, a partir de un ejercicio de memoria colectiva, de tal manera que nos permitió hacer un recorrido histórico, identificar las principales estrategias que en su momento fueron un éxito para transformar la realidad social y así mismo los aportes en general que el proceso de la institución ha realizado a la comunidad en general de nuestro corregimiento. El tiempo cronológico que aborda este proceso abarca desde la creación del colegio en el año de 1988 hasta el 2023, o sea, principalmente lo que hemos vivido en las tres últimas décadas. Este tiempo cobra relevancia porque ha presentado diferentes etapas en donde se visibiliza un proceso que en su momento tuvo gran relevancia para luego atravesar por ciertos cambios que han venido desdibujando de alguna manera la razón de ser de un espacio que siempre luchó por la transformación social de un territorio.

Con este ejercicio de investigación, el cual tiene una mirada transformadora, pretendemos aportar al fortalecimiento del sentido de pertenencia e identidad cultural en aquellos miembros de la comunidad educativa que entienden que desde el encuentro y desde el diálogo se puede seguir construyendo comunidad y que mejor desde la palabra, la palabra que, al ser sistematizada con carácter emancipador, busca generar cambios en quienes intervienen en el proceso.

Treinta y cinco años después de haber iniciado el colegio, hemos podido identificar dificultades que de alguna u otra manera afectan el que hacer pedagógico y comunitario, entre ellas, podemos mencionar que la mayoría de integrantes de la comunidad educativa con los que cuenta hoy la institución, no vivieron la consolidación del proceso organizativo, educativo y

cultural, desconocen las causas y motivos que llevaron a tomar la decisión de trabajar comunitariamente por el sector educativo y así mismo no tienen claridad suficiente de por qué el proceso ha tomado otro rumbo. Esta situación ha llevado en los últimos años a que se presenten muchos inconvenientes en la institución, desde lo administrativo, políticas institucionales y de convivencia. Por las razones anteriormente expuestas, es que estamos convencidos que este ejercicio de memoria colectiva del proceso histórico de nuestra institución educativa debe mostrar un camino para forjar el encuentro colectivo, con una mirada desde adentro, partiendo de la apuesta de quienes iniciaron el proceso, hasta llegar a los protagonistas de hoy. En esa sintonía se abre el espacio donde escuchamos a estudiantes, padres de familia, docentes, directivos y líderes de la comunidad en general, que será la oportunidad que tenemos para hacer un alto en el camino y retomar el proceso pedagógico y comunitario que en su momento permitió superar la crisis desencadenada socialmente por el fenómeno del narcotráfico, el cual llegó a la escuela y a la comunidad en general.

Del proceso educativo de Lerma y en especial del colegio, hoy institución educativa, hay muchas experiencias investigativas que han referenciado algunos aspectos de forma general, desde lo organizativo, comunitario, cultural, social, pero en su mayoría desde una mirada externa y sin profundizar en elementos históricos que creemos han sido importantes para consolidar la institución educativa. Con este proceso quisimos profundizar un poco más, en un ejercicio de sistematización de la memoria colectiva, para reconstruir la perspectiva histórica del camino recorrido por la naciente institución, articulando un equipo de trabajo, el cual contó con la participación de representantes del consejo estudiantil (En la norma llamados Cuerpos Colegiados de Representación Estudiantil) en el desarrollo de las diferentes etapas del proceso investigativo, entre ellos el alcalde, personero, contralor y concejal. En el proceso de análisis y

sistematización de la información también se vinculó una muestra base de los antiguos y actuales padres de familia, docentes y líderes comunitarios, para hacer un proceso más concienzudo y crítico del proceso institucional y con miras a transformar la realidad actual.

El desarrollo de esta propuesta investigativa se abordó desde un enfoque cualitativo crítico - social, desde el cual no nos interesó recopilar datos o números sino comprender la realidad vivida del proceso educativo en los últimos 35 años en nuestro corregimiento, a partir de un ejercicio reflexivo y crítico, donde pudimos identificar las fortalezas y dificultades vividas. Estamos totalmente convencidos, que este ejercicio realizado a partir de encuentros y ejercicios de memoria colectiva, nos permitirá en un futuro retomar y fortalecer aquellas dinámicas o estrategias positivas en la dinámica pedagógica y comunitaria, y así mismo retomar las dificultades para analizarlas y no volverlas a cometer.

Finalmente, en este documento vamos a encontrar el proceso de sistematización de la experiencia educativa del Corregimiento de Lerma a partir del año 1988, año en que se fundó el colegio, donde a través de un ejercicio de memoria colectiva y de dialogo de saberes, pudimos resaltar y valorar la importancia de la sistematización, una descripción del contexto donde desarrollamos la investigación, el proceso metodológico, la problemática que en los últimos años ha venido padeciendo la Institución Educativa Agrícola Alejandro Gómez, partiendo de un análisis crítico con miras a reconstruir el sentido de pertenencia e identidad en la comunidad educativa. También vamos a encontrar una perspectiva histórica sobre cómo se fue estructurando o consolidando el proceso educativo en el corregimiento de Lerma y sus características en diferentes momentos de vida que ha vivido la comunidad, así mismo una caracterización de las diferentes administraciones de la institución, las dificultades que se presentaron y los logros alcanzados en el proceso de articulación entre comunidad educativa y

comunidad en general del corregimiento de Lerma. Así mismo dejamos planteados los aportes o alcances de esta investigación y unas conclusiones que muy seguramente nos ayudaran a retomar otros procesos investigativos.

Capítulo 1. Problematicación

El espacio en el cual nos movimos en el desarrollo de esta propuesta fue el contexto de la Institución Educativa Agrícola Alejandro Gómez, ubicada en la cabecera del Corregimiento de Lerma, que se encuentra ubicado al norte del Municipio de Bolívar Cauca “Ver detalles completos en el **anexo A**”. Administrativamente Lerma es un corregimiento integrado por 10 veredas, Villanueva, Carbonero, Hortigo, La Cuchilla del Cucho, Tambores, Aguas Frescas, Cascajal, Romerillos, Buenos Aires, y la cabecera corregimental “Ver detalles completos **Anexo B**”.

El Corregimiento de Lerma a nivel organizacional se destaca por el proceso organizativo y comunitario que la comunidad en general decidió emprender a partir del año 1988 con el objetivo de recuperar el valor de la vida a través de la organización comunitaria, la educación y la actividad artística cultural., objetivo que se cumplió en los primeros 10 años de organización y que hoy se vienen haciendo grandes esfuerzos por conservarlos. Después de 30 años de vida comunitaria, el contexto lermeno ha sido declarado como Territorio de Convivencia y Paz a través del Proyecto de Acuerdo Municipal 002 del 29 de mayo del 2013 y de la Ordenanza Departamental 097 del 26 de diciembre de 2016.

1.1. Justificación

Para la dinámica organizativa del corregimiento de Lerma, ha sido muy importante realizar ejercicios de sistematización que permitan reconstruir su historia, entendiendo que el reconstruir el pasado, es un referente para vivir el presente y visionar el futuro.

Del territorio lermeno, son muchos los investigadores que han referenciado diversos aspectos desde lo cultural, organizativo, productivo, social y también desde el aspecto

educativo; quienes han participado de estos espacios lo han caracterizado con cierta mirada sobre todo lo vivido entre los años 1988 y 1998. Es importante mencionar que en este tiempo lo fuerte del proceso organizativo y comunitario fue notorio, tiempo en el cual la Institución Educativa era el eje del proceso de desarrollo en general del corregimiento. Lo sucedido posteriormente al año 1998 hasta la fecha, muestra un periodo de más de dos décadas que aún está por escribirse; dicho escenario ha sido motivo de reflexión en este ejercicio y ha mostrado las ganas de seguir reescribiendo lo sucedido en los últimos tiempos. En ese sentido, durante este tiempo, sucedieron acontecimientos que desdibujaron el proceso que le dio renombre al territorio y a la institución. La generación de hoy, en su mayoría desconoce su pasado, por lo cual, el sentido de pertenencia e identidad se ve fuertemente afectado. Teniendo en cuenta esta situación, es donde radica la importancia de reconstruir la historia de la institución durante un tiempo que merece ser revivido, contado y caminado.

En lo relacionado con el aspecto educativo, fue donde centramos nuestros esfuerzos de sistematización. En el análisis con el consejo estudiantil encontramos que hoy existe una fuerte polarización entre el que hacer de los docentes, los padres de familia y directivos, lo que ha generado como consecuencia un mal estar en el clima institucional, permanece una desarticulación entre el sector organizativo del corregimiento y el sector educativo, la dirección administrativa de la institución se hace de forma unilateral desconociendo los demás agentes educativos que intervienen al interior de la institución. De la misma manera, se ha desdibujado la participación activa en la toma de decisiones que tienen que ver con lo colectivo y que son definitivas para el futuro escolar y comunitario.

Teniendo en cuenta lo anterior, es aquí donde radica la pertinencia de nuestra propuesta; con ella, logramos analizar crítica y constructivamente la experiencia educativa

vivida durante las tres últimas décadas y media con el objetivo de encontrar las dificultades, que no han dejado avanzar el proceso educativo de una forma armónica y comprometida como lo hacíamos en otros tiempos. En ese orden de ideas y abordando una clara problemática, es que decidimos analizar las propuestas o alternativas de solución a ciertas situaciones y como decimos en la dinámica de nuestro proceso, reorientar todos aquellos elementos positivos que caracterizaron la dinámica pedagógica y organizativa de nuestra institución educativa.

Este ejercicio de sistematización y de memoria colectiva será una oportunidad que como institución educativa tenemos para seguir articularnos como comunidad educativa en pro del bienestar institucional a partir de la construcción colectiva tanto de conocimientos como de propuestas a desarrollar en el futuro organizativo y pedagógico de la institución. En este sentido Barragán y Torres (2017) plantean:

Ello impone la doble tarea de reconstruir desde los relatos de sus protagonistas, la experiencia compartida y de interpretar los sentidos que la organizan para generar un nuevo conocimiento que potencie la capacidad de transformación de la práctica, a la vez que empodere a sus protagonistas. Así, una sistematización es una interpretación rigurosa de las interpretaciones presentes en los relatos que producen los actores desde su experiencia, con respecto a la práctica o proyecto compartido. (p 37).

Como lo afirman los autores, en nuestro escenario encontramos diferentes representantes de la comunidad educativa y en general, aquellos que hicieron parte de ese proceso pedagógico exitoso en tiempos pasados, los cuales hicieron un aporte valioso en su ejercicio de memoria colectiva y que al mismo tiempo nos permitió interpretar la realidad del momento y motivarnos para dar una nueva dinámica a la institución. Todos los espacios de encuentro realizados permitieron que los diferentes actores de la comunidad educativa, que en

su mayoría son nuevos, conocieran los elementos característicos de todo el proceso educativo de las tres últimas décadas de funcionamiento, que sin lugar a duda han servido para reencontrarnos con nuestro pasado organizativo, pedagógico y comunitario, elementos que han motivado para este año lectivo 2025 entre otras cosas, la implementación de la cátedra local, afro y de paz, espacios en los cuales se retomaran los nuevos conocimientos surgidos en este proceso investigativo y que muy seguramente fortalecerán nuestra identidad como territorio y como institución, además que permitirán una mirada más holística de cómo ha evolucionado el devenir de esta apuesta comunitaria.

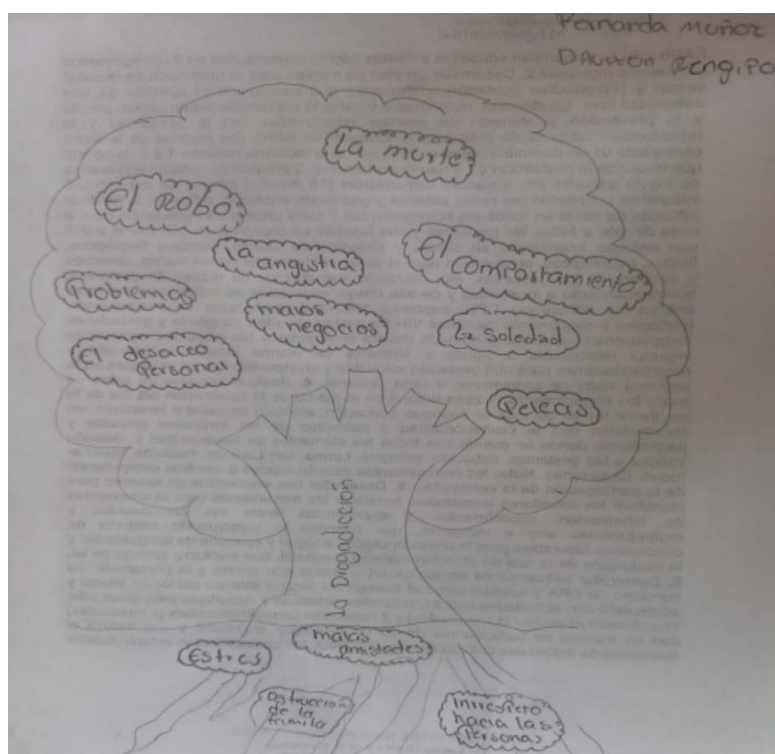
1.2. Planteamiento del problema

Con relación a los aspectos que motivaron y dieron origen a nuestra investigación, iniciemos por reconocer que hay muchas investigaciones que han retomado el proceso educativo de la Institución Educativa Agrícola Alejandro Gómez, la mayoría de ellas, haciendo énfasis en el periodo comprendido entre 1988 y 1998, o sea desde el inicio del colegio, la época dorada de la institución, poco o casi nada es lo que se ha escrito sobre lo que pasado hasta el día de hoy. Por otro lado, la generación poblacional que hoy habita nuestro territorio en su mayoría es nueva y desconoce el acumulado histórico y la importancia de la educación en el proceso de pacificación del territorio lerreño.

Además, lo que más fuerza dio al desarrollo de esta investigación, fue un ejercicio de praxis que desarrollamos en el marco de la Maestría en Educación Popular, donde articulamos al consejo estudiantil de la institución y con quienes pudimos hacer un ejercicio de reflexión crítica de la realidad que estábamos viviendo al interior de la institución y al mismo tiempo identificar sus principales problemas, tales como, un PEI – Proyecto Educativo Institucional

descontextualizado, que carece de un enfoque y modelo pedagógico específico, no están claros los propósitos como institución, ni tampoco los componentes; el plan de estudios y su currículo en general obedece al criterio de cada docente y a los lineamientos que se plantean desde el Ministerio de Educación Nacional, A esto se suma el malestar institucional en la comunidad educativa por el desorden en la dirección y administración de la institución, se delegan permanentemente las funciones, no hay procesos de seguimiento y evaluación serios, no se direcciona el trabajo de acuerdo a los principios institucionales consagrados en el manual de convivencia, esto ha conllevado a un divorcio entre docentes y padres de familia, el conflicto armado que se convierte en un permanente riesgo de reclutamiento de nuestros niños y jóvenes.

Figura 1.
Árbol de problemas institucionales



Nota: Fotografía tomada en un ejercicio de praxis de este proyecto.

Toda esta problemática mencionada anteriormente, cada día se agudiza más y ha llevado a los actores de la comunidad educativa a tener posiciones encontradas que no dejan avanzar de manera exitosa el proceso educativo de la institución y lo más complicado es que se evidencia que no hay una identidad y sentido de pertenencia por todo lo que se ha construido y logrado a partir de la creación del colegio

Teniendo en cuenta lo que en este aparte se ha reflexionado y expuesto, fue lo que hizo posible que con esta propuesta investigativa, pudiéramos recoger algunos elementos que muy seguramente servirán para que en adelante nos podamos responder a: ¿Por qué es oportuno generar espacios de encuentro y de dialogo que permitan fortalecer el sentido de pertenencia y de identidad cultural como parte del proceso pedagógico de la Institución Educativa Agrícola Alejandro Gómez Muñoz, Corregimiento de Lerma Municipio de Bolívar Cauca a través de un proceso de sistematización y desde el ejercicio de la memoria colectiva?

1.4. Objetivos

Objetivo general:

Generar espacios de encuentro y de dialogo que permitan fortalecer el sentido de pertenencia y de identidad cultural como parte del proceso pedagógico de la Institución Educativa Agrícola Alejandro Gómez, Corregimiento de Lerma Municipio de Bolívar Cauca a través de un proceso de sistematización desde el ejercicio de la memoria colectiva

Objetivos específicos:

Caracterizar las estrategias de articulación entre institución educativa y comunidad en general en el marco del proceso pedagógico, organizativo y comunitario de Lerma a partir del año 1988 y hasta el año 2023.

Identificar las dificultades que llevaron a la desarticulación organizativa y comunitaria entre institución educativa y comunidad en general a través del dialogo y desde el ejercicio de la memoria colectiva.

Reconocer los aportes pedagógicos y comunitarios de la institución educativa en el proceso de consolidación de una mayor identidad cultural y de sentido de pertenencia.

Capítulo 2. Referentes teóricos

2.1. Estado del arte.

Son muchas las experiencias investigativas locales que han referenciado desde diferentes perspectivas algunos aspectos de la memoria colectiva e histórica del Corregimiento de Lerma. Así mismo se entrelazan otras apuestas a nivel local, regional, nacional e internacional que nos permitieron enriquecer este proceso. En ese orden de ideas podemos mencionar lo siguiente:

Desde una mirada local, referenciamos los trabajos de varios investigadores, entre ellos el más reciente, es el trabajo realizado por la investigadora María Paula Mellizo Camacho, en el marco del trabajo de grado “Reconstrucción de la memoria colectiva en el corregimiento de Lerma-Bolívar, Cauca, experiencias pedagógicas y comunitarias para la construcción de paz, tejiendo memoria y construyendo las paces en Lerma-Cauca” de la Licenciatura en Educación Comunitaria con Énfasis en Derechos Humanos, de la Universidad Pedagógica Nacional. Trabajo en el cual se hace un ejercicio de reconstrucción de memoria colectiva enfatizando en las apuestas pedagógicas y comunitarias de los sujetos y su perspectiva de paz. Mellizo (2020) sostiene que:

Al principio las personas nos decían que no sabían cómo contar la historia, y este ejercicio permitió que ellos reconocieran las diferentes narrativas que se construyen para visibilizar los relatos que han hecho sobre la historia y el territorio, así mismo poder visibilizar sus procesos, como lo es la escuela arraigo, el grupo de mujeres maciceñas, la chirimía, entre otros. Este proceso sigue caminando y esperamos que en Lerma se posibilite desde la memoria, la organización comunitaria, la identidad, el

compromiso social, político y pedagógico desde cada familia, niño, joven, adulto, aun con las personas foráneas que están allí por azares de la vida. (p. 107)

Como lo evidencia Mellizo, el ejercicio de reconstrucción de memoria colectiva para nosotros es un referente que puede ser una alternativa que motive a los diferentes integrantes de la comunidad educativa y en general a retomar el rumbo de organización comunitaria, compromiso social, político y pedagógico, el cual va a enriquecer esta apuesta.

La tesis de grado titulada: “Reconstrucción Histórica del proceso organizativo y comunitario del corregimiento de Lerma entre 1988 y 1998” de los docentes, Luis Alberto Gómez Velasco, Didier Ahudaired Navia Meneses y Adalberto Ortega Muñoz, es una propuesta de trabajo de grado que se ejecuta en el marco de la Licenciatura de Etnoeducación con la Universidad del Cauca. Aunque tiene un periodo de tiempo definido, hace una mirada de perspectiva histórica desde su proceso de fundación, la bonanza coquera, la violencia y la organización comunitaria que posicionó a Lerma a nivel local, regional y nacional como una de las mejores experiencias de autogestión comunitaria del país.

Otro trabajo de grado realizado como propuesta para obtener el título de especialista en Educación Personalizada, fue la tesis de grado titulada “La tradición oral como elemento motivador en los procesos de lectoescritura y desarrollo integral de la personalidad de los estudiantes de los grados cuarto y quinto de primaria de la Institución Educativa Agropecuaria Alejandro Gómez Muñoz, Corregimiento de Lerma, Municipio de Bolívar Cauca” de los docentes Luis Alberto Gómez Velasco, Genny Amparo López Cajas y Elsa Patricia Muñoz Ruano, propuesta que centra sus objetivos en recuperar la tradición oral del corregimiento de Lerma pero de una forma contextualizada. Con este trabajo se logran sistematizar 10 textos,

entre leyendas, mitos y cuentos, de una forma participativa con las personas mayores de la comunidad, entre ellos: El Cerro de Lerma y El Terremoto de Almaguer, San Antonio y El Demonio, El Encanto del Cerro de Lerma, El Charco del Burro y el Finado Hilarión, La Cueva de los Muñecos, El Balador, El Guando, La Llorona, La Gallina y los Pollitos, El Duende y la Viuda.

Las dos experiencias antes mencionadas, fueron propuestas investigativas colectivas, en las cuales tuve la oportunidad de aportar mi granito de arena como responsable directo del proceso y que nos dejaron algunos interrogantes que podíamos plantear en futuros proyectos investigativos como en este caso el de seguir fortaleciendo el sentido de pertenencia e identidad cultural con el territorio. En ese orden de ideas Gómez et al. (2003) se preguntan:

¿Qué influencia tienen el proceso organizativo de Lerma en la construcción de la región del Macizo colombiano?, ¿Cuál es la perspectiva futura de los estudiantes y egresados del Colegio Agropecuario Alejandro Gómez Muñoz, para con la comunidad de Lerma?, ¿En qué medida el conflicto armado que vive la región del Macizo Colombiano afecta el proceso organizativo y comunitario que hoy viene adelantando el corregimiento de Lerma?, ¿Cuál es la racionalidad política y económica de la comunidad Lerneña, frente a los cultivos tradicionales y el monocultivo de la coca? (p 104).

Retomando esta información es donde surge la iniciativa de reconstruir la memoria colectiva de la institución en el recorrido a partir de la creación del colegio.

Otra tesis que de alguna u otra forma centra su interés en nuestro corregimiento y referencia aspectos relacionados con la Institución Educativa, es “Las manifestaciones artístico culturales, una historia de vida que dejó huella en el corazón de los lerneños”

realizada por los compañeros Javier Neither Navia, Víctor Hugo Quinayas y Luis Fernando Quinayas en el contexto de la Licenciatura de Etnoeducación con La Universidad del Cauca, desde el cual se abordó el aporte cultural que la institución educativa y otros artistas culturales de la comunidad han hecho para fortalecer la identidad lerreña y maciceña. El principal aporte de esta investigación fue haber podido recopilar las voces de los protagonistas en el proceso cultural y artístico de la institución, representada en creaciones contextualizadas de obras de teatro, canciones, danzas y chirimía, las cuales se han podido seguir recreando en los diferentes eventos culturales e institucionales que se programan en la institución.

Desde el nivel regional retomamos el trabajo “Memoria histórica del proceso educativo en el Corregimiento de El Plateado - Municipio de Argelia Cauca” de Denis Antonio Arboleda Suarez, quien a través de un ejercicio de sistematización y memoria colectiva reconstruye los hitos más importantes que la institución ha vivido a través de su historia, proceso en el cual articulo a los diferentes actores de la comunidad educativa y que les permitió reconstruir eventos muy relevantes en la historia local de la comunidad y de la misma institución. En este sentido, Arboleda (2020) nos plantea que:

Hacer memoria del pasado permite la reconstrucción de sucesos que hacen parte de las historias locales. En este caso, desde el tema educativo, la historia de la Institución Educativa Técnica Miguel Zapata es la narrativa del trabajo organizado de la comunidad, del esfuerzo y exigencias hechas por estudiantes, padres de familia y docentes ante las instancias gubernamentales, del apoyo de organismos internacionales y nacionales a través de la Secretaría de Educación Departamental, pero sobre todo, es el sueño de un colectivo que ve en la institución una oportunidad y posibilidad de realizar transformaciones en materia cultural que posibiliten pensar y soñar en la idea

de un Plateado diferente, en el cual los jóvenes sean los actores principales de cambio.
(p. 48).

Desde la perspectiva anterior, un aporte importante para nuestro trabajo, fue poder evidenciar, que esta institución al igual que la nuestra, en su dinámica pedagógica y organizativa siempre estuvo permeada por la economía ilícita que genera el fenómeno del narcotráfico y que como consecuencia se convierte en un obstáculo para la cotidianidad pedagógica, en la medida que la educación pasa a un segundo plano y prima es la visión de cómo enriquecerme de forma fácil, y en poco tiempo, y lo que es peor, fomenta el individualismo, porque con el dinero fácil y en abundancia, todo se compra. Toda esta situación, en ambas instituciones ha sido un dolor de cabeza porque el sentido de pertenencia e identidad entra en un proceso de deterioro. Es aquí donde radica la importancia de reconstruir la historia a través de un ejercicio de memoria colectiva, como lo realizamos en nuestra propuesta.

A nivel nacional nos referiremos al trabajo de grado “Recuperación de memoria colectiva en Techotyba: Proceso en educación comunitaria en los ecosistemas Madre Agua, Tingua Azul y La Vaca, desde la cultura del cuidado del agua” realizado por David Andrés Saza Camacho quien hace un esfuerzo por la recuperación de la memoria colectiva de procesos de educación comunitaria, enfocando la cultura de cuidado comunitario del agua, desarrollando actividades con el objetivo de defender la vida y los corredores ecológicos en el suroccidente de la ciudad. El ejercicio de registro de la memoria colectiva de estos procesos se realizó por medio de entrevistas, fotografías, recolección de anécdotas e historias. El aporte principal de esta propuesta para nuestro trabajo es relevante en la medida que nos evidencia una cantidad de estrategias en cuanto a la recolección de la información, que para nuestro

caso, recogimos de primera mano con los protagonistas directos del proceso de autogestión comunitaria de nuestro corregimiento, donde la Institución Educativa Alejandro Gómez Muñoz se convirtió en el eje central para el desarrollo, hoy para nosotros, habernos podido articular en el compartir conocimientos, a través de un ejercicio de recuperación de memoria colectiva, nos permitió hacer más claridad y hacer una reflexión crítica del momento en el cual nos encontramos, de donde retomaremos los aciertos para fortalecerlos y las dificultades para hacer lo posible por superarlas.

Otro referente que abordaremos a nivel nacional, es el trabajo de grado realizado por el señor José Bernardo Romero García, denominado “Estrategias gerenciales de gestión académica, curricular y pedagógicas para la articulación del proyecto educativo comunitario con el proceso de construcción del proyecto educativo institucional de la Institución Educativa San Rafael de Domo Planas, Municipio de Puerto Gaitán departamento del meta” para optar por el título de Especialista en Gerencia de Proyectos Educativos Institucionales, quien nos aporta una mirada sobre la importancia de articular el pensamiento del pueblo indígena Sikuani expresado en el proyecto educativo comunitario con el proceso de construcción del Proyecto Educativo Institucional exigido por el Ministerio de Educación Nacional. Como lo plantea este trabajo, con nuestra propuesta también buscamos es recuperar una memoria colectiva que nos dé suficientes elementos para buscar la articulación comunitaria y de gestiones en la institución educativa.

Desde el nivel internacional quiero resaltar el trabajo “Construcción comunicacional de un espacio público de memoria colectiva” realizado por Darío Gastón Artiguenave, del cual resaltamos el esfuerzo por construir colectivamente desde el inicio de la investigación, su ejecución y la consolidación y entrega del trabajo final. En este sentido, al igual que los

referentes anteriores, le apostamos a la construcción colectiva, donde para nosotros es válida la opinión o participación de cualquiera que haga parte de nuestra institución o que hoy haga parte de nuestro Territorio de Convivencia y Paz. Así lo entendimos desde los inicios del proceso comunitario, donde no esperamos que desde afuera nos vinieran a resolver los problemas que teníamos en su momento, sino, que fue generando procesos de participación e inclusión, los cuales permitieron ponernos de acuerdo para resolver el problema de violencia y descomposición social, hoy nuevamente presentes en cierta medida en nuestro territorio.

Por otro lado, son muchas las formas narrativas que de alguna u otra forma han documentado una perspectiva histórica del proceso lerreño, son los audiovisuales: La Muerte es un Cauce Seco¹, Lerma Cauca una propuesta de paz con la naturaleza, Lerma Cosecha de Paz 1, 2 y 3, Las mujeres Reconstruyen su Memoria, Lerma el pueblo que se superó de la violencia cocalera y Lerma Territorio de Convivencia y Paz. Todos estos audiovisuales centran su narrativa en lo sucedido principalmente en lo sucedido entre 1988 y 1999 y más desde una perspectiva organizativa, comunitaria, las cuales desde el aspecto educativo no se les da la importancia que realmente se merecen.

2.2. Referentes teóricos conceptuales

Esta propuesta investigativa la abordamos desde la postura de la Educación Popular en la medida que lo que buscamos es fortalecer nuestras formas de organización que a la vez nos permitan transformar la realidad pedagógica de la Institución Educativa Agrícola Alejandro

¹ “La Muerte es un Cause Seco” es un cortometraje realizado por el Ministerio de Salud, negociado en la movilización del Macizo Colombiano en 1991, con el objetivo de visibilizar las experiencias organizativas, comunitarias y de paz, que se venían gestando en la región.

Gómez Muñoz y su articulación con su entorno. Para Jara (2012) la educación popular, plantea:

La educación popular es una corriente educativa que se caracteriza por ser, a la vez un fenómeno sociocultural y una concepción de educación. Como fenómeno sociocultural, la educación popular hace referencia a una multitud de prácticas educativas diversas formales, no formales e informales, con una intencionalidad transformadora común. Como concepción educativa, apunta a la construcción de un nuevo paradigma educacional, que confronta el modelo dominante capitalista de una educación autoritaria, principalmente escolarizada y que disocia la teoría de la práctica. (p 4).

Retomando lo planteado por Jara O, creemos que, en los procesos educativos, sobre todo de los contextos rurales, se entrelazan una cantidad de experiencias pedagógicas que permanecen ocultas o imperceptibles al modelo hegemónico de la educación, las cuales en su cotidianidad se convierten en procesos válidos en la formación académica y humana de los estudiantes. Como lo hemos venido mencionando a lo largo de la narrativa en esta propuesta investigativa, la importancia de implementar la sistematización de experiencias en este proceso nos permitió reconocer errores y aciertos, fortalezas y logros, lo cual nos ha servido para usar más eficientemente los recursos con los que contamos, despertar nuestro espíritu de creación en lo organizativo y pedagógico. De manera sintética este ejercicio de sistematización nos ha permitido reencontrarnos como equipo y sobre todo nos ha ayudado a evidenciar ante la región y el país, toda una propuesta en lo relacionado con el rescate de la identidad cultural y con la construcción de paz desde los territorios.

Las categorías que aquí se trabajan se mueven desde un enfoque cualitativo, desde la perspectiva metodológica de la investigación-acción-participación y sistematización de experiencias, como enfoques metodológicos complementarios. Sobre I A P – Investigación Acción Participación, Jara (2019) sostiene que:

“El método de la investigación-acción participación (IAP) combina dos procesos, el de conocer y el de actuar, implicando en ambos a la población cuya realidad se aborda. En cada proyecto de IAP, sus tres componentes se combinan en proporciones variables. a) La investigación consiste en un procedimiento reflexivo, sistemático, controlado y crítico que tiene por finalidad estudiar algún aspecto de la realidad con una expresa finalidad práctica. b) La acción no sólo es la finalidad última de la investigación, sino que ella misma representa una fuente de conocimiento, al tiempo que la propia realización del estudio es en sí una forma de intervención. c) La participación significa que en el proceso están involucrados no sólo los investigadores profesionales, sino la comunidad destinataria del proyecto, que no son considerados como simples objetos de investigación sino como sujetos activos que contribuyen a conocer y transformar su propia realidad. (p 62).

Teniendo en cuenta lo planteado por el autor, se ha realizado un ejercicio de memoria con la participación de los diferentes sectores de la comunidad educativa, con quienes desde una postura crítica reflexionamos la realidad del momento, identificando las respectivas dificultades y fortalezas para dar continuidad al futuro institucional.

En el mismo sentido de la IAP, la Sistematización de experiencias al tener unas categorías ya definidas, como en este caso, se convierte en un referente metodológico que nos ha permitido generar una serie de encuentros intergeneracionales en el contexto institucional,

desde los cuales, de una forma constructiva, han permitido identificar nuestra realidad y a la vez pensarnos los pasos que queremos dar en el futuro. Para, Jara (2012):

La Sistematización de Experiencias, como ejercicio de producción de conocimiento crítico desde la práctica, ha ido adquiriendo más y más relevancia en las experiencias de educación popular de América Latina y también en otros contextos. Muchas veces confundida con la mera recopilación de datos o con la narración de eventos, o aún con la producción de una informe síntesis de una experiencia, las conceptualizaciones en torno a la sistematización de las experiencias, han ido generando interesantes puntos de reflexión en torno a su identidad específica. El presente artículo aborda este desafío proponiendo características particulares y características comunes o complementarias que tendría la sistematización de experiencias con relación a otros ejercicios de producción de conocimientos como la evaluación y la sistematización. Ubica, además, esta reflexión en un marco de referencia histórico y no meramente conceptual, por lo que define estas relaciones como parte del reto de construir nuevas epistemologías que se enfrentan a las formas tradicionales de producir conocimiento científico y a las formas dominantes de producción y circulación de saberes. Qué conocer, cómo conocer, para qué conocer, a favor de qué, de quién conocer y, por consiguiente, contra qué y contra quién conocer – son cuestiones teórico-prácticas y no intelectualistas que la educación nos plantea en cuanto acto de conocimiento (...) no hay, por eso mismo, especialistas neutros, “propietarios” de técnicas también neutras... no hay “metodologistas neutros” (Paulo Freire - Cartas a Guinea- Bissau). (p 56).

Teniendo en cuenta los dos enfoques metodológicos antes mencionados, ambos buscan en su proceso de investigación promover la participación activa, emancipar y transformar

realidades, teniendo como referente la realidad social de los contextos. En ese orden de ideas, en el desarrollo general de la investigación tuvimos en cuenta como categorías: El dialogo de saberes, la memoria colectiva y la identidad cultural.

El dialogo de saberes será una herramienta fundamental desde la cual aspiramos realizar un verdadero ejercicio de articulación entre el grupo investigativo y el grupo base de trabajo, partiendo de la premisa de que en medio de la diversidad de pensamiento cada uno puede expresar sus propias opiniones, nadie, en cualquiera que sea el grupo en el cual este participando, llega vacío de conocimientos, por el contrario, cada individuo tiene un acumulado de saberes que debe compartir con los otros. Con relación al dialogo de saberes, Ghuiso (2017) sostiene que:

El diálogo de saberes requiere ser entendido como un proceso de recuperación, deconstrucción, resignificación y recreación de saberes donde la interacción, caracterizada por lo dialógico, recontextualiza y resignifica los ‘dispositivos’ pedagógicos de la educación popular, que facilitan la reflexividad y la configuración de sentidos en los procesos, acciones, saberes, historias y territorialidades de los sujetos participantes. El diálogo de saberes hace posible la construcción de sentidos y negociaciones culturales, en el marco de diferencias, diversidades y desigualdades, que constituyen el punto de partida para la comprensión y la reconstrucción de memoria. (p 27).

El dialogo de saberes nos lleva a reconocer y darle importancia a la diversidad de conocimiento que encontramos al interior de las de las comunidades, en este proceso lo que se hace es integrar los conocimientos que se adquieren formalmente, tradicionalmente y desde la universidad de la vida o sea la experiencia. Entendiendo en este aspecto, que por mucho que

pensemos que lo sabemos todo, siempre vamos a encontrar en quien menos lo pensamos, conocimientos que nos pueden ayudar a aclarar nuestra forma de ver y entender el mundo. Compartir la palabra nos va a seguir fortaleciendo como comunidad y le va a dar un toque más amplio al sentido de comunidad.

Con respecto a la memoria colectiva creemos que es un aspecto de suma importancia en la construcción de nuevos conocimientos, para el caso de nuestra comunidad, hemos entendido que en el desarrollo comunitario es muy importante reconstruir el pasado para vivir el presente y visionar el futuro. Con relación a la memoria colectiva, Cendales (2011) reconoce que:

La importancia de la investigación como clave para fortalecer las acciones educativas. En su caso, la emergencia de la producción de conocimiento surge como resultado de las demandas de los grupos de base y equipos educativos que ha apoyado y acompañado. Por ejemplo, ante la necesidad de comprender mejor los problemas de los contextos locales, los grupos u organizaciones solicitaban apoyo en investigación participativa; ante la urgencia de reconocer la historia y la cultura de los colectivos sociales con los que trabajaban, demandaban apoyo en la reconstrucción histórica y de memoria-colectiva; ante la necesidad de reconstruir y analizar las propias experiencias educativas, requerían apoyo en la sistematización de experiencias.

Con respecto a lo planteado anteriormente, vale la pena destacar que reconstruir la historia de una forma colectiva es una oportunidad que los individuos y grupos tienen para conservar, compartir y transmitir su legado de generación en generación como también para fortalecer el sentido de pertenencia e identidad y de esta manera comprender su contexto y buscar la forma de transformarlo. El seguir construyendo

memoria colectiva, va a fortalecer cada día más ese sentido identitario, ese que en esta apuesta nos hace únicos, pero similares a la vez. (p. 23).

Teniendo en cuenta los conceptos antes planteados podemos sintetizar que la educación popular valida su importancia en la capacidad de tener en cuenta a todos los participantes en las prácticas educativas, implicando esto, tomar decisiones de forma colectiva, inclusiva y con autonomía.

La identidad cultural, la asumimos en este proceso de investigación como todos aquellos aspectos de la cotidianidad que en su dinámica práctica y social generan sentido de pertenencia independientemente del ámbito en el cual nos desenvolvemos o habitamos, entre ellos tenemos, el dialecto, la forma de vestir, la gastronomía, la espiritualidad, las formas de diversión, las festividades, el deporte, la economía, la música, su historia y la tradición oral. Todos estos elementos identitarios, se transmiten en las diferentes dinámicas sociales, entre amigos, grupos de trabajo, colegas; así como en eventos culturales, eventos religiosos y por supuesto en los procesos pedagógicos; de ahí la importancia de llevarlos a engrosar los currículos pedagógicos y planes de estudio en cada una de las áreas del conocimiento. A esto es lo que le llamamos contextualizar educación, de tal manera que todo lo que es propio de la cultura lermña se transmita de generación en generación y perdure en el tiempo. Mas aún, Estamos plenamente convencidos, que los procesos educativos rurales como el nuestro, no pueden seguir guiándose por lineamientos verticales que impone el Ministerio de Educación Nacional, desde donde tratan de homogenizar la educación, desconociendo los contextos locales y sumergiéndonos cada vez más en un fenómeno de aculturación. Es en este sentido donde radica la importancia de fortalecer todo lo relacionado con la identidad cultural. En este entendido, Sailín (2008), plantea que:

La educación popular aboga por la confluencia entre los espacios simbólicos, la vivencia, la experiencia, los aprendizajes de la cotidianidad, de las potencialidades de cada sujeto participante desde los diferentes compromisos que asume en la sociedad. Una concepción de la educación que acepta y legitima la diferencia, la transformación del ser humano, su papel en la construcción y en la crítica permanente de la realidad social y cultural más inmediata en la que se inscribe. (p 34)

Teniendo en cuenta lo que afirma el autor, si desde los procesos educativos, se le diera más importancia a la cotidianidad en la práctica diaria del conocimiento, sería la oportunidad más real y efectiva para formar seres humanos empoderados de su contexto y sobre todo formar seres humanos con conciencia social, ambiental, política y cultural, más cuando las instituciones, los docentes, tenemos la gran fortuna de compartir conocimientos con nuestros estudiantes en la mayor parte de los días del año.

Capítulo 3. Metodología

Esta investigación fue desarrollada en la Institución Educativa Agrícola Alejandro Gómez, como grupo de trabajo y apoyo se contó con los estudiantes que hacen parte del consejo estudiantil, alcalde, personero, contralor, concejales y las Juntas de Acción Comunal escolar, quienes participaron en la recolección de la información, análisis y construcción de nuevos conocimientos, lo que desde la educación popular conocemos como construcción colectiva. El grupo interlocutor con el cual articulamos y aplicamos las diferentes estrategias para desarrollar la investigación estuvo representado principalmente por los integrantes de la comunidad educativa de la institución, a partir de muestras bases conformadas por padres de familia, egresados, estudiantes, docentes, directivos, administrativos y líderes comunitarios.

Figura 2.
Consejo estudiantil



Nota: fotografía tomada en una de las actividades del proyecto.

El tipo de investigación por la cual nos guiamos fue de tipo participativo y social, desde un enfoque cualitativo y crítico. Cualitativo, porque no nos interesaron datos como tal, sino revivir la memoria colectiva de una comunidad educativa, en pro de buscar soluciones a las problemáticas que se enfrentan en los tiempos actuales. Crítico social porque queremos hacer una reflexión concienzuda de la realidad actual, con la participación de los diferentes actores de la comunidad educativa institucional, para transformar la realidad educativa y comunitaria del momento.

Teniendo clara la intencionalidad de esta propuesta de investigación, donde realizamos un ejercicio de recuperación de memoria colectiva, hemos podido aportar un granito de arena en el fortalecimiento del sentido de pertenencia e identidad en los diferentes integrantes de la comunidad educativa de la Institución Educativa Agrícola Alejandro Gómez. Nos guiamos por el enfoque metodológico cualitativo desde donde pudimos analizar comprensivamente la cotidianidad de nuestro contexto educativo, conocer nuestra realidad para buscar transformarla. Desde este punto de vista nos guiamos por el método crítico social, en el sentido que nuestro interés no fue analizar datos, sino analizar la situación actual de la institución como un acto crítico, buscando actuar con responsabilidad, con capacidad de análisis y reflexión, y principalmente siendo conscientes de lo que se está haciendo para que se pueda dar continuidad a un proceso educativo que se articule realmente al proceso social de la comunidad, facilitando la participación de todos los integrantes de la comunidad educativa.

Como estrategias metodológicas tuvimos en cuenta los fundamentos de la Sistematización de experiencias y la IAP – Investigación Acción Participación, con las cuales pretendemos posibilitar la interrelación de diferentes pensamientos de la comunidad educativa y de la comunidad en general en el propósito de fortalecer el sentido de pertenencia e

identidad institucional, de tal manera que a futuro se generen espacios de cambio y de transformación al interior de los procesos organizativos en la comunidad.

En lo relacionado con la sistematización de experiencias como enfoque central, nos inclinamos por esta metodología teniendo en cuenta que le apostamos a un proceso de reconstrucción, interpretación y reflexión crítica de un proceso educativo que articulado a las dinámicas comunitarias le demostró al país que era posible construir paz desde los territorios, pero que con el correr del tiempo fue decayendo y que necesita hacer un alto en el camino, de tal manera que en lo posible podamos retomar la esencia con la cual se dinamizó el proceso educativo. Además, como maestrante, desde al año 1988, he estado articulado a este proceso desde el primer momento en que se inició el colegio, inicialmente, en los dos primeros años como un integrante de la comunidad y a partir de 1990 como líder de la comunidad y docente de la institución. Por otro lado, desde el primer momento en que empezamos a dar forma al proyecto, se hizo de forma colectiva, con la participación directa de representantes de la comunidad educativa y líderes que en su momento hicieron parte del proceso organizativo y comunitario de Lerma. Finalmente, porque buscamos transformar la realidad actual de la institución, aportarle a la solución de múltiples problemas que hoy la aquejan, recuperar la identidad y que las futuras generaciones reconozcan el esfuerzo que se ha realizado para tener todo lo que tenemos hoy. En este sentido, Torres (1999) afirma que:

Desde esta perspectiva entendemos por sistematización a una modalidad de conocimientos de carácter colectivo sobre unas prácticas de intervención y acción social (para nuestro caso educación) que a partir del reconocimiento e interpretación crítica de los sentidos y lógicas que la constituyen, busca cualificarla y contribuir a la teorización del campo temático en el que se inscriben. (p 7).

Desde la perspectiva del autor, la sistematización de experiencias, tiene como rasgos centrales: La producción intencionada y colectiva de conocimientos, y por otro lado reconoce la complejidad de las prácticas educativas y de intervención social. En el caso de nuestra propuesta investigativa, a pesar de la complejidad de hacer un análisis de un proceso histórico amplio en el tiempo, fue urgente y necesario hacerlo, porque muy seguramente de ello depende que la comunidad educativa visibilice su problemática actual y al mismo tiempo se plantee o visionen unas nuevas metas para reencontrar con propiedad la articulación entre el proceso educativo y la organización comunitaria.

Por otro lado, y de forma complementaria, en lo metodológico también retomamos los fundamentos de la IAP – Investigación Acción Participación, teniendo en cuenta que nuestro proceso hace énfasis en sus diferentes momentos, en la participación activa de los diferentes actores de la comunidad educativa y en general, en la construcción de nuevos conocimientos. En ese sentido y sobre el fundamento de la I A P, Balcázar (2003), plantea:

Las personas que participan, independientemente de su grado de educación y posición social, contribuyen en forma activa al proceso de investigación. Esta posición influenciada por la Pedagogía del Oprimido (Freire, 1970) refleja la convicción de que la experiencia de todas las personas es valiosa y les puede permitir contribuir al proceso. Tercero, la investigación está enfocada a generar acciones para transformar la realidad social de las personas involucradas. Esta posición cuestiona la función social de la investigación científica tradicional y postula el valor práctico y aplicado del trabajo de investigación-acción con grupos o comunidades sociales. (p 60).

Como lo plantea el autor, en esta reconstrucción de memoria histórica se realizó un ejercicio de reflexión y análisis con miras a transformar nuestra realidad institucional y es en

este aspecto donde vemos relevante e importante a la relación entre la Sistematización de experiencias y la IAP – Investigación Acción Participación.

Desde la perspectiva de la I A P – Investigación Acción Participación como enfoque crítico social, Aguilar (2011) nos plantea que:

La Investigación Acción Participativa se convierte en una corriente metodológica que según Alberic (2002: 76) “busca obtener resultados fiables y útiles para mejorar situaciones colectivas, basando la investigación en la participación de los propios colectivos a investigar.” Desde esta visión de solucionar o mejorar problemas colectivos, autores como Basagoiti y Bru (2002: 125) la definen como “ modelo de Dinamización Territorial orientado hacia la organización de abajo arriba de la vida social proporcionando el marco adecuado para que la población aborde en su territorio un proceso de reflexión” o bien, como Le Boterf (1986: 32) que entiende este tipo de Investigación como un proceso en el cual, “los actores sociales no son solo considerados como simples objetos pasivos de investigación, transformándose cada vez más, en sujetos que conducen una investigación con la colaboración de investigadores profesionales”. Un hecho que les permite empoderarse como los verdaderos protagonistas de la transformación de su entorno. (p. 345).

Como lo plantea el autor, en el proceso general de desarrollo de esta propuesta investigativa estuvieron comprometidos los propios protagonistas de las actividades cotidianas de la institución, desde donde le apuntamos hacer un análisis real de la situación de la institución en su recorrido histórico, los elementos que lo caracterizaron, a partir de los cuales pudiéramos recuperar y empoderar dinámicas de desarrollo institucional y comunitario, de tal

manera que poco a poco vayamos recuperando la articulación comunitaria y el protagonismo en el proceso de desarrollo del corregimiento en general.

En el desarrollo de la propuesta hicimos énfasis en ejercicios prácticos de revisión documental, el trabajo de campo y de tipo descriptivo. Documental en el sentido que fue necesario revisar una diversidad de archivos que evidencian el surgimiento de la institución en su aspecto legal y propuesta pedagógica; de campo porque interactuamos con la comunidad educativa y comunidad en general para recolectar la información, desde la cual pudimos comprender y actuar en su entorno natural, y finalmente, descriptiva, porque en la medida que fuimos avanzando en sus diferentes etapas, realizamos comparaciones y caracterizaciones que finalmente nos ayudaron a sacar conclusiones y reflexiones para el producto final.

Para el ejercicio de la recolección de la información identificamos como herramientas o técnicas principales, la revisión de archivos documentales, fotográficos y de audiovisuales, entrevistas y grupos focales, haciendo énfasis en la construcción de una línea del tiempo, con las cuales pudimos precisar el camino recorrido por la institución desde el primer momento en que se creó el colegio, en sus diferentes momentos e identificando su respectiva caracterización. Además de estas también desarrollamos talleres, asambleas, árbol de problemas, diálogo de saberes y la metodología DOFA, con las que hicimos un análisis concienzudo de la situación actual de la institución, lo que nos permitió tener información necesaria para fortalecer el ejercicio de sistematización.

La implementación de esta propuesta fue desarrollada en tres momentos. **El primero**, estuvo relacionado con el análisis del trabajo realizado en la praxis donde retomamos los insumos obtenidos, proceso en el cual nos trazamos como objetivo central articular el equipo de trabajo que se encargaría de dinamizar la ejecución del proyecto en general, además de

terminar de identificar la problemática institucional desde la mirada de los estudiantes y fomentar el sentido de pertenencia e identidad en los mismos. **El segundo momento**, corresponde a la formulación del anteproyecto, que fue fruto del trabajo colectivo con el grupo antes mencionado. **El tercer** y último momento corresponde al proceso de recoger, organizar y categorizar la información, para analizarla y así consolidar el documento final.

En general las actividades que se realizaron en el marco de este proceso de investigación, a lo largo de más de un año, fueron las siguientes:

- Darle estructura al proyecto.
- Estructuración del consejo estudiantil como equipo de apoyo y responsable del proyecto.
- Socialización el proyecto de investigación con la comunidad educativa.
- Socialización del proyecto al consejo académico y directivo
- Revisión documentos históricos del colegio y construcción de consensos.
- Preparación de talleres, encuentros, conversatorios y entrevistas.
- Conversatorio con egresados de la primera, segunda, tercera y cuarta promoción de la institución.
- Entrevista a informantes claves: rectores (Walter Augusto Gaviria Gómez, Everto Manrique Gaona, Hermes Antonio Erazo Gaona, Juan Carlos Ponce Figueroa), docentes fundadores (Rudy Olan Gómez Velasco, Gloria Ines Olguín, Marisol Ruiz Henao, Martha Cano, Yimer Tello Figueroa), líderes comunitarios (Didier Navia Meneses, Javier Navia, Ricaurte Quiñonez).

- Conversatorios con profesoras de la escuela primaria de Lerma, con artistas (Miguel Ángel Ortiz, Javier Navia), egresados primera y segunda promoción y líderes comunitarios (Herney Ruiz, Ricaurte Quiñonez, Nulvany Muñoz).
- Talleres con docentes de la institución.
- Conversatorios con líderes comunitarios.
- Encuentros con el consejo estudiantil.
- Revisiones y ajustes al proyecto.
- Análisis de trabajo de campo.
- Sistematización del trabajo final.
- Socialización a la comunidad educativa.

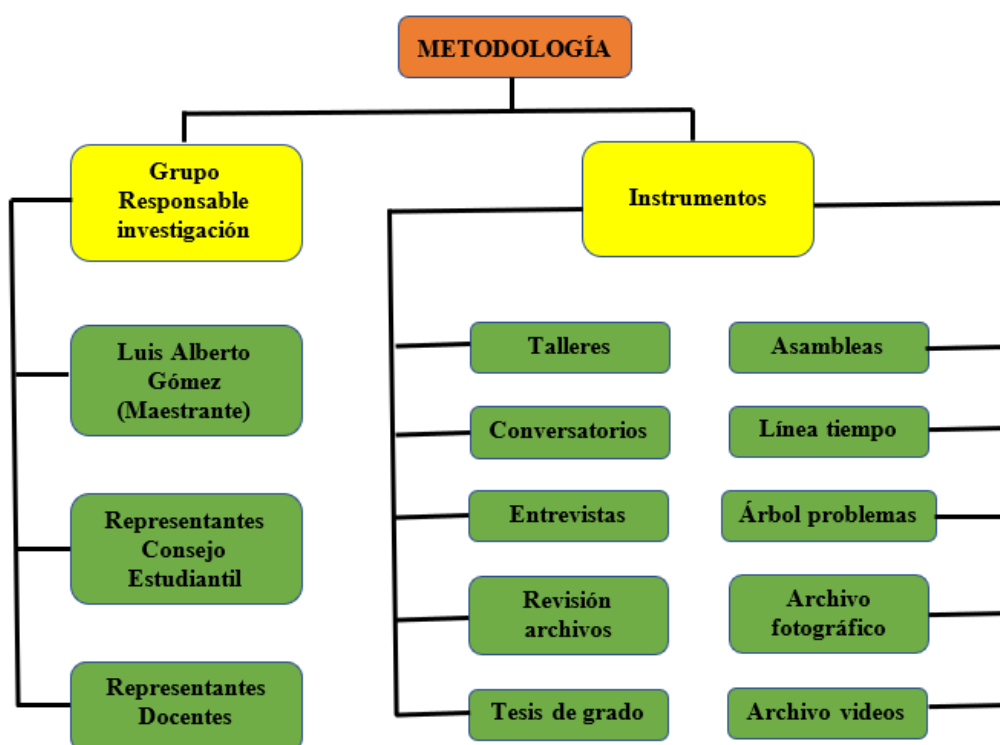
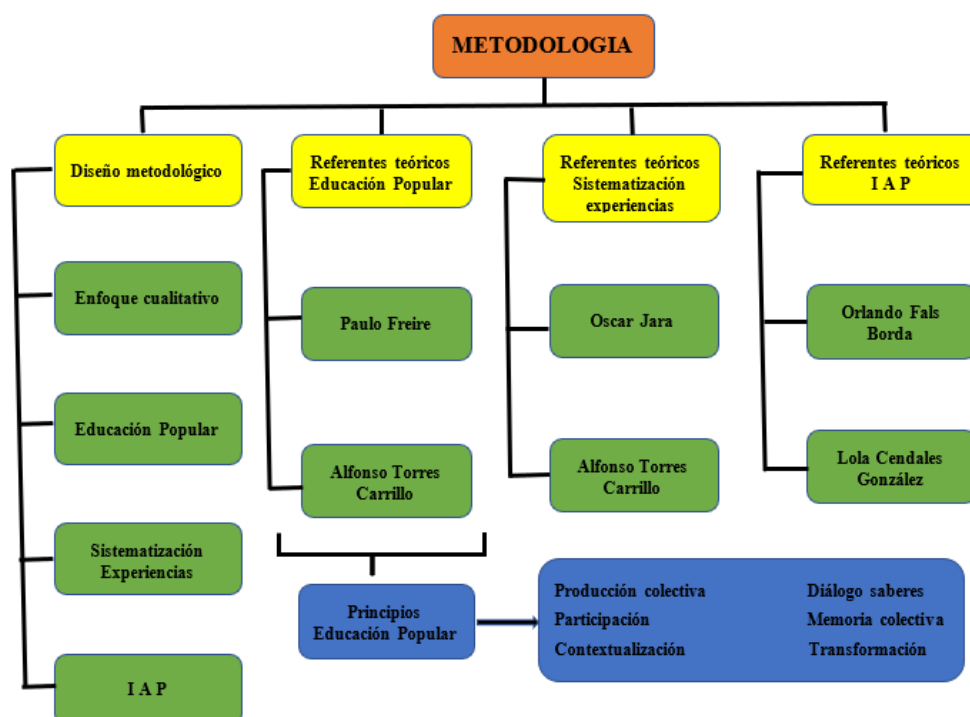
Figura 3.

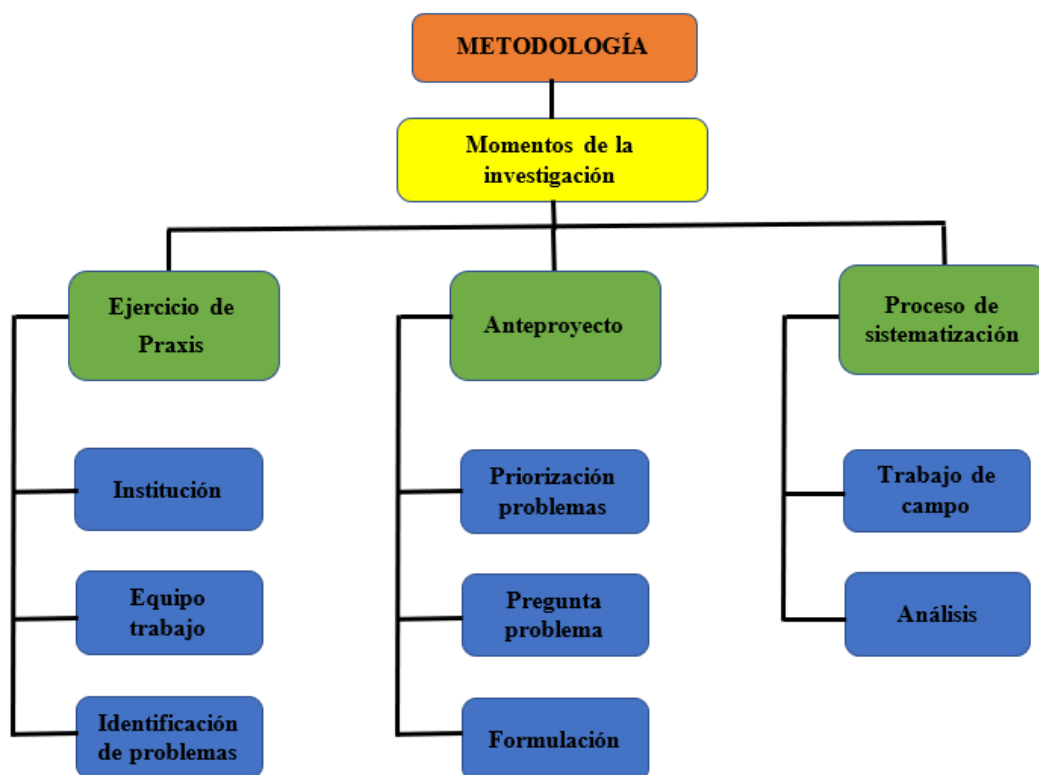
Encuentro y entrevista con el rector Juan Carlos Ponce.



Nota: Fotografía tomada en el marco de las actividades del proyecto.

3.1. Esquemas del proceso metodológico.





Capítulo 4. Resultados

4.1. Lerma antes de 1988.

A continuación, presentamos el fruto del esfuerzo realizado como equipo de trabajo en este proceso de investigación, el cual es el resultado de un análisis concienzudo y crítica constructiva.

Para poder entender lo relacionado con la perspectiva histórica del proceso educativo de la Institución Educativa Agrícola Alejandro Gómez Muñoz y hacer un análisis crítico, presentamos a continuación una síntesis del pasado del Corregimiento de Lerma, aspecto que fue necesario conocer en este caminar para entender la necesidad de realizar una sistematización que nos permitiera ahondar en cambios al interior del sector educativo en la comunidad. Pudimos plasmar su proceso de poblamiento, la consolidación como corregimiento y una mirada de la educación en tiempos de la bonanza coquera y violencia del corregimiento, esto como punto de partida para poder entender y desarrollar la propuesta objeto de este estudio.

4.1.1. Teorías pobladoras.

El corregimiento de Lerma remonta su proceso de poblamiento hacia la primera mitad del siglo XIX entre 1838 y 1851, gracias a fenómenos migratorios y de colonización, tales como la de Gerónimo de Lerma, migración de los almaguereños y libertad definitiva de los esclavos.

De Gerónimo de Lerma no se tiene mayor información, lo poco que conocemos a través de la tradición oral de nuestros abuelos es que era un colono y comerciante, descendiente de españoles, que transitaba por nuestro territorio, por el camino real que atraviesa a nuestro corregimiento, entrando por la vereda de Buenos Aires y despuntando por el sur occidente del

corregimiento en la intersección con la vereda de Morales del vecino corregimiento de Melchor, para comunicarse con las tierras del sur, aprovechando para descansar con sus recuas de mulas y acompañantes, el sitio donde hoy es la cabecera del Corregimiento de Lerma, un lugar semi plano, rodeado por muchos nacimientos de agua y abundante en hierba, donde empezó a cimentar las primeras chozas, otros que lo acompañaban con el tiempo se fueron quedando, y poco a poco el sitio fue tomando el nombre de Lerma.

Figura 4.

Primeras chozas cabecera corregimiento de Lerma.



Nota: es la fotografía más antigua del corregimiento de Lerma. Archivo fotográfico Luis Alberto Gómez y referenciado en el trabajo de grado de Gómez et al, denominado “reconstrucción histórica del proceso organizativo y comunitario del corregimiento de Lerma entre 1.988 – 1.998”

En cuanto a la migración de los almaguereños, tenemos que referenciar primero, que hace algo más de 250 años la ciudad de Almaguer era una de las más grandes y prósperas de territorio, rica en la producción de oro, lo que la hizo de mucho interés para el proceso de colonización por parte de los españoles y posteriormente por población del territorio nacional. Según Molina (2019):

La naciente ciudad pronto alcanzó gran notoriedad por la riqueza de sus minas de oro y se convirtió en paso obligado entre Popayán y Quito, Timaná y Mocoa, Popayán y Bogotá, para el transporte de mercancías, metales preciosos, funcionarios de la corona, misioneros, soldados, correos entre otros (Barona et. al 2002). Los flujos económicos generados por la extracción de oro de las minas de la concepción atraieron a los primeros migrantes al territorio: algunas familias de España, otras familias españolas nacidas en América. San Luis de Almaguer, alcanzó su mayor esplendor al ser exaltada por el rey Felipe II con el título de “muy noble y muy leal ciudad de Almaguer”, otorgándole un escudo de armas (Quintero 2009, 7). Otros migrantes en el territorio fueron población indígena y afrodescendiente reclutados de otros territorios, para reemplazar la diezmada población indígena local víctima de trabajos forzados y de dos epidemias de viruela, este flujo de población generó un alto grado de mestizaje (Romoli 1962, 258). (p 49).

Posteriormente, Almaguer se ve afectado por cosas de la naturaleza, dos terremotos ocurridos hacia la última mitad del siglo XVIII hundieron la mayor parte de él, afectando fuertemente las condiciones sociales y de vida del territorio almaguereño. En este sentido Molina (2019) sostiene:

Muchos historiadores y narrativas locales, coinciden en afirmar que este ciclo dorado terminó a raíz de los terremotos acaecidos en 1740 y 1765, que destruyeron gran parte de

la localidad y obstruyeron los principales socavones de las minas de oro en vetas (Quintero 2009). Los altos niveles de comercio e importancia política de Almaguer se fueron diluyendo con el paso del tiempo. Juan de Velasco (1789[1984]) relata la decadencia de esta localidad, nombrándola como un “pequeño pueblo deteriorado de 4000 habitantes”, donde habitan unas pocas familias españolas, cuya economía se sustenta en el comercio del trigo que se comercia en Popayán, como también en ganado mayor y en pequeña proporción oro. (p 49)

Este fenómeno que afectó fuertemente el territorio, más el conocimiento que tenían las comunidades indígenas y campesinas, sobre el cultivo de maíz, el cual en tierras calentanas se podía cosechar dos veces al año, a diferencia del clima frío donde este cultivo se puede cosechar una vez al año, hizo que muchos habitantes se trasladaran definitivamente a tierras calentanas. Este aspecto es muy fácil de comprobar, pues, cuando le preguntamos a nuestros abuelos y bis abuelos de dónde eran sus padres, muchos de ellos nos referenciaron sitios propios del territorio almaguereño, como San Luis de Almaguer, Caquiona, La Herradura, Saijuí, La Tarabita, Llaucanas, El Tablón y La Primavera.

En lo relacionado con la migración de los esclavos, por acá muy cerca a nuestro contexto lerneño en tiempos de la esclavitud, existía una hacienda llamada “Mazamorras” de propiedad de un señor Joaquín Mosquera de los ricos de Popayán, descendiente de familia presidencial. Esta hacienda era tan grande que poseía muchos esclavos, al interior de ella, los negros habían construido su propio campamento o ciudadela, sus viviendas y algunos elementos propios de su cultura. Para el año 1851 el General Caucaño José Hilario López presidente de Colombia, decreta la libertad definitiva de los esclavos, aspecto en el cual Vargas (2007), sostiene que:

No fue sino hasta treinta años después de celebrado el Congreso de Cúcuta, durante la Revolución liberal del medio siglo, conducida por los gólgotas, 27 los progresistas y los artesanos, especialmente los bogotanos congregados en la Sociedad Democrática, 28 que elevó al general José Hilario López, el 7 de marzo de 1849, al solio presidencial y luego el marzo de 1851 al abogado panameño José de Obaldía a la Vicepresidencia de la República, cuando se logró la promulgación de la norma jurídica encargada de liquidar realmente en todos los confines del territorio colombiano y panameño ese abominable sistema de sumisión y vasallaje. (p 14)

Es en este momento que el señor Joaquín Mosquera, un férreo opositor a esta ley y acatando la nueva legislación, informa a sus esclavos sobre su libertad y les ordena salir de su hacienda, también que pueden llevarse consigo algunos de los elementos que ayudaron a construir, entre ellos algunas imágenes de santos y las campanas que hoy reposan en nuestro templo parroquial, las cuales tienen un sonido nítido, gracias a que están construidas en base a una aleación entre cobre, oro y estaño.

Los primeros negros que llegaron a nuestro territorio se asentaron donde hoy es la cabecera corregimental, con el tiempo, descubrieron que a orillas del Río Sánchez, en su desembocadura , había un nacimiento de agua salada, la cual aprendieron a consumirla para extraer la sal cocinada, producto que en la época se convirtió en el motor de la economía, de tal manera que ellos intercambiaban este producto con todo los víveres que producían los campesinos en la parte alta, maíz, garbanzo, frijol, yuca, panela, entre otros, lo hacían a través de la estrategia conocida como El Trueque o sea intercambio de productos. Los negros de trasladaron a este sitio, construyeron sus viviendas, desde ese entonces a este sitio se le conoce como el saladito, rea un sitio tan importante que algunos afirman que estuvieron a punto de

trasladar la población de Lerma a este lugar. Con el tiempo aparece la sal refinada, lo que marcó el fin de este producto artesanal y poco a poco los negros se fueron trasladando a lo que hoy conocemos como la Vereda de aguas frescas, hoy consolidados como consejo comunitario.

Figura 5.

Campanas templo parroquial cabecera corregimiento de Lerma.



Nota: Archivo fotográfico del proyecto. Tomada en una actividad pedagógica de reconocimiento del contexto.

4.1.2. Consolidación como corregimiento:

Después del periodo de poblamiento el territorio lermeno empieza a vivir un proceso de transformación social que de alguna u otra forma marcó la identidad lermena.

Demográficamente somos el fruto de un proceso de mestizaje que mezcla la picardía de los negros afrodescendientes, la malicia indígena y la herencia colonial de los descendientes de los españoles, proceso que con el tiempo fue dando origen a los campesinos, trabajadores de la tierra, de machete, poncho y sombrero.

Culturalmente, este tiempo se caracterizó por la formación en valores, el respeto a la autoridad, la solidaridad, el trabajo en mingas, el compadrazgo, el fuerte arraigo a la religión católica y la efervescencia por la práctica de sus rituales, tales como las alumbranzas a los santos, las novenas, la navidad, la Semana Santa, las comuniones y las confirmaciones, que se convertían en unos eventos de suma importancia para la comunidad.

Económicamente, la producción de estos tiempos giro en torno a las actividades agrícolas y pecuarias. En lo relacionado con la actividad agrícola, se cultivaba caña, café, maíz, frijol, garbanzo, arracacha, arroz, guineo, plátano, yuca, frutales limón, naranja, mandarina, aguacate, entre otros, la coca existía, pero se le daba un uso tradicional, para el mambeo o sea masticarla para energizar el cuerpo y soportar las largas jornadas de trabajo, también para la medicina y la nutrición, utilizándola en harinas y bebidas. En lo relacionado con la producción pecuaria, los que tenían en su poder la mayor parte de la tierra de ganado vacuno, ovino, equinos y mulares; las familias que tenían porciones de tierra muy mínimas, criaban animales para su sustento, como, gallinas, pavos y curíes. Es de resaltar también, como lo referenciamos un poco atrás, que la sal cocinada que producían los negros, se convirtió en un elemento fuerte de la economía lerreña, en la medida que era truequeada con los productos que producían las comunidades campesinas.

Otro elemento propio de la muy característico propio de la economía lerreña de estos tiempos fue el posicionamiento del día de mercado, que un principio fue creado por el señor

Evangelista Galíndez, quien llevaba a vender Huevos hacia la ciudad de Popayán, desplazándose caminando y llevándolos al hombro, de regreso traía otros accesorios que se requerían en la comunidad y que no se podían conseguir fácilmente, como, agujas, botones, linternas hilos, etc., cuando llegaba al pueblo, los días sábados tendía una ruana en el marco de la plaza con todos los productos y empezaba a venderlos. En poco tiempo y ya con la construcción de la Vía Palmitas – Almaguer, empezaron a llegar comerciantes de otros lugares y el mercado fue creciendo. Por esta razón, uno de los inspectores que paso por la inspección de policía, por medio de un edicto ordena que el mercado a partir de la fecha se debía realizar los días jueves, supuestamente porque el día sábado afectaba el mercado del vecino municipio de sucre.

Figura 6.

Día de mercado cabecera corregimiento de Lerma.



Nota: Archivo fotográfico profesora Marisol Ruiz Enao.

Política y administrativamente, hacia el año 1890, nuestro territorio fue designado como corregimiento mediante el proyecto de acuerdo municipal número 8 del 30 de diciembre del mismo año. Posteriormente, la población del corregimiento se fue incrementando y con ello la necesidad de abrir o crear otras escuelas para educar a las futuras generaciones, que para poder conseguirlo generalmente se necesitaba la creación de una nueva junta de acción comunal, fue así como se empezó a dar la división político administrativa del corregimiento, como nos lo dan a conocer Gómez et al. (2003):

En esta misma década y debido al incremento de su población, el corregimiento empieza a dividirse administrativamente, cuando empiezan a sacar las personerías jurídicas de nuevas veredas, con el objetivo de empezar a gestionar soluciones a sus necesidades, especialmente obras de infraestructura, como escuelas. El orden cronológico de creación de las veredas, según el archivo histórico del municipio, es el siguiente:

- 1- Cabecera del corregimiento (Lerma) según resolución número 123 del 30 de agosto de 1.966 y solicitada por el señor Genaro Muñoz. (q. p. d.)
- 2- Vereda de Buenos Aires, según resolución número 146 del 28 de mayo de 1.969, solicitada por el señor Juan Bautista Benavides. (q. p. d.)
- 3- Vereda de Aguas Frescas, según resolución número 341 del 29 de julio de 1.971, solicitada por el señor Juan de Dios Mera. (q. p. d.)
- 4- Vereda Romerillos, según resolución número 537 de 1.971, solicitada por el señor Daniel Pipicano, quien actualmente es un socio activo de la junta.
- 5- Vereda de Llanadas Villanueva, según resolución número 123 del 6 de febrero de 1.974, solicitada por el señor Alonso Gómez, actualmente es socio activo de la junta.

- 6- Vereda de Carbonero, según resolución número 137 del 12 de junio de 1.974, solicitada por el señor José Nativel Quiñónez, actualmente vive en la ciudad de Cali Valle.
- 7- Vereda La Cuchilla del Cucho, según resolución número 001158 del 16 de abril de 1.986, solicitada por el señor Juan Francisco Ruano, actualmente es un líder reconocido de la comunidad.
- 8- Vereda El Hortigo, según resolución número 00409 de febrero de 1.987, solicitada por el señor Ricardo Gómez Mayorga, actualmente líder en la comunidad.
- 9- Vereda de Tambores, según resolución número 271 del 2 de agosto de 1.994, solicitada por el señor José Herney Ruiz, actual líder de la comunidad.
- 10- Vereda de Cascajal, solicitada por el señor Vidal Guzmán en el año de 2.002.” (p 58).

Ya en términos político electorales, a nuestro territorio también llegó el dominio bipartidista de liberales y conservadores, quienes desde los directorios municipales y departamentales decidían que hacer en los territorios. Los liderazgos locales eran reconocidos principalmente en tiempos de elecciones donde necesitaban mover a la comunidad para ganar votos. Aunque no se vio una violencia muy marcada entre liberales y conservadores, si se evidenciaban algunos rezagos, tales como, marcar el índice derecho cuando sufragaba, liberales con color rojo y conservadores con color azul, preparar las comidas y celebrar los triunfos por separado.

Organizativamente, el Corregimiento de Lerma giro en torno a las juntas de acción comunal que en Colombia se crearon mediante el **decreto 565 del 3 de marzo de 1958**, en nuestro corregimiento surgieron a partir del año 1966, año en el cual se creó la primera junta del corregimiento, la de Lerma, cabecera corregimental. La última que se creo fue la de la vereda de

Cascajal en el año 2002. Otro aspecto importante de resaltar es el nivel de autoridad que ejercía el inspector de policía, desde donde se trataban todos los asuntos relacionados con delitos que cometían los habitantes de la comunidad, entre los más comunes de la época, el abigeato, o sea robo de ganado en las noches, los chismes y el robo de café. Los inspectores para hacer respetar la autoridad se acompañaban de los policías, que no pasaban de dos otros en la inspección y de los comisarios quienes desempeñaban el papel de colaboradores y las comisiones que articulaban con otros miembros de la comunidad. Entre los inspectores que se recuerdan y que fueron de la comunidad podemos destacar a Daniel Pipicano, Marco Tulio Ruiz, Laureano Gaviria, Luis Arturo Velasco y Marcial Galíndez. En el caso de los comisarios, se recuerda a Luciano Ruiz y Benito Sandoval.

Con respecto a la infraestructura del corregimiento, fue entre las décadas de los sesenta y setenta donde se impulsaron y crearon las principales obras de infraestructura del corregimiento, entre ellas el alcantarillado, electrificación, acueducto y escuela de la cabecera corregimental, la vía Palmitas – Almaguer. Todas estas obras fueron lideradas por el ingeniero Alejandro Gómez Muñoz y los líderes de la comunidad Laureano Gaviria y Luis Arturo Velasco.

En lo referente al aspecto educativo, para el año 1904, cuando se terminó La Guerra de los Mil Díaz, una de las más sangrientas y que desestabilizó el país, se creó la primera escuela pública en la cabecera del corregimiento y llegaron los primeros profesores, muchos de ellos, eran profesores que escasamente tenían un quinto de primaria, como nos lo cuenta W. Gaviria (comunicación personal, 25 de mayo de 2024) “Me imagino que la escuela iniciaría unas décadas antes. Cuentan que muchos profesores, en el inicio de la escuela, fueron docentes sin haber terminado, ni siquiera el grado quinto, un ejemplo de ellos es mi mamá. Solo bastaba saber leer y escribir”

Figura 7.
Ingeniero Alejandro Gómez Muñoz



Nota: Archivo fotográfico del proyecto. Tomada en una actividad pedagógica de revisión de archivos

Ya más adelante, finalizando la primera mitad y comienzos de la segunda del siglo XX empiezan a llegar profesores ya más preparados, en su mayoría egresados de la normal de Bolívar cauca, entre ellos vale la pena resaltar al profesor Leonidas Muñoz, oriundo de la cabecera municipal de Bolívar, quien se transportaba a caballo para llegar al pueblo, pues en ese entonces no existía la carretera, de quien W. Gaviria (comunicación personal, 25 de mayo de 2024) nos recuerda “Tenía las uñas y los dedos amarillos de tanto fumar, era muy rígido, de esa

escuela de la letra con sangre entra, estamos hablando de los años entre 1967 – 1968.

Estudiábamos de forma independiente de las mujeres. La escuela de las mujeres era la escuela de piedra y la de los hombres era donde estaba el antiguo telecom. Recuerdo como compañeros de estudio a Elvio Galíndez, Luis Medina, Marco Ruiz, Orlando Medina, Alirio Galíndez, Genaro Meneses, Oscar Ruiz, Carlos Medina. Los estudiantes de las veredas llevaban su buen fiambre para pasar el día en la escuela. La escuela de piedra era eso nada más, para atrás, era un cafetal, en medio del cafetal había una letrina, un hueco para hacer nuestras necesidades. El profesor siempre nos castigaba con unos rejos, con una barita de berraquillo delgadita, yo hasta tengo una cicatriz en un dedo, el profesor nos castigó porque llegamos tarde, con Orlando nos fuimos a coger unos pájaros, y llegamos tarde, eso fue en el descanso que era como de una hora, llegamos y nos castigaron. A Elvio lo castigaban mucho, cada que lo castigaban, al menor descuido del profesor le votaba el rejo, que generalmente se lo conseguía Don Roberto Quiñonez, el profesor Leonidas era muy amigo de él o no recuerdo si era pariente, pero si tenía un vínculo muy particular con él, él dejaba el caballo en el potrero de él. Me imagino que iba a Bolívar en caballo, había camino por aquí por Sánchez, salía a Mata de Puro. El descanso de nosotros, había una palma grandísima, la diversión, era subirnos, y lo otro no recuerdo a que era que nos mandaban al río, pero cuando nos decían que tocaba ir al río, no, eso nos despeñábamos por ir al río. De ese ambiente, ya, termine el segundo, entonces mi papá decidió seguir haciéndonos estudiar”. Leonidas Muñoz fue un profesor que le gustaba escribir mucho, escribió, tal vez la reseña histórica más antigua que existe sobre el corregimiento, quien nos referencia el nombre de los primeros profesores que pasaron por nuestro territorio “Los profesores que trabajaron en el magisterio desde 1.904 son los siguientes: José María Quiñónez y Leonisa Torres Roa desde 1.904 hasta 1.905, luego vinieron otros profesores egresados de la Escuela de los Hermanos

Maristas de Bolívar, Octavio Gómez L. Desde 1.908 hasta 1.909, Gonzalo Gómez desde 1.906 a 1.907, José Castillo desde 1.910 a 1.911 y en seguida los profesores Guillermo Gómez, Juan Beltrán y Juan B. Robles, de los que recuerdo cuando yo vivía en Lerma” (L. Muñoz 1977)². De esta época también podemos resaltar la baja motivación por el estudio, por muchas razones, el desinterés, la pobreza y porque no se contaba con la infraestructura necesaria. La mayoría de estudiantes terminaban su etapa escolar cuando ya aprendían a leer, escribir y las operaciones básicas o cuando ya hacían la primera comunión, que generalmente lo hacían en grado segundo. Muy pocos terminaban el quinto de primaria, mucho más pocos el bachillerato y la universidad. Los pocos que salían a terminar su bachillerato a Bolívar, Almaguer y la universidad en Popayán, era porque tenían las condiciones económicas. Uno de los primeros que logró culminar con éxito la educación completa desde primaria hasta la universidad, fue Alejandro Gómez Muñoz oriundo del corregimiento, quien logró graduarse como ingeniero de la Universidad del Cauca, donde también se desempeñó como profesor, lo que lo convirtió en un referente para los lerreños y una motivación para que otros iniciaran también sus estudios, entre ellos, Walter Gaviria Gómez quien se logró graduar como Filósofo en la Universidad del Cauca y protagonizó una de las etapas más significativas del corregimiento de Lerma y que referenciaremos en el siguiente capítulo.

² Leonidas Muñoz fue uno de los primeros docentes de La Cabecera del Corregimiento de Lerma, ayudo a escribir la primera reseña histórica del corregimiento y a trazar las primeras calles que hoy se reflejan de forma ordenada en la población, a quien los pobladores de Lerma que tuvieron la oportunidad de tenerlo como docente, lo recuerdan por su disciplina férrea.

Figura 8.*Escuela de piedra de la cabecera del Corregimiento de Lerma*

Nota: Archivo fotográfico del proyecto. Tomada en una actividad pedagógica de reconocimiento del contexto.

4.1.3. La educación en tiempos de bonaza coquera y violencia.

Para el sector educativo, el año 1979 marca un hito en la historia de nuestro corregimiento. El uso tradicional y ancestral del cultivo y hoja de coca que en este momento practicaban nuestras comunidades, tostarla para mambear o sea mascarla, como medicina y para la parte nutricional, se ve alterado como consecuencia del fenómeno del narcotráfico que ya se había generalizado en todo el país. Cuentan nuestros mayores, que, para este año, en la región empezaron a aparecer unas personas, altas, rubias, de ojos azules y que hablaban diferente, a quienes les llamaban cuerpos de paz³, de filiación gringa, fueron quienes enseñaron a nuestras

³ Los cuerpos de paz eran organizaciones de origen de los Estados Unidos, se crearon en la década de los sesenta con el objetivo de promover la paz y el servicio voluntario a nivel mundial, llegaron a Colombia el mismo en 1961 año en que se crearon y salieron 1981.

comunidades campesinas a transformar la hoja de coca en cocaína. El primer año de esta nueva actividad económica se hace de forma clandestina, a medida que los trabajadores fueron aprendiendo, se independizaban y así se formó una gran cadena del conocimiento para sacar la pasta de coca. Al poco tiempo de trabajo, esto generó lo que se conoce como la bonanza coquera o sea abundancia de dinero, que trajo como consecuencia el desplazamiento de los cultivos tradicionales por el monocultivo de la coca. La bonanza⁴ de alguna u otra forma transformó la vida de los lerreños, se empezaron a cambiar las viviendas, techos de Eternit, paredes de ladrillo, pisos de cemento o baldosa, por otro lado, empezaron a adquirir electrodomésticos como televisores, neveras, equipos de sonido, además de esto compra de vehículos, que en su mayoría eran robados, traídos por los compradores de mercancía que llegaban de Medellín, Bogotá, Cali y Pereira. Los compradores de mercancía también llevaron a los lerreños a un fenómeno de aculturación, compra y porte de armas de fuego por lujo, forma de vestir, pero tal vez el más importante y que impacto negativamente, fue que enseñaron el consumo de las drogas, bazuco y marihuana. Todo este fenómeno de abundancia de dinero o bonaza también impacto negativamente al sector educativo en el sentido que muchos estudiantes que habían salido a estudiar su bachillerato o estaban cursando el grado quinto, desertaron y se dedicaron al trabajo en los diferentes procesos que el cultivo de coca demanda. Los pocos estudiantes que salían a estudiar el bachillerato lo hacían en la Normal Santa Catalina de Almaguer o en la Concentración de Desarrollo Rural del Morro en el Municipio de Bolívar. Por otro lado, quedará en la historia de la comunidad lerreña, el mal recuerdo, que uno de los primeros que aprendieron y luego

⁴ Bonanza: así se le llama a la época dorada del corregimiento de Lerma en la cual hubo abundancia de dinero como consecuencia del fenómeno del narcotráfico, comprendida entre los años de 1979 y 1983.

enseñaron a procesar la hoja de coca en pasta de coca, fue un docente que en ese entonces trabajaba en la escuela y cuyo nombre nos reservamos.

Figura 9.

Inicios de la bonanza coquera 1979



Nota: archivo fotográfico Luis Alberto Gómez. Referenciada en el trabajo de grado de Gómez et al, denominado “reconstrucción histórica del proceso organizativo y comunitario del corregimiento de Lerma entre 1.988 – 1.998”

Después de cinco años de abundancia, en el año de 1983, el precio de la coca entra en decadencia como consecuencia de la persecución que el gobierno inicia en todo el país, los compradores de mercancía dejan de entrar al corregimiento y baja el precio de la coca y por ende el respectivo comercio. La pasta de coca se acumula en grandes cantidades, es utilizada para

pagar en especie a los jornaleros o sea por el trabajo realizado en el día, se le da a cambio una cantidad de base de coca, lo que trajo como consecuencia el fomento de fenómeno y proliferación de la drogadicción. Las familias, las personas quedaron mal acostumbradas a manejar altas cantidades de dinero en el bolsillo y como ya no lo había, empezaron a presentarse los tumbes, robos y atracos en las vías. Las familias que se veían afectadas con este fenómeno de descomposición social y que por ende estaban armadas, se veían obligadas a defenderse, dando origen así a una ola de violencia armada entre las mismas familias del corregimiento.

Esta violencia armada a medida que pasó el tiempo se fue agudizando, empezó a ser agenciada por diferentes grupos armados al margen de la ley, entre ellos, los Escuadrones de la Muerte⁵, que fueron las primeras expresiones del paramilitarismo en Colombia, trabajaban de la mano de las fuerzas militares; por otro lado, un grupo disidente del entonces M -19 y las FARC – EP. En el caso de los llamados Escuadrones de la Muerte y M´19 fueron los que más muertes violentas ocasionaron, las FARC-EP ocasionó un mínimo de muertes violentas, el paso de este grupo por nuestro corregimiento fue muy fugas. Es de destacar que en este proceso de violencia se vieron involucrados muchos estudiantes que habían desertado de su proceso escolar, algunos de ellos murieron en su ley, otros pagaron largos años de cárcel, otros están en el cementerio y algunos junto a sus familias terminaron desplazados. Los días jueves, días de mercado en la cabecera corregimental, eran los días más violentos, cuando las personas que habían llegado al mercado y después de estar embriagados, se acordaban de sus problemas y terminaban en largas serenatas de plomo, dejando como consecuencia, muertos o heridos.

⁵ Los escuadrones de la muerte, así se les conocía en nuestro territorio a grupos armados y delincuenciales que trabajaban de la mano de las fuerzas militares, los cuales asesinaron a muchos habitantes del Corregimiento de Lerma.

Figura 10.

Época de la violencia 1983 – 1988

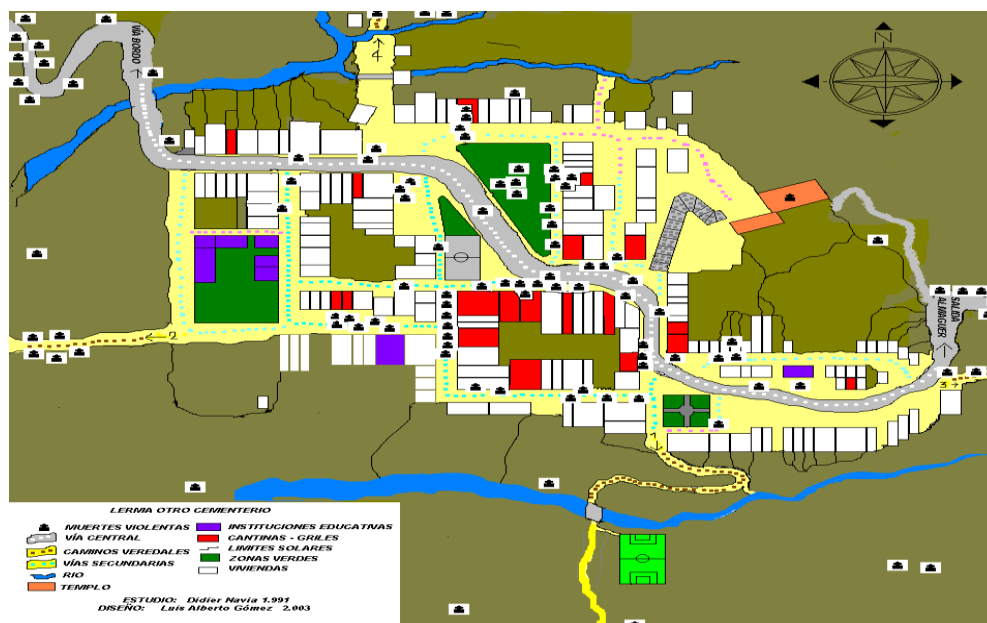


Nota: Archivo fotográfico Luis Alberto Gómez Recolectada en el marco del trabajo de grado de Gómez et al, denominado “reconstrucción histórica del proceso organizativo y comunitario del corregimiento de Lerma entre 1.988 – 1.998”

Los padres de familia, en este día, muchos optaban por no mandar a sus hijos a estudiar o tenían que irlos a dejar y a recibir, para así evitar riesgos en su desplazamiento. En este contexto de violencia llegan algunas profesoras de primaria, entre ellas las hermanas Luz Angélica y Genny Amparo López Cajas, según A. López (comunicación personal, mayo 2 de 2024) quien nos cuenta que “Pasa que un día jueves, de un año de los tiempos difíciles por la violencia que atravesaba Lerma, mientras yo Genny Amparo López, docente de La Escuela Rural Integrada Lerma, realizaba mi labor docente con el grupo de niños de tercer grado de primaria que estaban a mi cargo, desarrollaba mis clases en una jornada que se consideraba normal, pese a la tensión

que por esos días se vivía en la población. De un momento a otro, se escuchan unos disparos afuera y un correteo y corre de gente, los disparos se hicieron más fuertes, cuando fui a ver si podía entrar al salón grande para resguardar a los niños, éste ya estaba cerrado y no me escucharon cuando toqué, en tanto mis niños muy asustados se prendían de mí y algunos con mucho llanto, les dije que nos agacháramos y nos hiciéramos contra la pared que quedaba espacio debajo de un ventanal del salón, en esas se me entró un hombre al salón con un revólver en la mano, los niños gritaban, y yo le decía por favor señor no nos vaya a hacer daño, no vaya a disparar, a él también se notaba bastante asustado. Los que disparaban, siguieron disparando por la calle hacia abajo, mientras que el tipo que entró salió corriendo en sentido contrario. Cómo soy creyente católica, le dije a los niños que Dios estaba con nosotros, que no se asustaran que todo iba a pasar. Ese día pasé uno de los mayores sustos de mi vida, pero tenía que sacar valor para darle ánimo a mis niños Pasado un poco la balacera, fueron llegando poco a poco los padres de familia a recoger a los niños. Y así fueron o transcurrieron otros sustos más, que, por ser día jueves de mercado y por haber cantinas cerca, ocurrían estas situaciones en las cuales los padres de familia iban por sus hijos a la escuela. Dios quiera que esto nunca se vuelva a repetir”. Los días jueves de mercado no tenían nada que envidiarles a las películas del viejo oeste, la mayoría de los varones estaban armados, incluso, muchos de ellos, padres de familia. En un periodo de cinco años, entre 1983 y 1988, en el contexto del Corregimiento de Lerma, ocurren más de 120 muertes violentas, que, para el caso de nuestro corregimiento, un territorio tan pequeño geográficamente y demográficamente, era un porcentaje muy alto. Lerma se convirtió en un territorio invivible, se perdió el valor de la vida. Esta situación nos la contextualizan muy claramente Gómez et al. (2003) donde sostienen que:

“En poco tiempo Lerma se convirtió en otro cementerio. Si en un croquis de la cabecera del corregimiento de Lerma colocáramos una tumba donde cayó cada persona asesinada, el pueblo sería declarado campo santo. Los carros no podrían circular normalmente, en algunas casas no se podrían cerrar las puertas, la viuda tendría que cambiar la cama de lugar porque allí iría una tumba, el cura tendría que arreglar sus bancas a la orilla del templo porque al centro iría una tumba, en algunas calles el agua lluvia se estancaría porque en la boca de las alcantarillas irían otras tumbas. Según estadísticas consultadas en los libros de defunción de la Inspección de policía, nuestra cabecera registró 97 muertes violentas, es de anotar que la inspección solo contaba con un inspector que era cambiado cotidianamente y un secretario que fue asesinado, y que el mayor registro se hizo en los años de 1984 y 1991, muriendo así la cuarta parte de la población de la cabecera corregimental” (p 66). En este sentido, Gómez L A, nos cuenta que “En el marco de la licenciatura en Etnoeducación, junto a los compañeros Didier Navia Meneses y Adalberto Ortega, desarrollamos el proyecto de investigación relacionado con la historia del Corregimiento de Lerma, y que una de las actividades fruto de este proyecto, fue realizar el evento “Vistamos a Lerma de Paz”, donde hicimos el ejercicio de colocar físicamente una cruz de madera en cada sitio donde ocurrió una muerte violenta en la cabecera corregimental, entonces nos dimos cuenta, que las aguas lluvias no podían circular normalmente, que las puertas de muchas viviendas no se podían cerrar ni abrir normalmente, que las bancas del templo católico no se podían ordenar como siempre, porque en cada uno de estos lugares cayo una persona muerta”. (p.66).

Figura 11:*Croquis cabecera Corregimiento de Lerma*

Nota: Representa las muertes violentas de La cabecera del Corregimiento de Lerma 1983 -1988. Referenciado en el trabajo de grado de Gómez et al, denominado “reconstrucción histórica del proceso organizativo y comunitario del corregimiento de Lerma entre 1.988 – 1.998”

Este era el panorama que se vivió entre los años de 1983 y 1988, la vida no importaba nada, nadie quería decir que era de Lerma, muchos habitantes se fueron del territorio. Para este entonces Walter Gaviria Gómez ya estaba terminando sus estudios superiores en la Universidad del Cauca, la identidad que él tenía con su pueblo, hacía que lo visitara constantemente, entre visita y visita, en las tertulias cotidianas del pueblo, escuchaba a sus amigos y paisanos como se lamentaban de la difícil situación del corregimiento, en este sentido W. Gaviria (comunicación personal, 25 de mayo de 2024) nos cuenta: “Yo de alguna manera siempre he estado en Lerma, incluso ahora que no he ido, pues vos ves mi casa tiene muchos símbolos y cosas de Lerma, pero digamos una decisión definitiva ahorita la miramos, porque es que, yo pienso que hay una cosa valiosa que tiene Lerma y que ojala no se haya perdido y se siga conservando, es la posibilidad

de reunirse en las esquinas, en la tienda de Eudoro, no se ahora en que sitio se reúnen, en el río, eso es valioso, ahí uno, ahí pasan muchas cosas, de todo, pero ahí se van gestando ideas, se van gestando propósitos, se van gestando vínculos, entre muchas de las cosas positivas que ahí pasan, entonces digo, para mí fue muy valioso eso, porque yo iba a Lerma, hacía mi trabajo, la pasaba rico y todo, pero yo me iba enterando de todo, cuál era la dinámica que se iba viviendo y me iba enterando de las diferentes propuestas porque Lerma siempre ha tenido una cosa que es valiosa de esa identidad, que eso es del macizo, del indígena, o sea que no es quedarse a la espera a ver quién me viene a ayudar, sino es que puedo hacer yo, que hacemos, no es esperar que vengan de afuera a hacer, y esperemos o pidámosle a la gracia divina que algún día nos favorezca, no, es como, hijuepucha está pasando esto, pero que hacemos, que incluso algunas de esas cosas en algún momento agudizo la violencia, porque alguna de esas cosas era la posibilidad de algún momento armarse, cuando Aristóbulo, Manuel, proponían armarse, hasta el mismo Mercedario”. En nuestro territorio se hicieron presente algunos personajes de la región que en su momento trabajaban articuladamente con las fuerzas armadas del gobierno, para nosotros, hoy las entendemos como las primeras expresiones del paramilitarismo en nuestro en nuestro contexto, que se conocían como los escuadrones de la muerte. Grupos armados que se creaban con integrantes de la población civil con el objetivo de ayudar a hacerle frente a los grupos guerrilleros que también empezaban a transitar el corregimiento, entre ellos y principalmente, el M-19, LAS FARC EP. En nuestra comunidad se lograron reclutar un grupo de personas quienes recibieron instrucciones militares de un personaje lerreño que había sido Sargento del Ejército, este proceso no duro mucho, no paso de 15 días, gracias al valor civil de algunos compañeros lerreños, que entendieron que ese no era el camino y que mejor buscarían una forma de defenderse autónomamente.

Fueron muchos los acontecimientos que sucedieron, que marcaron negativamente el quehacer diario de los lerreños, aparecíamos en diferentes medios de comunicación, no por aspectos positivos, sino por los actos de violencia que permanentemente se vivían. Las vías carretables eran objeto de atracos, sobre todo cuando los comerciantes llegaban el día jueves de mercado, o cuando la comunidad se desplazaba a vender sus productos al vecino municipio del Patía. Las viviendas no se podían dejar solas, porque eran forzadas y se hurtaban lo que en ellas encontrarán, así mismo se llevaban lo que las familias tenían en sus patios y solares. Lo otro es que se hizo cotidiano y normal, tal vez, uno de los actos más degradantes del ser humano, las violaciones a mujeres, donde no se podían descuidar porque eran objeto de lo que en ese entonces se conocía como “Las vacas” o sea coger por la fuerza varios hombres a una mujer y agredirla sexualmente, violarla, sin poder decir nada, porque sencillamente, si lo hacían, eran silenciadas con la muerte. Otro aspecto degradante de este contexto, fue la drogadicción, que se generalizó casi en toda la población, era costumbre o moda, esta práctica se hacía libremente y en cualquier espacio, fue de tal dimensión, que muchas de las familias establecieron como negocio y sustento económico, la venta de drogas alucinógenas, especialmente, el basuco. En medio de todo este panorama de crisis en violencia⁶ y descomposición social, la educación, para unos pocos y especialmente para aquellos que actuaron neutralmente en medio del conflicto, seguía siendo una alternativa y de la misma manera los impulsaba a pedir a gritos y como de forma milagrosa apareciera alguien que los ayudará a salir de la difícil situación que se vivía.

El panorama anterior dejó entrever en su momento la necesidad de caminar por otros senderos, los cuales les permitieran a la comunidad lerreña demostrar que había otras

⁶ Violencia: época del Corregimiento de Lerma, comprendida entre los años de 1983 y 1988, donde se presentaron más de 120 muertes violentas en la cabecera corregimental como consecuencia de la decadencia en el fenómeno del narcotráfico-

posibilidades para reivindicar dimensiones del orden político, comunitario y educativo como fue la pretensión desde un principio aquí vivenciar. Por eso el siguiente capítulo así lo empieza a evidenciar.

4.2. Las ganas de vivir (1988 – 1998)

Esta Sección del capítulo 4, lo hemos denominado así “Las Ganas de Vivir” porque precisamente, ante el panorama de violencia armada y descomposición social que se mencionó en el capítulo anterior, entre rumor y rumor, eso era lo que se escuchaba en los corrillos o aceras de los viejos andenes de la población, como nos lo da a entender W. Gaviria⁷ (comunicación personal, 25 mayo de 2024) “otra cosa que yo aprendí de Lerma y no sé, es el gusto por vivir en la tierra, ese gusto por vivir es literal, es por construir la vida que uno quiere, o sea, el gusto por vivir es cómo vivo bien en este pedacito de naturaleza, en este territorio, entonces, esta partecita es lo que lo atrae a uno y lo que le da el arraigo por Lerma, el arraigo de los lerneños es muy fuerte, entonces es eso, es identidad, **es ganas de vivir**, pero es ganas de vivir no como siempre, sino es ganas de ir viviendo y de ir construyendo cosas nuevas, ese es como el espíritu del lerneño ahí. A mí me impactaba las tertulias que desafortunadamente eran de los parientes que morían, me dolía mucho eso, así no fueran parientes míos, pero eran paisanos, entonces, escuchaba, esta situación como queda ahora, mi familia como queda, entonces esa preocupación, que hacer”.

⁷ Walter Gaviria Gómez: Uno de los pocos lerneños de los que pudieron continuar sus estudios superiores, lideró el proceso de autogestión comunitaria del corregimiento de Lerma y fue el primer rector de la Institución Educativa Agrícola Alejandro Gómez Muñoz

Figura 12:

Marchas en el inicio del proceso comunitario y pedagógico



Nota: Archivo Luis Alberto Gómez Velasco. Recolectada en el trabajo de grado de Gómez et al, denominado “reconstrucción histórica del proceso organizativo y comunitario del corregimiento de Lerma entre 1.988 – 1.998”

Esto era lo que sentía la comunidad en este contexto de violencia, querer vivir. Es en este momento, más precisamente en el año 1988, cuando Walter Gaviria llega a Lerma, después de haber terminado sus estudios universitarios y empieza a reunir y escuchar lo que en ese entonces se llamaba “Las fuerzas vivas del corregimiento” que no eran nada más que aquellas personas que representaban a una institución o que eran reconocidas por la comunidad, entre ellas, los

docentes de primaria que trabajaban en la cabecera corregimental, las madres comunitarias, los presidentes de las Juntas de Acción Comunal, el inspector de policía, representantes de los comerciantes, transportadores, artistas, la operadora de TELECOM⁸, en fin representantes de la comunidad que querían caminar y construir juntos. Lo primero que le planteo Walter a este grupo, fue, que, de afuera, nadie nos iba a venir a resolver los problemas que se tenían como lerreños, que la solución estaba en el esfuerzo y empeño que le pusiera la misma comunidad en buscar alternativas de solución y lo primero que tenían que hacer era organizarse comunitariamente. Entre reunión y reunión que este grupo realizó, algunas de ellas hasta altas horas de la noche y en medio de las serenatas de plomo, empezaron a surgir propuestas, entre ellas, que se debía recuperar el puesto de policía que en otros tiempos se había tenido en la población de Lerma, otra era, solicitar las fuerzas militares porque la situación era muy difícil de resolver, otros decían, que lo que teníamos que hacer era gestionar obras de infraestructura como acueductos, alcantarillados y que los que estuvieran en problemas, ellos terminarían yéndose del territorio, en la cárcel o en el cementerio, y finalmente, atendiendo las palabras de Don Roberto Quiñonez, un gallero reconocido de la población, quien les dijo “Con los huevos hueros, ya no hay nada que hacer, lo que hay que hacer es anidar nuevos huevos para sacar nuevos pollos y verdaderos gallos de pelea” quien nos quiso dar a entender, que los huevos hueros eran todas aquellas personas que estaban metidos en problemas, que los nuevos huevos eran las futuras generaciones o sea los niños. Esta última propuesta es la que complementa la idea que ya el señor Miguel Ángel Velasco había venido conversando con Walter Gaviria, sobre la posibilidad de iniciar la creación de un colegio.

⁸ TELECOM – Telecomunicaciones de Colombia. Para la época era la empresa que facilitaba la comunicación con personas que se encontraban fuera del territorio, en el caso de Lerma, había una oficina atendida por una operadora.

El 5 de abril de 1988, representantes de las Naciones Unidas, en cabeza del señor Jhon Jairo Cárdenas, director de esta institución, entidad encargada de promover la erradicación de los cultivos de coca, contactan al señor Miguel Ángel Velasco para que, como presidente de la Junta de Acción Comunal de la cabecera corregimental, ayudara a convocar a las otras juntas comunales del corregimiento, a una reunión donde se trataría como tema central, la sustitución de cultivos de coca. Como ya se había venido hablando el tema del colegio, deciden que en esta reunión se solicitaría el apoyo a la creación del colegio. Las Naciones Unidas escucharon uno a uno a los líderes del corregimiento quienes siempre insistieron en posibilidades serías y reales para poder hacer la sustitución. Al señor Miguel Ángel Velasco, le tocó hacer la intervención por Lerma, como ya se había acordado con anterioridad, planteó la idea del colegio. A todos les dijeron que no, en el caso de las veredas, lo que propuso las Naciones Unidas, fue la implementación de algunos pequeños proyectos pecuarios, como cuyes y pollos, y así mismo la posibilidad de implementar el cultivo de carnavales; en lo relacionado con la propuesta de la comunidad de Lerma, responden un no rotundo, que mejor les colocan un transporte para que llevaran a los estudiantes a la Concentración de Desarrollo Rural del Morro o al mismo Bolívar, así mismo retan a la comunidad de que el día que consigan los profesores y estudiantes, ese día les construirían el colegio. W. Gaviria (comunicación personal, 25 mayo de 2025) nos comenta con sentimiento de indignación por la respuesta escuchada “había una reunión en la casa donde tu tío MIGUEL, en la casa de abajo, por el lado del matadero, a don Miguel le dijeron que si él era el presidente de la junta y que citara a los presidentes de las juntas de las veredas, porque iban a ir los de Naciones Unidas para ver como hacían con el proyecto de sustitución de cultivos de coca, iban a hacer propuestas para eso, entonces don Miguel, aunque con él y don Luis Arturo, ya habíamos hablado algo, yo era mucho menor de ellos, pero me gustaba escucharlos, y

ellos me veían como de alguna manera, este es el que está estudiando, entonces ese día me invito don Miguel y yo fui, estaba yo recuerdo mucho, don Daniel Pipicano, Libio Quintero, don Gilberto Ruiz de Morales, don Juan Ruano del Cucho, con don Juan era muy chévere, porque él no sabía leer ni escribir, entonces el llevaba a la hija, iba a todas las reuniones y era quien hacía la relatoría en las reuniones y me imagino quien después socializaba en las veredas, yo no me acuerdo el nombre de ella, claro ese día la gente tenía muchas expectativas de esa reunión, porque decían Naciones Unidas viene a proponernos cosas, y entonces ahí don Miguel hablo conmigo que iba a presentar la propuesta del colegio. A todos los escucharon, entonces don Daniel proponía una cosa, todos proponían, y de Lerma cabecera don Miguel presentó la propuesta del colegio, no teníamos claro lo del colegio. Habíamos hablado con don Roberto qué hacer con la nueva culecada, y rondaba un poco la idea esa, que la recogió don Miguel y la planteó ahí. La presentó ese día porque la había recogido de todos, la idea era que hubiera más allá del quinto de primaria, y era incluso de las profesoras de primaria, Lucha, Amparo, de eso habían hablado ya, la idea no fue que apareció de repente. Lo que plantea don Roberto “Con los huevos huecos, ya no hay nada que hacer, lo que hay que hacer es anidar nuevos huevos, para sacar nuevos pollos y verdaderos gallos de pelea”. A todos les dijeron que no había opciones, que por ahí no, que mejor 50 cuyes a uno, a otros otras cosas, carnavalia para otros, en ese tiempo venían implementando lo de la carnavalia como cultivo y total cuando don Miguel presento la propuesta del proyecto del colegio, casi que en tono de burla, le dijeron que como se les ocurría que iban a pedir un colegio, que les construyamos un colegio si no tienen ni profesores, entonces ahí si digo yo, se les zafó decir a ellos o retornos “el día que tengan profesores en tres meses les construimos un colegio, yo dije, listo, lo aceptamos, lo acepte yo básicamente, entonces les dije yo, ¿seguro que si en tres meses tenemos profesores y tenemos

estudiantes nos construyen el colegio? Nos dijeron que sí, así quedamos”. Es en este momento donde, Walter Gaviria aceptando el reto que propone la institucionalidad y empieza una nueva eta para los lerreños.

Figura 13:

Miguel Ángel Velasco Ruiz



Nota: lerreño y diputado que gestionó la departamentalización del colegio. Fotografía recolectada en actividad de revisión de archivos. Archivo familiar Olga Ensueño Velasco Gómez

4.2.1. Aceptando el reto institucional.

Teniendo como referente el sentido burlesco y respuesta negativa que las Naciones Unidas dio a la comunidad y aferrándose a un sentimiento de dignidad, Walter Gaviria decide radicarse nuevamente en Lerma e iniciar la dura tarea de conseguir primero que todo los estudiantes y profesores para crear el colegio, pero también entendió que lo primero que tocaba hacer era fortalecer el aspecto organizativo y comunitario, para lo cual siguió convocando a las fuerzas vivas para formular propuestas de desarrollo hasta el punto de conformar el Comité para el Desarrollo de Lerma y a la par se fue consolidando lo de la estructuración de lo que debería ser el colegio. Lo primero que hicieron fue convocar a la comunidad para socializar la propuesta. Según M. Ortiz (comunicación personal, 15 noviembre de 2024). “La gente decía no, es que un colegio en Lerma, únicamente termina el bachiller, porque es que no pueden estudiar en una universidad. Walter en las reuniones les decía, no tenemos que envidiarles a otros, de aquí, algún día tendremos los primeros profesionales, y vea, cuantos tenemos hoy”, algo lógico entender esta posición de los padres de familia con relación a la educación de sus hijos, los padres de familia aún no se habían concientizado lo suficiente sobre la importancia de la educación en los hijos, no existían los recursos económicos suficientes y muchos optaban por quedarse trabajando en el campo y lo otro, era que venían fuertemente arraigados al trabajo con la coca. Después de una jornada larga de reflexión sobre este tema, aunque un poco incrédulos, la comunidad entiende la propuesta. El paso a seguir, fue conseguir los estudiantes necesarios y requeridos para poder obtener la autorización de parte de la Secretaría de Educación Departamental e iniciar el año en septiembre, así lo determinaba el calendario académico de esa época. Aunque Walter Gaviria era un profesional universitario, de este cuento de como conformar o crear un colegio, no tenía el mayor conocimiento, pero asume el rol protagónico del proceso. En un cuaderno viejo empezó a

hacer el listado de estudiantes. Aunque la base serían los estudiantes que terminaban el quinto en 1988, estos no eran suficientes para cubrir el número requerido, por eso toco recurrir a estudiantes que ya habían terminado el quinto hacía ya varios años, muchos de ellos ya mayores de edad, hasta toco pedirlos prestados, como nos lo narra M. Ortiz (comunicación personal, 15 noviembre de 2024) “Cuando ya decidimos que se iba a crear el colegio, se empezó a hacer un listado de estudiantes, yo tenía a River, Enrique tenía a Ricaurte, estaba Nulvany, buscar casa a casa, para completar el número que se requería, hasta tocó buscar estudiantes prestados”. El reto era conseguir 32 estudiantes, que para poder completarlos toco hacer un trabajo casa a casa, como nos lo cuenta W. Gaviria (comunicación personal, 25 de mayo de 2025) “La meta era conseguir 32 estudiantes y eso nos pasamos, pero era que matriculábamos al que se pudiera. Didier fue de los primeros que desertó porque embarazo a la novia y le toco irse a trabajar” Didier Navia para esa época era un joven que en ese momento se perfilaba como uno de los futuros líderes del corregimiento. Entre los estudiantes que se lograron inscribir para iniciar el colegio, según la egresada N. Muñoz (comunicación personal, 27 de abril de 2024) a “Didier Ahudaireth Navia Meneses, Ary Ruiz, River Ortiz, Nulvany Muñoz, Susana Gómez, Franklin Saavedra, Julio Gómez, José Manuel Hidalgo, Alexandra Navia, Timo León Velasco, Ricaurte Quiñonez, Sandra Tello, Oscar Navia, Oscar Álvarez, Eliecer Uní, Roxana Burbano, Elide Males, Aleida Uní, Roberto Quiñonez, Doney Mayorga, Henry Mayorga, Nectario Mayorga, Ana Lucia Ortiz, Nilson Navia y Bety Ruiz.”.

Una vez superada la cuota de estudiantes, se empezó a buscar la forma de legalizar el funcionamiento del colegio, fueron muchas las reuniones que se hicieron con los padres de familia, para analizar la situación. Por este mismo tiempo en el vecino Municipio de Balboa se venía realizando esfuerzos por crear un colegio alrededor de una cooperativa, situación que de

alguna u otra forma animó a los padres de familia a seguir el mismo modelo. El 25 de junio de 1988, con la asesoría de Walter Gaviria y el DANCOOP⁹ – Departamento Nacional de Cooperativas, y con 44 socios se crea la cooperativa COOMULER¹⁰ – Cooperativa Multiactiva de Lerma, como estrategia para dar soporte jurídico al colegio. La mayoría de los socios fundadores eran padres de familia, además de otras personas particulares. Según el acta de conformación de la cooperativa, figuran como socios las siguientes personas: Rudy Olan Gómez, Teodolinda Velasco, Flor Alba Medina, Ovidio Medina, Didier Navia Meneses, Walter Gaviria Gómez, Hernán Muñoz, Miguel Ortiz, Nina Lenis Gómez, Luis Arturo Velasco, Marina Quiñonez, Enrique Quiñonez, Miguel Ángel Ortiz, Leonardo Navia, Jesús Duván López, Genny Amparo López Cajas, Emiro Meneses, Luis Genaro Muñoz, Oscar Tello, Delfín Muñoz, Eider Buesaquillo. Una vez conformada la cooperativa, se colocó en consideración el nombre del colegio, tema con el cual no hubo mayor complicación, por unanimidad se decidió que era la oportunidad de reconocer todo el trabajo que había realizado el ingeniero Alejandro Gómez Muñoz por el desarrollo del Corregimiento de Lerma, por esta razón al naciente bachillerato se le dio el nombre de Colegio Cooperativo Agrícola Alejandro Gómez Muñoz. Así mismo, se definió que la modalidad del colegio debería ser agropecuaria, en la medida que esa era la vocación de trabajo que tenía la comunidad y además porque la idea era que en un futuro se establecieran como posibilidades económicas, los cultivos agrícolas y pecuarios. Como una alternativa al monocultivo de la coca con fines ilícitos.

⁹ DANCOOP - Departamento Administrativo Nacional de Cooperativas, era una entidad en Colombia que se encargaba de reglamentar, vigilar y controlar a las cooperativas de Colombia.

¹⁰ COOMULER – Cooperativa Multiactiva de Lerma, fue la figura jurídica que se creó para poder dar inicio al colegio Alejandro Gómez Muñoz.

Cuando ya se aproximaba la fecha de iniciar el año escolar que para ese entonces se iniciaba en septiembre con el calendario B, el 19 de septiembre de 1988, Walter Gaviria Gómez ya en calidad de rector del colegio, porque así lo había determinado la cooperativa, solicita al señor Carlos Alberto Papamija, secretario de Educación del Departamento del Cauca, la debida autorización para dar inicio al colegio. “Ver detalles completos en el **Anexo C**”. Para este aspecto era necesario definir la planta de docentes o sea los profesores que encargarían de asumir el proceso de enseñanza aprendizaje. Esta tarea de conseguir los primeros profesores del colegio o profesores fundadores, estuvo a cargo del ya rector encargado Walter Gaviria, que a la vez era uno de los primeros profesores, y a la primera persona que se dirige es a Everto Manrique, con quien se conocía en las actividades que desarrollaban en la universidad, le contó la iniciativa de la comunidad, que en el contexto del naciente colegio, se iniciaba de cero, sin infraestructura y que se estaba mirando como se asumiría su financiamiento. De este momento E. Manrique (comunicación personal, 11 de septiembre de 2024) nos cuenta “Me invitó Walter Gaviria, me contó que tenía el proyecto comunitario de crear el colegio, me invita más que todo por la actividad cultural que hacían en la universidad con los grupos de teatro y danza, me contó que en el territorio había gente con mucho talento para esta actividad y que considerara la posibilidad de venir hasta acá. La dificultad era que aún no había terminado la universidad, pero necesitaba el trabajo”. Aunque el profesor aún no había terminado sus estudios, estaba en el proyecto de grado, le acepta la invitación. Por otro lado, Walter se dirige posteriormente al directorio del partido liberal, que en esos momentos tenía una disidencia de izquierda, donde pudo contactar a dos profesores más. Según W. Gaviria (comunicación personal, 25 mayo de 2024) “en esos momentos el partido liberal tenía una disidencia de izquierda, que era Papamija, el hermano de él fue secretario de educación en esos momentos, tenían un directorio aparte de Aurelio y de

Mosquera, de todos estos, me fui allá y claro estaba lleno de profesores, allá encontré a Álvaro Cajas y Gloria Olguín, ya tenía profesor de sociales, humanidades que era Everto, español que era gloria, Álvaro Cajas de biología y yo dije, lo que me toque. Listo, éramos cuatro”. Por otro lado, Walter se dirige a la cabecera municipal de Bolívar, donde le cuenta el proyecto al Padre Joel, que era párroco en Bolívar y tenía una finca en el vecino corregimiento de Morales, cerca de Lerma, quien le da una respuesta positiva y le manifiesta “que cuando fuera a dar la misa, los días jueves, día de mercado, se llevaba unas dos monjas de la normal, efectivamente así lo hizo, se llevaba una monja que nos daba clases de religión y ética, lo que pudiéramos meterle, aprovechábamos”. También se invita a que haga parte de la planta de personal al profesor Rudy Olan Gómez Velasco que trabajaba en la escuela El Hortigo, que se había creado pocos años atrás, el asumiría lo relacionado con la modalidad, tenía los conocimientos porque era egresado de un colegio agropecuario. Estos fueron los profesores fundadores y a quien les correspondió iniciar el colegio. No se puede dejar de resaltar, el aporte importante que hizo la señora Ceida Dorado quien había llegado como enfermera al centro de salud en remplazo de Dora Caicedo, a quien le comentan lo del colegio, ella decide apoyar la iniciativa y asume el área de biología, pues Avaro Cajas quien era el responsable de esta área, tres meses después de iniciado el colegio decide renunciar. Este fue el grupo de profesores fundadores quienes se encargaron de iniciar el proceso pedagógico del colegio.

Así se había cumplido el reto que había propuesto la institucionalidad en cabeza de la CRC¹¹, ahora se venía tal vez uno de los retos o desafíos más duros y complejo, el proceso pedagógico como tal.

¹¹ CRC – Corporación Autónoma Regional del Cauca. Entidad que para la época lideraba el programa de sustitución de cultivos de uso ilícito.

Figura 14:
Profesor Walter Gaviria Gómez.



Nota: Primer rector del colegio y gestor del proceso de autogestión comunitaria. Tomada en entrevista personal en el marco de este proyecto.

4.2.2. Proceso pedagógico:

Ya teniendo los estudiantes y profesores, ahora sí, tocaba enfrentar el inicio del proceso pedagógico, para lo cual había que resolver algunas situaciones determinantes, entre ellas: lo relacionado con infraestructura, la financiación y sostenimiento del naciente colegio, la parte administrativa y el aspecto central del proceso, el enfoque y modelo de la institución. Todos estos aspectos se fueron resolviendo en el camino.

En cuanto al tema de infraestructura, hay que tener claro, que no existía nada construido para iniciar como colegio, aspecto del cual la profesora M. Cano, nos cuenta (comunicación personal, 14 septiembre de 2024) “Cuando yo llegué a Lerma, lo primero que no encontré fue un colegio, nosotros no teníamos colegio, esa fue la primera experiencia y una experiencia bien fuerte, porque no teníamos pupitres, no teníamos tablero, no teníamos salón, a veces nos tocaba dar clase, debajo de los árboles”. Como podemos darnos cuenta, el colegio inicia de ceros, nada más con el ánimo, esfuerzo y tesón de los padres de familia, estudiantes y docentes, a quienes les toco sacar a relucir su capacidad de resiliencia para poder sacar adelante el objetivo de iniciar el proceso educativo. El primer espacio de clase, fue unos módulos que se habían construido años atrás, nada más por invertir unos recursos o partidas políticas, aún no se tenía idea del colegio, un espacio se utilizaba como aula de clase y otro para ensayos culturales; a este simplemente tocó hacerles unas adecuaciones porque habían estado abandonados por un periodo largo de tiempo, A medida que se fue avanzando en el proceso pedagógico, para los grados séptimo y octavo se fueron utilizando otros espacios, entre ellos, habitaciones que estaban desocupadas y el antiguo espacio que servía como aula de la escuela de varones. Tres años después, el tema de infraestructura se requería con más urgencia, se convirtió en una prioridad en el proceso de gestión, proceso del cual W. Gaviria (comunicación personal, 25 de mayo de 2024) nos comenta “Como miramos hace un momento, los primeros dos años estaban los módulos, la rectoría era en la casa cural, después nos bajamos a la casa donde Eudoro Galíndez, estaba ese espacio, medio lo pintamos, Everto sabía de pintura y toda esa cosa, hicimos el escudo y el letrero, ahí duro bastante tiempo la rectoría. En el predio de la hoy parroquia, hicimos unos estanques para peces, donde existía el galpón, ahí ya teníamos zootecnista. Después dimos clase donde era el restaurante infantil, en la escuela de arriba, ahí dimos clase, ya después hicimos las nuevas

construcciones. La vaina de la construcción, era pues bueno, nosotros iniciamos con el municipio, lo primero pues era el lote, que ya estaba, don Miguel era de la junta y nos dijo este es el lote, entonces teníamos como hablar, conseguimos unas partidas con don Luis Arturo Velasco que era concejal en ese momento de Bolívar y yo lo iba acompañar a las sesiones del consejo, ahí se consiguió algunos recursos para iniciar, para hacer dos aulas en la parte de abajo. Ahí empezamos a construir. Eran dos aulas nada más, el ingeniero que contrataron para eso era el que después fue alcalde Jairo Emiro Dorado, el hizo esas primeras aulas, después conseguimos para hacer las baterías sanitarias y la otra parte, hasta ahí llegamos. Nos pasamos al colegio que aún estaba en obra negra prácticamente, sin vidrios, sin embargo, yo seguía gestionando con el departamento, con varia gente, ahí tocaba pellizcar donde se pudiera. El resto fue por partes. La CRC – Corporación Regional del Cauca también nos hizo un aporte ahí, cuando ya reventó lo de Naciones Unidas, porque yo ya les venía reclamando, que bueno, ustedes nos dijeron, que si hacíamos esto nos ayudaban, ya lo tenemos, aun así, nos mamaban gallo por todo lado, cuando lo que impulso esa parte fue lo del premio de PROCOMUN¹², porque antes uno iba al municipio y decían que no había plata, que esto lo otro, la secretaría de educación menos. En la secretaría de educación estuvo de secretario Carlos Chilito un señor de Bolívar, entonces cuando me enteré que era de Bolívar, me fui para allá y le eché el cuento del colegio y toda esa cosa y que necesitábamos apoyo, y la respuesta de ese mán sabes cual es, que, si me ha dolido, me dijo, ustedes se pusieron a inventar colegio, ahora construyan colegio ustedes. En el consejo sabes que

¹² PROCOMUN: era un premio que promovía el Ministerio de Educación Nacional y del Servicio Nacional de Aprendizaje para reconocer y destacar a experiencias de educación exitosas en el país. El entonces Colegio Alejandro Gómez Muñoz fue reconocido con este premio por su apuesta en la educación como estrategia para consolidar la paz.

le decían a don Luis, que para que se habían puesto a joder con colegio allá habiendo colegio en El Morro, que mejor le ponían un bus para ir a sacar a los estudiantes de Lerma y traerlos a estudiar a Bolívar o al Morro, entonces yo le dije a don Luis, como yo no podía intervenir, que les dijera que el colegio no era para dar diplomas sino para pacificar, que si querían que hubiera paz en Lerma, pacificar los territorios, para eso es el colegio, para que haya paz, para que la misma gente aprenda a vivir. Dijo, este de apellido Chilito, Henry Joaquí, dijo, una persona de Lerma que no haya estudiado, va a conseguir trabajo o cualquier parte le ofrecen barrer unas calles, lo aceptan facilito, dijo, pero una persona de Lerma que ustedes le hayan dado un título de bachiller, por tener ese título no lo aceptan, con esa salió ese mán. Con el premio PROCOMUN, el que es ahorita el procurador nacional Gregorio Eljah, ese mán trabajaba en la secretaría de educación en una oficina que era de hacer proyectos, pues cuando ganamos el premio, después de todo eso que ocurrió, yo llegue allá a pedirle otra vez a la secretaria de educación a pedirle y me vio ese mán, no sé a qué me toco ir allá, y yo afortunadamente me había ido con la misma camisita que salió en un video, ese mán me vio, me reconoció, dijo usted es de tal, si dije yo, se abrieron las puertas de la secretaría de educación, por ese mán, usted dijo, la misma camisita. Con Naciones Unidas, ya les quedó feo decir que no, ahí fue donde contrataron al maestro de construcción Diego Jaramillo. Con nacientes unidas conseguimos, y de una vez la CRC lo de la hornilla de la finca, que para el 91 habíamos participado en el paro, donde conseguimos la finca, la tierra, hemos combinado de todo. Entonces, el diseño de la planta física no fue un diseño así total sino por partes y después de eso hubo un estudiante, Diego Echeverry, estudiante de arquitectura, que necesitaba graduarse, hizo el proyecto del colegio y plaza principal, ahí nos ganamos el restaurante, porque construían las baterías, las dos aulas de arriba, la secretaría y la rectoría, el auditorio no querían, le hicimos fuerza y salió el auditorio”. Como lo plantea Walter,

este aspecto de la infraestructura del colegio como lo tenemos hoy, se desarrolló en un proceso de gestión en varias etapas, gracias a la insistencia de la misma comunidad educativa a la parte institucional, entre ellos, administración municipal, secretaria de educación departamental y CRC.

Figura 15.

Luis Arturo Velasco Ruiz



Nota: Primer concejal del Corregimiento de Lerma y apoyo fundamental en el inicio del colegio. Tomada del video “Lerma, Territorio de Convivencia y paz”

<https://www.youtube.com/watch?v=zPf84bC4A3I&t=382s>. Realizado por El comité de Integración del Macizo Colombiano.

También hay que reconocer el apoyo del movimiento social CIMA – Comité de Integración del Macizo Colombiano¹³, con quienes se empezó a tener relación en la coyuntura de la movilización campesina del Macizo Colombiano en el paro de Rosas Cauca en 1991, donde participaron muchos lerreños, gracias a ello se pudo obtener la finca y parte de la infraestructura del colegio.

La financiación del funcionamiento como tal del colegio, tal vez fue la dificultad más seria a la cual se enfrentaron los diferentes miembros de la comunidad educativa, en el sentido que les tocó jugar, como decimos en nuestro territorio “con las verdes y las maduras”. Lo primero que había que resolver era el pago o mensualidad de los profesores, pues no se tenía el apoyo de la secretaría de educación, y los profesores necesitaban recursos para resolver las necesidades básicas, de aseo, de alimentación y transporte sobre todo para los que eran de Popayán. Lo otro era como conseguir los materiales requeridos para el funcionamiento como tal del colegio, en ese entonces se requería de tiza, marcadores permanentes, papelería, tintas y cintas para máquinas de escribir, herramientas para actividades agrícolas y pecuarias. En cuanto a lo primero, los padres de familia y otras personas de la comunidad que brindaron un apoyo decidido al proyecto, unos les lavaban la ropa a los docentes, otros los alimentaban y otros los transportaban, entre los cuales podemos destacar a Nina Lenis Gómez quién fue un apoyo fundamental a su sobrino Walter Gaviria y al proceso en general como tal, Luis Arturo Velasco quien fue un apoyo en la gestión de recursos y prestar dinero para algunas actividades y a los mismos profesores, Delfín Muñoz quien transportaba a los docentes entre Popayán y Lerma, en ese entonces, antes de tener los turnos de la Cooperativa de Transportes Rápido Tambo, había

¹³ CIMA – Comité de Integración del Macizo Colombiano. Movimiento social que surge a finales de la década de los ochenta como apuesta para reivindicar los derechos en la región del Macizo Colombiano.

una ruta de este bus escalera, los días viernes, hacia Popayán y los días domingos en horas de la tarde, de regreso hacia Lerma, de este tiempo la profesora M. Ruiz (comunicación personal, 29 septiembre del 2024) nos cuenta “Como había que buscar el tema de la comida, entonces allí nos dio mucho la mano fue Nina, la tía de Walter, con Marina, mi gratitud a ella también, fue una persona que nos acogió mucho, lo mismo la hermana, esta Dina más por el tema de la comunicación, ella le ayudaba mucho a uno, también nos ayudó mucho don Delfín junto a su esposa con el tema de los transportes, ellos nos llevaban, nos traían, pues al principio no nos cobraban, porque sabían que nosotros no teníamos sueldo, y con ellos cuadrábamos era que salíamos cada mes, a veces salíamos cada dos meses. Entonces nosotros tratamos de que no fuera tan seguido, porque uno, no había condiciones y dos pues porque ellos nos hacían el favor de facilitarlo, si no estoy mal, cuando llegamos a la casa tampoco nos cobran el arriendo, porque los primeros meses nosotros no contábamos con plata, recuerdo mucho las personas que nos apoyaron con la comida, que nos apoyaron con la vivienda, nos apoyaron con el transporte”. Como lo pueden evidenciar, había un compromiso serio de toda la comunidad educativa y población en general. Por otro lado, se recurrieron a otras actividades para recaudar fondos para el funcionamiento como tal, entre ellas, la venta de empanadas y sancochos los días jueves de mercado, fiestas de verano y los días domingos, y la tienda de la cooperativa. Los excedentes o ganancias de estas actividades eran utilizados primero que todo en la compra de los materiales mínimos requeridos para el funcionamiento, lo que sobraba era repartido por igual entre los profesores que estaban dinamizando el proceso pedagógico, incluso lo hacían de la misma manera hasta cuando el departamento, diez meses después a través de la resolución número C 2678 de 1989 “Ver detalles completos en el **Anexo D**”, otorga la licencia de funcionamiento y también aprueba unas horas cátedra para algunos profesores. Este aspecto nos lo describe muy

bien la profesora M. Ruiz (comunicación personal, 29 de septiembre de 2024) “Al principio lo que más nos afectó era la parte económica, siempre entraba uno como en esa angustia y en ese desespero, cuando nos van a nombrar, cuando nos van a dar esas horitas cátedra, al principio no teníamos horas Cátedra, yo llegué en ceros, ya a los seis meses me dieron seis horas cátedra, al año de estar funcionando nos dieron las horas cátedra, no a todos, nos dieron un tope, no recuerdo cuantas, pongamos un ejemplo, por ejemplo treinta, algunos no tenían, pero trabajábamos todos y cuando llegaba la plata nos las repartíamos entre todos por igual, al año siguiente a mí ya me incluyeron en las horas cátedra, y no recuerdo cual era el otro que no tenía horas cátedra que también ya lo incluyeron en la resolución, al año siguiente ya todos teníamos horas cátedra, pero también eran desiguales, por ejemplo, yo empecé con seis, después me dieron doce y luego veintitrés, habían otros con seis, doce, seguíamos teniendo diversidad de horas, pero seguíamos haciendo lo mismo, recogíamos todo y nos repartíamos por igual, porque allá aparecíamos con diferentes horas cátedra, pero el trabajo era parejo para todos. Duramos tres o cuatro años con horas cátedra, hasta cuando tu tío Miguel Ángel Velasco Ruiz¹⁴ logra la departamentalización y nos nombraron, que para nosotros fue una fiesta, una alegría, porque fue un logro de todo ese esfuerzo de cuatro años sin sueldo, eh con unas horas cátedras que solamente nos alcanzaba para el cepillo, para la crema dientes, para lo personal, yo a veces venía acá a Popayán y yo no le traía plata a mi mamá y yo mamá mire es que no nos han pagado, pues yo como le iba a decir que me habían dado cinco mil o diez mil pesos y que con eso había comprado lo personal, entonces casi uno no aportaba, en esos cuatro años no aportaba nada a la casa ni a la familia, lo poquito que reuníamos era para lo personal, y recuerdo mucho que en los

¹⁴ Miguel Ángel Velasco Ruiz. Líder campesino, presidente por varios años de la Junta de Acción Comunal de la Cabecera del Corregimiento de Lerma y diputado que gestionó varias obras de infraestructura, como el nuevo acueducto y parte del alcantarillado, también fue diputado del departamento y fue el gestor de la departamentalización del colegio.

días de mercado nos daban un día, yo no me acuerdo si era mensual, lo que se recogiera de la venta de unos almuerzos, nos lo repartíamos, lo mismo con las empanadas, esa plata se reunía, y decíamos esto es para los maestros, entonces para mí lo más duro fue la parte económica porque no estaba trabajando para las cosas de uno, ni para la familia, pero mire que eso no fue impedimento, porque si hubiéramos sido flojos, no hubiéramos estado convencidos del trabajo que nos tocaba nos habíamos ido al mes, no hubiéramos aguantado, y aguantamos mucho”. Así era como se solventaban las diferentes necesidades de la naciente institución, donde tenemos que hacer relevante, la unidad y compromiso de directivos, docentes, padres de familia y estudiantes. Toda la carga y responsabilidad del funcionamiento que había asumido la comunidad va hasta la departamentalización del colegio.

Para poder departamentalizar el colegio, la comunidad decidió participar políticamente en los procesos democráticos de elecciones, donde con la ayuda de otros sectores políticos de la región se logra elegir como diputado al señor Miguel Ángel Velasco, quien, en ese entonces era el presidente de la Junta de Acción Comunal de la cabecera corregimental, con el único objetivo de buscar la departamentalización del colegio. Cuando él asume el cargo de diputado del departamento, lo primero que hace es proponer a la Asamblea Departamental, la departamentalización del colegio. Ante esta solicitud que hizo el diputado, la respuesta que encontró, fue que se le aprobaría esa iniciativa si el renunciaba a su cargo como diputado para elegir a otro representante de la coalición de gobierno departamental. Como el fin último era buscar la departamentalización, el diputado Miguel Ángel Velasco accede a la propuesta. A partir de este momento la asamblea departamental inicia el respectivo análisis y después de tres debates, el 30 de diciembre de 1990 “Ver detalles completos en el **Anexo E**” emite la certificación de departamentalización de los colegios Cooperativo Agrícola Alejandro Gómez

Muñoz de Bolívar y el Colegio Cooperativo Agrícola de La Fonda Patía, ratificado por la Ordenanza Departamental número 011 del 28 de diciembre de 1990 “Ver detalles completos en **Anexo F**” y el decreto número 1624 de 1991 firmado por el Gobernador del Cauca Temístocles Ortega Narváez “Ver detalles completos **Anexo G**”. Este logro, para la comunidad fue un alivio, pues de ahí en adelante, todo el funcionamiento como tal, era responsabilidad del departamento. De este momento tan significativo para la comunidad, la profesora M. Ruiz (comunicación personal, 29 de septiembre de 2024) nos cuenta “Duramos tres o cuatro años con horas cátedra, hasta cuando tu tío logra la departamentalización y nos nombraron, que para nosotros fue una fiesta, una alegría, porque fue un logro de todo ese esfuerzo de cuatro años sin sueldo”. Posteriormente, se centraron esfuerzos en fortalecer el aspecto administrativo, enfoque y modelo pedagógico.

Administrativamente todo fue un aprendizaje, pues ninguno de los profesores fundadores había tenido experiencia como directivo, aunque quien ejercía las veces como rector, también en los tres primeros años se desempeñó como profesor, por tal razón este trabajo administrativo fue desempeñado de forma colectiva, si se acertaba, acertaban todos, si se equivocaban, se equivocaban todos. En el inicio del colegio se recibió el valioso apoyo de dos supervisores de la secretaría de educación, Jacinto Ricardo y Ramiro Collazos, de quienes W. Gaviria (comunicación personal, 25 de mayo del 2024), nos comenta “en la parte administrativa, conocí a dos supervisores de la secretaría de educación, en Popayán, que sabían muchas cosas, Jacinto Ricardo, ese mán, en la parte administrativa era muy bueno, el me ayudaba y orientaba en que hacer en cuanto a matrículas, resoluciones, el otro era Ramiro Collazos”. Como es lógico, este aspecto fue un proceso de aprendizaje, tal vez fue en lo que más se falló, en la primera década del colegio, pero si hay algo que resaltar, es que se reconocían los errores y se escuchaban y

acataban las sugerencias para mejorar. Por otro lado, es de resaltar, la parte humana y liderazgo de Walter Gaviria como rector, quien sabia entender, convivir con el resto de compañeros docentes y tenía claro hacia donde se debía orientar el colegio, como nos lo comenta la profesora M. Ruiz (comunicación personal, 29 de septiembre del 2024) “La rectoría de Walter, fue o sea, él es un líder, yo creo natural, él nunca creo que haya estudiado para ser líder, se volvió un líder pensando como en las necesidades de su comunidad, porque él quiere mucho a Lerma, y yo creo que esa fue la motivación que él tuvo para ser un líder, porque él no fue formado como líder, se formó ahí, lo empujó fue esa necesidad y lo otro es que como ser humano convocaba mucho a la gente, o sea, no es una persona de peleas, es una persona que busca más bien la convivencia, la paz, precisamente él fue uno de los gestores de que Lerma fuera un territorio de paz, y ahí recuerdo tanto, que se sacó un letrero a la entrada, que decía “Aquí amamos la vida y construimos la paz” porque todo el tiempo, su discurso fue acompañado de ese deseo, de la paz, de la convivencia, de la reconciliación. Entonces, él como rector nunca peleó con un docente, nunca se fue en contra del docente, siempre trató primero de escucharlo, si teníamos fallas o de pronto que no fuéramos a trabajar por algún inconveniente, entonces primero lo escuchaba a uno, y entendía las razones, él prácticamente nos defendía ante cualquier circunstancia que fuera, sin ser alcahuete, o sea, él trata era como de ponerse en los zapatos de nosotros”.

Lo relacionado con el enfoque o modelo pedagógico en el inicio del colegio, nos pudimos dar cuenta, que a quienes les correspondió la dura tarea, lo hicieron en medio de la violencia y descomposición social que se vivía, lo que los movía, como lo planteó Walter Gaviria, era las “ganas de vivir”, la mayoría de profesores eran recién egresados de sus procesos de educación superior, también coinciden en agradecer la formación académica de la universidad, pero también reconocen que a pesar de que eran licenciados, la universidad se quedó corta en la

formación pedagógica, como nos lo cuenta el profesor W. Gaviria (comunicación personal, 25 mayo del 2024) “Nosotros no, lo valioso, era que no teníamos ningún modelo predeterminado, es más, cuando nosotros dijimos como se hace una matrícula no sabíamos, nosotros en la universidad nos negamos con unos compañeros, vetamos a unos profesores porque nosotros éramos licenciatura en filosofía y nos tenían que dar el componente pedagógico, ya no la facultad de humanidades sino la facultad de educación, entonces cuando fueron a darnos a nosotros ese componente, nos negamos a eso, había una área que se llamaba Administración y Currículo y la profesora era María González, esa señora nos clamaba, nos decía, pero es que ustedes algún día van a ser rectores y tienen que ver la administración de la educación. Decíamos, cuando nosotros unos simples profesores vamos a llegar a ser rectores, total no aprendimos nada de eso, después con Everto echábamos risa. Nosotros no llevábamos ninguna idea de cómo abordar el tema, lo único que nosotros decíamos es, queremos vivir dignamente, queremos construir que la gente en Lerma viva de esta y de otra forma”. En un principio no se tenía un modelo o enfoque definido, lo que hicieron los docentes fue tratar de adaptar los contenidos académicos de acuerdo a las necesidades de la comunidad, a las necesidades del contexto del corregimiento y partiendo de los conocimientos que habían adquirido en su proceso de formación académica o universitaria. En la medida que fue transcurriendo el tiempo y el andar del colegio y después de que los directivos y docentes participaran de procesos de capacitación y lectura sobre pedagogía, se le empezó a dar forma a un modelo pedagógico, aspecto del cual la profesora M. Cano (comunicación personal, 14 de septiembre de 2024) nos comenta “imagínate, que nosotros trabajamos la educación por proyectos, que eso es uno de los sueños de más de un colegio, más de un colegio desea hacer educación por proyectos, se llama pedagogía holística, estaba así definido, lo tomamos de Yovanny Jean Francesco, tomamos directamente los teóricos que conocíamos, trabajamos

educación por proyectos, también la pregunta problémica, eso fue importante ese ejercicio que desarrollamos nosotros”. Así mismo, la profesora Marisol Ruiz Enao nos complementa “Yo admiro mucho a Walter y toda la vida se lo dije, fue una persona muy estudiosa, un lector excelente y él nos decía, yo no sé nada de pedagogía, yo soy filósofo, yo no tengo ni idea del manejo de un colegio, dijo, pero he leído estos y estos y estos libros, iba mucho a las capacitaciones, él por ejemplo, me acuerdo, en ese tiempo estaba de moda Jean Francisco, estaba de moda la educación popular pero no con ese nombre, creo que era educación comunitaria, entonces nosotros íbamos mucho a esas capacitaciones y entre lo que él leía y las capacitaciones que íbamos, fuimos construyendo el modelo pedagógico o sea, al principio nos tocaba bandearnos con lo que sabíamos, bueno, yo cómo es que voy a dar biología, cómo es que voy a dar religión, no teníamos un plan de estudios, ese plan de estudios prácticamente lo fuimos construyendo con las necesidades de la comunidad, con las necesidades del colegio y luego nos fuimos a formar a capacitarnos, o sea nosotros hicimos una autoformación, porque Walter nos ponía tareas, decía, vamos a leernos este libro y luego nos reunimos a discutirlo, vamos a hacer un foro sobre esta temática, y de ahí sacábamos conclusiones, a listo, esto lo podemos hacer en el colegio, pero nos tocó estudiar, nos tocó leer, nos tocó capacitarnos mucho, pasado el tiempo fuimos construyendo nuestro modelo pedagógico, que, para mí, creo que era un modelo que tenía de todo un poquito, mixto, porque nosotros teníamos parte de conductismo, teníamos parte de que el niño explora y va aprendiendo, si, el constructivismo, teníamos también de un modelo que es el del afecto, entonces nosotros sabíamos que no podíamos entrar a chocar con los estudiantes, porque de por sí no querían venir a la escuela, porque no había una motivación, entonces, también le metimos eso, el amor, el afecto, y yo creo que la relación con los estudiantes, más que docente y estudiante, fue de amigos, esa es la pedagogía de la ternura que le llaman ahora o del

amor, para mí, fue una combinación del constructivismo, del conductismo, de la pedagogía de la ternura y de cada cosita nos íbamos escogiendo, esto nos sirve, esto nos sirve, el de explorar, por ejemplo, nosotros al principio dábamos clases como magistrales, pero luego fuimos trabajando fue clases a través de proyectos, que es otro tipo de pedagogía, la formación de las áreas a través de proyectos y los proyectos a veces los integrábamos, español, matemáticas, ciencias, deportes, artística, entonces era un solo tema alrededor de varias áreas, ese creo que era el éxito”. Como podemos ver, las tendencias pedagógicas por las cuales se guiaron los directivos y profesores, están relacionadas con modelos que enfatizan en la formación de personas integrales, a partir del reconocimiento del contexto y necesidades de las comunidades y lo principal, para transformar y salvar vidas. Podemos decir, que fue un modelo mixto, donde se retomaron elementos de la educación comunitaria, la educación problémica a partir de preguntas y proyectos, la pedagogía del amor, el constructivismo y conductismo. De este proceso el profesor W. Gaviria (comunicación personal, 25 de mayo del 2024) también nos comenta “entonces en la carrera, yo me leí un librito que se llama “El intelectual orgánico” de Antonio Gramsci, una cosita así chiquitica, ese libro me marcó, entonces decía, la gente que medio tiene la posibilidad de construir un bagaje y querer que hacer, poner eso allá. Entonces cuando se da lo del colegio dije, listo, me voy para allá, y básicamente ese librito es el que me da la fuerza. Conociendo eso, después, claro conocí a Freire, en ese tiempo el libro de la pedagogía del oprimido que ya se estaba conociendo, entonces yo cogí por ahí, y esos me marcaron la parte del manejo pedagógico, entonces yo me paraba ahí teóricamente, sin embargo, después me decía y ese que enfoque es. Alguna vez Miguel Andrés Burbano me decía, sabias que eso era educación popular, yo le decía, no. Pero a veces pensaba uno, como hay tanta prevención, por ahí mismo, en algún momento se presentó la posibilidad de hacer la especialización en educación comunitaria con la

Universidad del Cauca, con Robert Euscatogui y todos ellos, pero entonces mira que a la misma universidad le daba miedo decir Educación Popular, lo disfrazaban de educación comunitaria”. Teniendo en cuenta las intervenciones anteriores de profesoras y directivos, aunque sin saberlo, en términos generales, para la dinamización del proceso educativo del nascente colegio se retomaron muchos principios y fundamentos de lo que hoy se llama educación popular.

Toda la comunidad educativa y en general del corregimiento se sintió parte activa del proceso educativo desarrollado por el colegio. Después de tres años de funcionamiento ya se habían consolidado los pilares en los cuales se centraba el accionar pedagógico y comunitario de la institución, como nos lo hace evidente la profesora M. Ruiz (comunicación personal, 29 de septiembre de 2024) “acuérdesse que allá estaba con fuerza COOMULER – Cooperativa Multiactiva de Lerma, entonces ellos también fueron un apoyo para nosotros en la parte comunitaria, entonces nosotros por una parte nos capacitamos en lo pedagógico, en lo Administrativo y en lo directivo, pero la cooperativa fue nuestro apoyo porque ellos fueron los que nos daban cuales eran las necesidades de la comunidad, se acuerda que hicimos un plan de desarrollo, hicimos un diagnóstico, entonces de ahí ya empezamos a sacar los pilares, sacamos seis **pilares** de ese trabajo comunitario con la cooperativa que también fue un apoyo grandísimo, **lo organizativo, lo educativo, lo artístico cultural, el deporte, lo productivo y el ambiental**”

Todos estos pilares se fueron construyendo a medida que el colegio se iba acercando a la comunidad, en reuniones, asambleas o en los tiempos que los profesores quedaban libres y visitaban las viviendas de los estudiantes, así fue como los fueron identificando y convirtiendo a la vez como estrategias que permitían enganchar principalmente a los estudiantes, quienes tenían una fuerte resistencia al estudio, se incorporaron en el plan de estudios de la institución, eran procesos transversales desde cada una de las asignaturas o áreas del plan de estudios, de tal

manera que se miraban reflejados en actividades extracurriculares y que era los que permitían el enlace o articulación con la comunidad y lo que le dio un reconocimiento a nivel municipal, regional y nacional. A continuación, presentamos los principales rasgos característicos de estos pilares:

Pilar organizativo: Desde el año 1988, en el momento en que se determina que, para solucionar el problema de violencia armada y descomposición social, lo que había que hacer era trabajar el aspecto educativo, la comunidad entiende que lo primero que hay que hacer es resolver la parte organizativa del corregimiento. Como lo mencionamos en el capítulo anterior, se convocó a las fuerzas vivas del corregimiento, para que, en espacios de participación comunitaria, tales como asambleas, reuniones, conversatorios, se plantearan ideas de proyectos que se deberían sacar adelante en el futuro, entre estos, realizar un diagnóstico o censo general del corregimiento, trabajar por el cuidado, preservación y conservación del medio ambiente, desarrollar campeonatos de integración deportiva, promover eventos culturales, municipalización del Corregimiento de Lerma, fomentar la instalación de proyectos productivos alternativos al monocultivo de la coca. Todo este proceso iba a la par de la consolidación del colegio, desde donde el rector en articulación con la junta de acción comunal central del corregimiento, convocaban a las otras organizaciones del corregimiento para tomar decisiones colectivas. El colegio se convirtió en el eje motor de desarrollo del Corregimiento de Lerma entre 1988 y 1998.

A la par de nuestro proceso educativo, se venía gestando en la región un movimiento campesino con el objetivo de reivindicar los derechos de los habitantes de la región del Macizo Colombiano, que en el año 1991 lideró una de las movilizaciones más grandes de la región, taponando la vía panamericana a la altura del Municipio de Rosas, donde participaron lerreños. Desde este momento se empezó articular con el movimiento campesino que tomó el nombre de

CIMA – Comité de Integración del Macizo Colombiano, que se convirtió en un gran aliado para el desarrollo del corregimiento y para posicionar en la región y nación el proceso de autogestión comunitaria del corregimiento de Lerma. Así mismo se empezó a tener una relación estrecha entre el movimiento social y proceso educativo.

La fuerza y capacidad organizativa también permitió, que, en el año de 1988, la comunidad en general y diferentes fuerzas vivas, tomaran después de varios ejercicios de reflexión y análisis, una de las decisiones más complejas que se pueden tomar en una comunidad, la prohibición de venta de licor, cierre de sitios públicos que se dedicaban al expendio de bebidas alcohólicas y lugares que expendían drogas alucinógenas, con el objetivo de resolver el conflicto social y de violencia armada que se había generalizado entre las mismas familias del corregimiento, pues se dan cuenta que los problemas representados en peleas y muertes violentas se presentan es en los días de mercado, sobre todo en horas después de medio día cuando, padres de familia y jóvenes del pueblo, se encontraban embriagados por el alto consumo de licor en los más de 20 establecimientos públicos que existían en su momento, llámense griles, cantinas, tiendas o estancos. Ante esta decisión tomada, en un principio no fue aceptada por algunas personas que se dedicaban a este negocio, es aquí donde juega un papel muy importante el decidido apoyo de un grupo de mujeres, aunque no de una forma organizada, pero si con valentía, tomaron la decisión de dirigirse donde las personas que no querían acatar la orden y exigirles terminar con ese tipo de negocios, hasta lograr ser escuchadas. Fue así como desde 1988 hasta 1998 en la comunidad no se expendía ninguna clase de licor industrializado. Las personas que querían tomarse algo de licor, tenían que irlo a comprar o preparar sus propias bebidas artesanales, pero una vez se terminaba de consumir lo que habían comprado, tenían que irse a dormir. Durante este periodo de tiempo, cero muertes violentas, se presentaron algunas

muerter, pero por enfermedad o mejor dicho de forma natural. Podemos decir que esta fue una de las estrategias más importante que ayudó a recuperar el valor de la vida que se había perdido.

El proceso de organización posibilitó generar espacios de articulación entre las diferentes fuerzas vivas del corregimiento y la dinámica pedagógica del colegio, desde donde se empezó a convocar e involucrar en la toma de decisiones a todos aquellos sectores que tenían un mínimo grado de organización o autoridad en la comunidad, a las que se les llamaba “Fuerzas vivas”, entre ellas, las Juntas de acción comunal, el inspector de policía, las madres comunitarias, operadora de TELECOM, docentes, transportadores, comerciantes, deportistas y artistas, y personas que quisieran apoyar el proceso. Todo este conjunto de organizaciones en poco tiempo terminó llamándose, Comité para el Desarrollo de Lerma, el cual permitió la articulación entre comunidad y colegio, durante 10 años, entre 1988 y 1998, proceso que lidere y planifiqué de alguna u otra forma el desarrollo del corregimiento. En este proceso de articulación se elaboró el primer plan de desarrollo del corregimiento, bajo el lema “**Agua y dignidad**”, sobre el cual se guio la comunidad para el proceso de gestión a nivel municipal, departamental y nacional, pero el fin último era, la consolidación del colegio.

De otro lado la organización fue un puntal fundamental para la formación de nuevos liderazgos desde la práctica, entre los que podemos mencionar a Didier Navia Meneses, Luis Alberto Gómez Velasco (Participante directo de esta apuesta), Herney Ruiz y fortalecer el liderazgo de muchos líderes de las juntas comunales u otros sectores, que a la vez empoderaron la organización en cada una de las veredas, entre los que más recuerda el profesor Walter Gaviria tenemos a “Constantino Quinayas, Libio Quintero, Daniel Pipicano, ,Luis Arturo Velasco, Miguel Ángel Velasco, Gilberto Ruano, Fidel Ruiz, Aquileo Tello, Miguel Ortiz, Teodolinda Velasco, Dina Quiñonez, Flor Alba Medina, Franca Muñoz, Amanda Quiñonez, Vicente

Pipicano, Juan Ruan, Luis Carlos Muñoz, Ricardo Gómez Mayorga”. Cuando se habla de formación en la práctica, quiere decir que los líderes se formaban directamente en ejercicios de participación y toma de decisiones, en las asambleas, en los trabajos comunitarios, en las movilizaciones, en los eventos culturales, deportivos, en fin, en todos los espacios de socialización que en la comunidad se realizaron en su momento. Este aspecto lo resaltamos, porque, el proceso de articulación fue fuerte los diez primeros años de vida del colegio, tiempo en el cual estuvo como rector Walter Gaviria, quien, en el año de 1998, entiende que a nivel comunitario ya había líderes suficientemente preparados para seguir dirigiendo y organizando a la comunidad y que por lo tanto debía que dar un paso al costado y centrarse netamente en lo relacionado con el aspecto educativo. A partir de este momento lo relacionado con el proceso comunitario estuvo a cargo de los nuevos liderazgos, entre 1998 y 2022. Hoy, este ejercicio de formar los futuros liderazgos, la institución educativa sigue jugando un papel muy importante, en la medida que, desde el proyecto transversal de democracia, se sigue haciendo énfasis en este aspecto, donde, desde un modelo de organización estudiantil denominado Alcaldía Escolar, se fortalece y estimula la formación de los nuevos liderazgos, partiendo de elegir en el consejo estudiantil, cargos que les ayuden a los estudiantes a identificar y practicar las funciones que cumplen algunos líderes de la comunidad y de algunas instituciones. Entre los cargos que se eligen en este modelo de organización estudiantil, tenemos: el alcalde escolar, contralor, personero, estos tres cargos para toda la institución, además elegimos concejales, 10 en total, uno por cada sede; juntas de acción comunal, una por sede primaria y una por cada grado en el bachillerato y así mismo los comités de trabajo, cultura deporte, medio ambiente, cruz roja, recepción y comunicación, en fin, todos los estudiantes de la institución terminan desempeñando un papel de liderazgo. La función que les corresponde a cada cargo, es articulada desde los

contenidos académicos de la asignatura de Democracia. Muchos de los estudiantes que han pasado por esta organización estudiantil, hoy son los presidentes de la Juntas de Acción Comunal de la comunidad; otros se han desempeñado como concejales del municipio o concejales de la juventud, también a nivel municipal.

Figura 16.
Elcy Hoyos.



Nota: Primera alcaldesa del Colegio Piloto Departamental Agrícola Alejandro Gómez Muñoz y lideresa del corregimiento de Lerma. Tomada del video “Lerma, Territorio de Convivencia y paz” <https://www.youtube.com/watch?v=zPf84bC4A3I&t=382s>. Realizado por El comité de Integración del Macizo Colombiano.

Es así como se realizó un diagnóstico general del corregimiento bajo la dirección y orientación de los directivos del colegio y la participación activa de docentes y estudiantes de los grados superiores, que para ese entonces eran los estudiantes de grado séptimo y octavo, y con el

acompañamiento de las Juntas de Acción Comunal del corregimiento. Este se realizó en el año de 1990, fue el primer y último censo general del corregimiento, el cual permitió identificar muchos datos a nivel social, poblacional, económico, cultural, deportivo, productivo y ambiental. La profesora M. Ruiz (comunicación personal, 29 de septiembre de 2024) nos cuenta “se acuerda que hicimos un plan de desarrollo, hicimos un diagnóstico general del corregimiento, donde salimos a preguntar a la población de todo el corregimiento que teníamos en los diferentes sectores que tienen que ver con la cotidianidad de una comunidad, eso nos dio pie a formular algunos proyectos, desde lo cultural, ambiental, religioso, productivo, entre otros”. Todo este proceso desarrollado por la comunidad educativa y en general del corregimiento dio pie a que se dinamizaran procesos tales como hacer un diagnóstico ambiental, identificando quebradas, ríos, zanjones y fuentes de agua en general, lo que fue una motivación para consolidar las dos zonas de reserva que se tienen en el corregimiento, La reserva El Rayo en la vereda de Buenos Aires y la reserva El Melo en la zona aledaña en la cabecera corregimental, y a si mismo motivó a que las diferentes comunidades protegieran sus diferentes fuentes agua.

Figura 17.

Diagnóstico ambiental



Nota: Tomada en la Reserva Natural El Rayo. Archivo fotográfico del colegio.

Por otro lado, se logró la consecución de la finca del colegio en 1991, donde se empezó a fomentar el cultivo de la caña como cultivo alternativo al monocultivo de la coca y a promover otros proyectos como de cítricos, frutales, aves de corral, conejos, cuyes y ganado. Toda la información recolectada en este censo fue la materia prima para la formulación de los diferentes proyectos que hasta hoy se han adelantado y gestionado.

Pilar educativo: en lo relacionado con este aspecto, fue fundamental la parte directiva, que estuvo en cabeza de Walter Gaviria como rector, quien se caracterizó por su liderazgo, tanto institucional como comunitario, por su sensibilidad humana, entendiendo las dificultades que se les presentaban a los docentes, padres de familia y estudiantes, siempre presto a ayudar a resolverlas. Por otro lado, y muy importante de resaltar, fue que desde el inicio del colegio promovió la integración de todas las sedes educativas de primaria, que para su momento eran, Villanueva, Carbonero, El Hortigo, La Cuchilla, Aguas Frescas, Cascajal, Romerillos, Buenos

Aires y Lerma cabecera. Se las convocaba a una reunión mensual, que se la llamaba “PEC – Proyecto Educativo Corregimental”, desde donde se planificaba, analizaba y evaluaba el proceso educativo de cada año lectivo. De tal manera que cuando se promulga la ley **115 de 1994** que reglamenta el servicio educativo y determina la fusión de sedes educativas, en nuestro corregimiento ya se había avanzado en este aspecto. A partir de este momento nos empezamos a llamar Institución Educativa Agropecuaria Alejandro Gómez Muñoz.

Para el inicio del colegio, los primeros profesores se distribuyeron la carga académica de la siguiente manera: Álvaro Cajas asumió Biología y todo lo relacionado con las ciencias naturales, duró tres meses, en su remplazo llegó la profesora Marisol Ruiz Enao, Evertó Manrique Gaona asumió la parte de sociales y humanidades, la profesora Gloria Inés Holguín español e inglés, Rudy Olan Gómez todo lo relacionado con la parte agrícola y pecuaria, y Walter Gaviria, además de ser rector, asumió lo que faltaba por asignar, religión, ética, matemáticas. A medida que fueron transcurriendo los años y especialmente cuando se departamentalizó el colegio. Todos los docentes de este tiempo se caracterizaron por su compromiso institucional, la voluntad para trabajar en equipo y la capacidad de dialogar y tomar decisiones de forma participativa. Para contextualizar sus contenidos académicos, además de retomar el diagnóstico del corregimiento, generaron procesos investigativos directamente con las familias.

Los estudiantes que iniciaron el colegio, sexto y séptimo, de los dos primeros años, la mayoría eran extra edad, 16, 17 y 18 años de edad, que no tuvieron acceso a la educación, por falta de recursos y de un bachillerato en la comunidad. Los que en ese entonces pudieron salir a estudiar, salieron a Popayán, Almaguer o el Morro. Muchos de los que ingresaron al colegio, tenían secuelas de la violencia, llegaban armados, con revolver o pistolas, estaban pendientes de

lo que sucedía afuera. A pesar de todo esto, cada uno tenía una visión, el colegio era una novedad y miraban en él, otra opción de vida. Del tercer año en adelante de funcionamiento del colegio, en 1990, los que ingresaron, ya eran estudiantes homogéneos en su edad. Los estudiantes de las primeras promociones se caracterizaron por ser comprometidos con la parte académica y de convivencia, algunos de ellos ya destacándose en el liderazgo comunitario.

Los padres de familia, en un principio fueron un poco incrédulos de los alcances que podía tener el colegio, pero a medida que fueron mirando como la dinámica pedagógica se articulaba a la comunidad y como sus hijos se involucraban en los diferentes proyectos que se dinamizaban desde el colegio, se fue acercando y ganando confianza y al mismo tiempo mostrando un alto grado de compromiso para sacar adelante la propuesta educativa.

Metodológicamente, en los primeros años, se utilizaron como espacios para compartir conocimientos, muchos lugares del contexto, el río, la plaza principal, el templo y las fincas familiares, principalmente para realizar las prácticas agrícolas y pecuarias.

Del trabajo pedagógico que se hacía como colegio y la necesidad de buscar espacios que permitieran por un lado entretener a la comunidad en eventos culturales que se realizaban en las noches, recuperar el sentido de pertenencia e identidad para con el territorio lerreño y principalmente, que motivaran a los niños y jóvenes por el estudio, en los diferentes espacios de reflexión entre los profesores, sobre el que hacer del proceso pedagógico del colegio, se pensaron los pilares de lo **artístico cultural, deportivo, religioso y productivo - ambiental**.

Pilar artístico cultural: Partiendo de que el aspecto cultural y artístico es algo que fluye naturalmente en muchos de los habitantes del corregimiento, pues no podemos olvidar, como lo vimos en uno de los apartes anteriores, que somos descendientes de almaguereños, un territorio

donde la parte cultural es algo que va arraigado en su sentido de pertenencia e identidad, además que dentro de los profesores que iniciaron el proceso pedagógico del colegio, estaba el profesor Everto Manrique Gaona, natural del Municipio del Tambo Cauca, egresado de la Universidad del Cauca como licenciado en filosofía y letras y con conocimientos del teatro y la danza; como proceso educativo se determina iniciar un proceso formativo en estas artes, que permitiera dar otra mirada diferente a la violencia. Este proceso requería de alguien que fortaleciera la parte musical, para lo cual, un año después de haber iniciado el colegio, en 1989, incorporan como docente de artística al profesor Yimer Tello Figueroa, natural del Municipio de Mercaderes Cauca, pero con raíces lerreñas por parte de su señora madre, bachiller agropecuario, egresado del colegio INEM Francisco José De Caldas de Popayán y con muchos conocimientos sobre la parte musical.

En la parte de la danza y teatro, en el inicio de este proceso, se parte de lo que según Walter Gaviria le había dado a entender a E. Manrique, según quien (comunicación personal, 11 de septiembre de 2024) “que en Lerma había gente que le gustaba el teatro y la música, por esta razón, se nos ocurrió algo, muy particular con algunos amigos, entre ellos Lizardo, Napo, Didier, Eidaldier, Javier, Ricaurte, Rosa, con ellos dijimos, hagamos algo para entretenernos, empezamos a hacer veladas nocturnas en danza y teatro. Por otro lado, se empezó a despertar el interés por la música andina. Esto empezó a dar otra alternativa a la comunidad, los mismo que estaban armados empezaron a distraerse ya en cosas positivas”. Este comentario lo motivo para comprometerse en el trabajo artístico cultural. En lo relacionado con el teatro, contacta a los personajes que le había mencionado Walter y que venían haciendo un trabajo relacionado con el teatro, principalmente en la presentación de sainetes en épocas de navidad o clausuras de la escuela y a la vez apoyarlos, entre estos personajes tenemos Didier Navia, Lizardo Muñoz,

Fabiola Gaviria, Eidaldier Navia, Napoleón Quiñonez, a quienes también los vincula al trabajo del colegio, duraron un periodo corto de tiempo. Ya en el proceso del colegio artículo un grupo de trabajo con un potencial muy grande, donde según R. Quiñonez (comunicación personal, 6 de febrero de 2025) integrante del grupo, nos recuerda a “Timo León Quiñonez, Nulvany Muñoz, Susana Gómez, Eliecer Uní, Oscar Navia, Edilmo Quiñonez, Melva Quiñonez, Obeimar Ruiz, Baltazar Medina, Alexandra Navia, Jader Tello, Milena Erazo, Javer Navia, Jhon Fredy Ruiz Hidalgo, Yimy Ruiz, este grupo también fue complementado con otras personas de la comunidad, de estos podemos mencionar a Parménides Quiñonez que se mantuvo por mucho tiempo, Emidio Gómez, Lizandro Muñoz, Hugo Álvarez, Winer Buitrón, Herney Ruiz, Célimo Hoyos, Dora Ines Gómez, era un grupo muy numeroso, tal vez el más numeroso de todos los grupos, también se vincularon algunas personas mayores, como Raúl Medina, Noé Álvarez. No podemos dejar pasar por alto, que iniciaron presentando propuestas de teatro clásico, basadas en libretos nacional o mundialmente famosas, como por ejemplo “A Belén Pastores” pero sin tener ningún resultado positivo, al contrario, a la gente esto no le interesaba, se aburrían y se iban, razón por lo cual les toco cambiar de formato, es ahí donde empiezan a crear sus propios libretos de teatro y coreografías de danza, para esto fue necesario realizar un proceso investigativo donde a través de un diálogo de saberes con las personas mayores de la comunidad que tenían el conocimiento de la cotidianidad de los lerreños, como nos lo evidencia la egresada y monitorea de danza R. Erazo (comunicación personal, 21 de enero de 2025) quien nos afirma que “La investigación, la hacíamos entre todos, nos reuníamos en los ensayos, antes de iniciar, vamos a crear una nueva coreografía, un nuevo ritmo, mirábamos las vivencias de nuestro pueblo, se daban opciones, la gente participaba, unos decían hagamos el día de la Santa Cruz, la fiesta de San Antonio, de cosas que pasaban en el pueblo, entonces, hacíamos investigación con la gente,

íbamos donde las personas que eran más antiguas, en el bambuco lhermeño, íbamos donde nuestros abuelos, les preguntábamos como se bailaba, que pasos hacían ellos, cómo se vestían, afortunadamente, en ese tiempo alcanzamos a tener contacto con muchas personas que conocían de eso”. Gracias a este proceso investigativo se pudo montar una gran variedad de libretos y coreografías. Entre las obras de teatro más representativas que se montaron, tenemos, El Dicharachero, Lerma años sin tiempo, Temisto en el país de las pesadillas, Sueño y realidad, La confesión de la sorda, Qué compadres, La oficina de los chismes, La doctora Chamorris; y las danzas propias como el bambuco lhermeño, la danza de la coca, la danza de las tres cruces, las lavanderas, la danza de la sal, la de San Antonio ya se venía practicando en otros lugares, pero le hicimos algunos arreglos propios. Además de este trabajo en danza se montaron otras coreografías de corte nacional, como el porteñito al cual le diseñaron una coreografía propia, cumbias, el San Juanero, el sorateño y la danza de los viejitos. Con estos libretos y coreografías participaron en diferentes eventos y concursos a nivel municipal departamental y regional, en muchos de ellos obteniendo el primer puesto por su originalidad y calidad de presentación.

En lo musical, el profesor Yimer Tello empieza con replicar un proyecto que había implementado en Popayán, en uno de los barrios que surgió por ese tema de la necesidad de vivienda digna y la música que había conocido en su proceso de aprendizaje en su tierra natal, la música folclórica. En este sentido, el mismo profesor Y. Tello (comunicación personal, 26 de octubre de 2024) nos cuenta “Había algo que me movía mucho a mí, era creer que lo que estábamos haciendo en Popayán, en la Gran Victoria, con el proyecto Tierra Nueva, era un poco llevarlo a Lerma en la lógica de como yo viví la experiencia de conocer la música, yo estoy en un colegio Juan XXIII en Mercaderes, llegan los hermanos Montilla, Luis y Tomás, que eran oriundos de mercaderes, que habían salido a la ciudad, que se habían preparado como

licenciados, el uno en música y el otro en filosofía, y querían hacer un proceso musical pero también querían generar organización, no entendía nada de eso porque estoy hablando de la edad de unos 15 o 14 años. Lo que yo sí entendí, cuando ya estaba en Lerma, que el nombre Tierra Nueva, yo se lo había puesto al proyecto de la gran victoria, porque ellos tenían una agrupación musical que llamaba tierra nueva, que hacían música folclórica, y algo interesante que luego se fue proyectando en el proyecto musical de Lerma, fue eso, música folclórica pero local. Porque es que la música folclórica que nosotros hacíamos, es que tenía un rostro muy particular y obedecía a Lerma”. En el caso de Lerma, en este aspecto musical, inició con reproducir lo que había aprendido en el colegio Juan XXIII, empezando por aprender a hacer una flauta en PVC, porque no tenían el carrizo como material natural, darle vida a la construcción de un instrumento, en este sentido, el mismo profesor Y. Tello (comunicación personal, 26 de octubre de 2024) nos cuenta que “En el tema musical, yo quise reproducir lo que se había hecho conmigo en el Juan XXIII de mercaderes, los profesores llegan, empiezan con algo muy bonito, que fue empezar a hacer la flauta. Coger un tubo de PVC, porque no teníamos el carrizo, el estudiante lo mira y empieza a darle forma, cuando se le hace la boquilla y suena, ahí, ya deja de ser un pedazo de tubo de PVC y se convierte en flauta, toma nombre y eso es lo mágico, porque se hace con ellos, ellos se ven en la flauta. Yo hacía matrimonios, los hacía cazar con la flauta, porque así, me lo hacían a mí, porque decíamos nosotros, que el tubo podría ser una herramienta para darle al otro en un momento de enojo, pero la flauta ya no, porque la flauta ya toma lugar, coge vida, si ellos le daban vida con los sonidos, ya no la podían utilizar para la pelea. Pienso que allí, hay unos simbolismos que uno trabajaba y generaba nuevas relaciones en la nueva idea de pensarse como lerreños, distintos al modelo de persona que se había generado en la bonanza y violencia, el dueño de la plata, la agresividad. Así empezamos a contraponernos a ese modelo de imagen que

la gente tenía en la juventud y empieza a tomar forma la música”. Esto ayudo a superar uno de los desafíos más serios con los que se pudieron encontrar en ese momento, que consistía en que los estudiantes, habían perdido su dinámica escolar y requerían aprenderla de nuevo. Esto los logró atrapar y evitar que desertaran. Este tipo de educación desde las artes, jugó un papel importante, partiendo de entender que los niños van a la escuela, no por aprender ciencias, matemáticas, español o sociales, sino que ellos van por la necesidad de socializarse, por estar con otros y cuando se encuentran con dinámicas artísticas como las que encontraron en el colegio, eso los atrapa, los conecta. Al ser humano por naturaleza, le gusta participar, y creo que en Lerma, este proyecto escolar logró dar una forma, una propuesta donde se involucró a los estudiantes, se los convirtió en actores directos, no eran unos más, el proyecto musical, el proyecto artístico, tomó un lugar especial en el proceso educativo, nos parece, que eso es importante, o sea darle el lugar, lo que significa, definir no solamente horarios, responsables, que hacer, sino también, recursos específicos para eso, para que la actividad se desarrolle. A tal punto que la actividad artístico musical tomo mucha fuerza, creemos que los muchachos iban más por querer participar de esas actividades que por formarse. Al poco tiempo de haber iniciado el trabajo musical, se logra estructurar el grupo de música folclórica “Los Fantasmas del Cerro” que tuvo como integrantes al profesor Yimer Tello y a muchos estudiantes que hicieron su aporte al grupo en diferentes momentos, de quienes J. Navia (comunicación personal, 27 abril de 2024) integrante del mismo grupo nos recuerda a “Timo León Velasco, Napo León Quiñonez, Oscar Navia, Doney Mayorga, Ana Lucía Ortiz, Jader Tello, Roberto Quiñonez, Nulvany Muñoz, Nilson Navia, River Armando Ortiz, Libardo Quiñonez, Arnoldo Erazo, Orlay Navia, Esnover Ortiz, Carlos Ortiz, Carlos Ruiz Y James Hoyos”, grupo con el cual lograron interpretar música de la región, sur americana y del folclor de mercaderes, entre ellas, el negro chavaró, la india, a

su manera, a mi Pueblo, el trabajador, el cóndor pasa, llorando se fue, poco a poco, la vicuña, wankara y sin ti, canciones que le dieron una identidad andina al son de los charangos, guitarras, flautas, quenás, zampoñas, bombos y maracas. El grupo se volvió muy popular en la región, junto a los grupos de danza y teatro, ganaron muchos festivales y concursos, pero si hay algo que realmente resalta el grupo, fue la participación en la movilización social del macizo colombiano en el año de 1991 en el Municipio de Rosas Cauca, donde conocen al campesino Ariel Ledezma, quien les entrega la letra de una canción “La Marcha del Macizo” que estaba escrita en un papelito de cuaderno, para que le colocaran la música, le hicieron algunos arreglos y sonó durante los ocho días que duró la movilización, la canción se popularizó entre los campesinos, la cantaban con alegría, entusiasmo y berraquera, con el correr del tiempo se hizo lo mismo en toda la región hasta convertirse en un símbolo de identidad y en un himno de resistencia social y popular. De este proceso de consolidación del grupo musical, el profesor Y. Tello (26 de octubre de 2024) nos cuenta “Primero, la idea de una agrupación musical en un estilo andino, porque era lo que yo conocía, por ejemplo, acá en La Gran Victoria ya hacíamos un trabajo musical y era con esa línea, lo hacíamos con guitarra, con un charango, con tambor, con zampoñas, eso ya le iba dando forma al formato andino, de hecho, yo recuerdo que, en el colegio, en el INEM teníamos una agrupación musical, con todos estos instrumentos. Cuando llevamos las zampoñas a Lerma, eso era novedoso, llevamos el charango a Lerma, ellos habían comprado uno, ahí entendí por qué el primo Roberto me mandaba a pedir los acordes, porque lo tenía, pero no sabían cómo era la cosa de usarlo, cuando yo llegué, claro yo ya sabía manejar esos temas, afinamos el charango y a la gente le parecía novedoso, nunca lo habían hecho. Conocían la flauta travesa, pero no conocían la quena, que fue otro aspecto novedoso que era propio de la música andina y eso también les gustó mucho, lo otro fue que empezamos a hacer las flautas, o sea

generar esa conexión, esa relación entre instrumento, cuerpo y artista a partir de la construcción”. El trabajo de este grupo musical va hasta el año 1995, hasta cuando la mayoría de los integrantes se logran graduar en la institución. Por otra parte, el trabajo musical en el colegio, por parte del profesor Yimer Tello va hasta el año 1999 cuando decide salir de Lerma.

Figura18.

Grupo musical Los Fantasma del Cerro.



Nota: Archivo fotográfico del colegio. Recolectada en actividad de revisión de archivos.

Este pilar, a nuestra forma de ver y entender el proceso del colegio, jugó el papel más importante, porque ayudo a sensibilizar a los habitantes del corregimiento de Lerma, porque de alguna u otra forma se habían sumergido en una profunda distancia entre la vida y la muerte, la vida perdió valor, es aquí donde la actividad artística su papel importante, porque las artes hicieron una especie de terapia psicológica, emocional, de volver a despertar el amor por la vida,

el disfrute, el despertar el contacto con el otro, el valorar estar junto a otros, el tener un amigo, un compañero, el andar con otros para arriba y para abajo, se despertando y valorando nuevamente el sentido de comunidad, el sentido de la organización, el sentido de la pertenencia, el sentido de agrupación y el sentido de tener sueños comunes. La importancia de este proceso nos la refleja muy bien la profesora M. Ruiz (comunicación personal, 29 de septiembre de 2024) quien afirma que “primero hay que empezar a enganchar a los estudiantes, enamorarlos que sí quieran estudiar, porque había poquitos niños, bueno, niños entre comillas, porque ya estaban adolescentes, otros adultos, entonces el **primer pilar que fue nuestra fortaleza, fue la parte artística y cultural**, la danza, el teatro, la música, esa parte fue lo que empezó a enamorar a los niños y a traerlos al colegio”.

Pilar deportivo: el deporte en los territorios siempre ha sido una oportunidad para que las personas de una comunidad o entre las comunidades de un corregimiento o municipio, se relacionen y establezcan lazos de amistad, independientemente del contexto social que se viva. Para el caso del Corregimiento de Lerma, en la época de la violencia entre 1983 y 1988, a pesar de la crisis social, el deporte, principalmente el fútbol que era el deporte que más espacios tenía, se practicaba de una forma muy particular, como nos lo da a conocer el profesor R. Gómez (2 de mayo de 2024) un deportista por excelencia “El otro contexto, es que ustedes muchachos, sobre todo saben que yo siempre he sido muy aficionado al deporte, hacíamos deporte, participábamos en campeonatos, en Guachicono, terminaba el partido y también era a bailar, a tomar y eso. Una anécdota ahí, es que acá, cuando íbamos a jugar a la cancha de fútbol tocaba ir y jugar armados, y si comenzaban los problemas, simplemente nos hacíamos a un lado y listo. Los que tenían problemas, los tenían al pie de la portería o simplemente se los fajaban, incluso hasta que para que se respetara el partido, el árbitro tenía que ir armado, pero más sin embargo nos sostuvimos

en el deporte, en el pueblo teníamos dos equipos, uno los de abajo y otros los de arriba, los de abajo era desde la panadería hacia abajo, el otro de la panadería hacia arriba, alianza el de abajo y nacional el de arriba, eso era una rivalidad grande, pero de todas maneras el deporte lo sosteníamos allí, como una alternativa de recreación”. Para el caso del colegio, una vez inicia sus actividades en 1988, mira en el deporte una oportunidad de buscar la integración entre las veredas, para ello se organizaron campeonatos Inter veredales de fútbol en la cabecera corregimental, donde se contaba con la participación de todas las veredas del corregimiento, incluso también participaban equipos de corregimientos vecinos, también se contaba con la participación de un equipo que representaba al colegio. De la misma manera estos campeonatos sirvieron para ganarle espacio a situaciones relacionadas con la violencia, muertes, drogadicción y descomposición social en general. Como colegio también se lideró la construcción de la primera cancha polideportiva del territorio, en la cabecera corregimental, donde se aprovechó, un espacio que antiguamente servía como sitio para bailar, que estaba ubicado en el marco de la plaza, el cual toco hacerle las respectivas adecuaciones, ampliarlo, todo este trabajo se realizó en mingas institucionales y con el apoyo de la comunidad. Para fortalecer este proceso que se realizaba articuladamente con la comunidad, la institución decide fomentar las escuelas de formación deportiva como proyectos transversales, esto impulso en la comunidad estudiantil y comunidad en general, la práctica de nuevos deportes, tales como el microfútbol o fútbol de salón, baloncesto y voleibol. En relación con este tema R. Erazo (comunicación personal, 21 de enero de 2025) nos comenta “El deporte fue otro aspecto importante del colegio, en micro fútbol, voleibol, fútbol, nos ayudó a integrarnos, a limar problemas, a salir adelante como colegio y como comunidad, particularmente, teníamos equipos de microfutbol y futbol del colegio, también íbamos a participar de diferentes eventos, en Bolívar, Sucre, Almaguer, que también nos

fue bien, fue una gran experiencia, muy emotiva, en este aspecto también se hizo escuela, había muchas niñas que les gustaba, se mantuvo por mucho tiempo, lograron representar al colegio y a Lerma, todos el proceso a cargo de Evert y mi persona desde las escuelas de formación”.

Figura 19.

Deporte como estrategia de integración.



Nota: Primer campeonato de fútbol por la paz y la integración del Corregimiento de Lerma. Archivo fotográfico Luis Alberto Gómez y referenciado en el trabajo de grado de Gómez et al, denominado “reconstrucción histórica del proceso organizativo y comunitario del corregimiento de Lerma entre 1.988 – 1.998”

Pilar espiritual: El elemento religioso siempre ha sido de parte de las creencias de la comunidad lerreña. La mayor parte de la población profesa las creencias de la religión católica, sin desconocer que hay una mínima parte de la población son protestantes, que profesan la religión y creencias de la religión cristiana de la Iglesia Pentecostal Unida de Colombia. En el inicio del proceso comunitario y educativo, la comunidad pensó en este componente como uno

más para ayudar pacificar y principalmente porque tienen un poder de convocatoria y convencimiento, para lo cual solicitaron a la Arquidiócesis de Popayán, se le asignara a la comunidad un sacerdote permanente y que ayudara al trabajo social con las familias de la comunidad. La arquidiócesis, escuchando la solicitud, asigna al padre Jorge Alberto Ibarra, quien desde el primer momento en que llegó y en medio de las dificultades que había en el momento, empezó a convocar a la comunidad, por un lado, para fortalecer los valores, la fe y por otro, para realizar trabajos sociales. Tal vez, la obra más representativa que nos dejó el Padre Ibarra, después del fortalecimiento de la fe, fue la construcción de las gradas que conducen al templo católico. (Ver anexo) De la labor del padre Ibarra, el profesor W. Gaviria (comunicación personal, 25 de mayo de 2024) nos comenta “No hay que olvidar la labor que hizo el padre IBARRA, puedes averiguar con tu mamá, el proponía muchas cosas y la gente le caminaba”. Todo este trabajo, podemos decir, fue el argumento, creemos, más que suficiente, para que, en el año de 1992, la arquidiócesis tomara la decisión de crear la Parroquia San Antonio de Padua. De la creación de la parroquia, Gómez et al. (2003) nos afirman que “Creación de la parroquia San Antonio de Padua (1992), nombre dado en honor al santo remanecido “San Antonio de Padua”. Como primer párroco se tuvo al sacerdote Luis Mario Usma, a quien lo han sucedido hasta el momento: David Sandoval, Carlos Arturo Navarrete, Luis Carlos Gómez, Rafael Ricardo Gómez, Jorge Iván García y Cesar Augusto Imbachí”.

En lo relacionado con la articulación entre lo espiritual y lo educativo, en el inicio del colegio, recordemos, que la parroquia de Bolívar, en cabeza del padre Joel Ordoñez, cada ocho días facilita unos encuentros entre estudiantes y las monjas de la normal Santa Catalina, para fortalecer las clases de religión y realizar convivencias de integración. Todo este proceso ayudó a la formación en valores, pero sobre todo a ir limando todos esos conflictos que se presentaban,

teniendo en cuenta que muchos de los estudiantes, eran hijos de familias que estaban inmersas en algunos conflictos violentos.

Pilar productivo y ambiental: Para el análisis de este pilar, partamos por retomar la decisión que tomaron en el inicio del colegio, donde determinan que el colegio debe ser de modalidad agropecuaria, con el objetivo de los futuros egresados de la institución se motivaran por sistemas productivos alternativos al monocultivo de la coca. Aunque en su momento, la coca era el sostén económico del corregimiento, también, estaba claro y más que identificado, que el uso ilícito de este cultivo, era lo que había generado el contexto de violencia y descomposición social. Por esta razón, el colegio en su dinámica pedagógica y productiva, empezó a proponer la sustitución del monocultivo de la coca por el cultivo de la caña panelera, que era un cultivo ancestral del territorio y que precisamente había sido desplazado por la coca. El reto estaba en demostrar que este cultivo era rentable. Par ello, instalaron dos hectáreas de caña en la finca del colegio y promovieron la siembra en todo el corregimiento, también gestionaron un montaje para la transformación de la caña, este con la tecnología CIMPA, que ahorra el consumo de leña y reemplazaba el trapiche de bestia por el de motor, con el cual se pretendía comprar toda la producción del corregimiento. El proyecto era bastante, ambicioso, pero tal vez no se presupuestó muy bien el tema de comercialización de panela, por esto el proyecto empezó a tener sus dificultades, por otro lado, no se era consciente de lo duro que era competirle a la rentabilidad de la coca con un cultivo y producto alternativos. Además de este proyecto, se empezó a fomentar en lo pecuario, la piscicultura, la ganadería ovina, bovina, caprina, cuyes, gallinas, pollos y en lo agrícola, el café cultivos de pan coger. La idea era, que la finca se volviera como un modelo de que si se podía producir comida. Lo valioso de estas iniciativas productivas, fue la práctica y conocimiento que pudieron adquirir los estudiantes, tanto en lo

agrícola y pecuario, pero se falló mucho en la parte administrativa, tal vez por eso nunca se pudieron posicionar como una alternativa a la coca, o porque todo era un proceso de aprendizaje.

A la par de lo productivo se empezó a trabajar la **parte ambiental**, se empezó a promover la conservación de lo que se tenía como corregimiento, el río, las quebradas, zanjones, sus bosques, los nacimientos, la fauna. Con el apoyo del colegio y las diferentes organizaciones del corregimiento se logró hacer un diagnóstico ambiental, lo que permitió conocer el estado y condiciones en que se encontraba la microcuenca del Río Sánchez, lo que permitió realizar algunas jornadas de reforestación. De este trabajo, la profesora M. Ruiz (comunicación personal, 29 de septiembre de 2024) docente de Ciencias Naturales en su momento, nos cuenta “empezamos a reforestar el acueducto, empezamos a reforestar los nacimientos, hicimos dos jornadas muy duras al nacimiento del Río Sánchez, que fuimos a sembrar, hablamos con el señor que tenía un ganado, para que el delimitara un poquito y no dejara que el ganado llegara hasta él. A partir de ese diagnóstico que se hizo sobre cómo estaba la microcuenca del Río Sánchez, surge el proyecto de reforestación que lo hicimos con la comunidad y con los muchachos y empezamos a ver que Lerma, tenía cosas muy bellas, muy bonitas, unos recursos que no se estaban aprovechando, no se estaban valorando y que no se estaban cuidando”. De este trabajo y articulado al proyecto de servicio social con los estudiantes se elaboró el proyecto de turismo de naturaleza, con la asesoría del SENA, se empezó a posicionar muchos lugares del corregimiento, el nacimiento del Río Sánchez, el cerro, el río, la vereda de Buenos Aires donde se encontraban los monos capuchinos. Con todo este ejercicio ambiental, podemos decir se dieron los primeros pasos para que años después se consolidaran zonas de reserva ambiental y comunitarias en las veredas de Lerma, Buenos Aires y Romerillos. Haciendo relación de lo ambiental, con la salud, se hizo un vínculo con el sector salud, donde los estudiantes aprendieron a vacunar, pesar,

tamizaje, se desplazan a las veredas en compañía del equipo médico del centro de salud, donde también se fomentaba la sana alimentación, se promovía la instalación de huertas orgánicas en la escuela y en las familias, para con ello fortalecer el aspecto nutritivo, que era otro problema que presentaban los estudiantes de esa época, así mismo, realizaron campañas de prevención de las enfermedades más frecuentes del contexto, como la diarreas, parásitos, todo se relacionaba pedagógicamente desde las áreas de las ciencias naturales.

4.2.3. Logros del proceso educativo y comunitario 1988 - 1998:

Todo lo vivido entre 1988 y 1998, fue la década dorada del proceso educativo y comunitario que se vivió en el Corregimiento de Lerma, donde se obtuvieron como resultado muchos logros, entre ellos:

Recuperar el valor de la vida: un valor que se había perdido durante la violencia generalizada del corregimiento, etapa crítica, donde cada ocho días, los jueves de mercado, cuando los habitantes, tanto del pueblo como de las veredas ya se encontraban en alto estado de embriaguez y sacaban a relucir sus problemas y terminando en largas balaceras que alteraban la tranquilidad, que como consecuencia dejaban heridos o muertos. Con mucha nostalgia, nos recuerda este tiempo la profesora R. Muñoz (comunicación personal, 2 de mayo de 2024) “Como yo trabajé en Villanueva, el contexto de allá, era un poco diferente, pues era un poco de más calma, pero a uno le causaba zozobra, de que siempre la gente que bajaba al mercado el día jueves, llevaba la mala noticia, decían, hoy mataron dos y así era también los días domingos, entonces uno tenía esa zozobra, de que no llegara el día de mercado, porque no queríamos que hubiera más muertos. Cuando mataron a un padre de familia, nosotros decíamos, ese señor ayudaba mucho en la vereda, colaboraba, y entonces no quería que se llegara ese jueves, ese jueves que no permitía la tranquilidad, se decía hoy se quedaron más niños sin padre, un hogar

más sin una persona que va a poder sustentar esa familia, ese era el temor de que no llegará el día de mercado, esa venida a Lerma, porque las malas noticias eran siempre”. Toda esta situación cambió y gracias como lo narramos en otros apartes, a la organización comunitaria, la educación, la actividad artística cultural, el deporte, lo religioso y lo productivo ambiental, como pilares que sustentaron el proceso comunitario y educativo y el cierre de las cantinas, desde donde se brindaron otros espacios de entretenimiento, de reflexión, de limar problemas, esto hizo que durante diez años hubiera cero muertes violentas. Se le demostró al país que era posible construir la paz desde escenarios diferentes a la confrontación armada y a la guerra, y que la paz se puede hacer desde los territorios y a partir del dialogo.

Elevar el nivel educativo de la comunidad: La primera promoción de egresados se obtuvo seis años después de haber iniciado el colegio, en el año de 1994, que para los lerreños fue todo un acontecimiento y motivo de celebrar. Ya se empezó a tener la oportunidad de continuar con los estudios superiores o realizar diferentes cursos. Hoy, después de 38 años, la comunidad lerreña puede contar con egresados en diferentes profesiones, en el sector de la salud, tales como enfermeros psicólogos, fisioterapeutas, otros se inclinaron por el derecho, hasta el punto de tener abogados y jueces, otros optaron por el lado de los números, contaduría, administración de empresas, matemáticos, los que no continuaron sus estudios, unos se inclinaron por hacer parte de la seguridad, vigilantes, fuerzas militares, ya sea en la policía, ejército o fuerza aérea, otros se quedaron ayudando al desarrollo del corregimiento, liderando procesos y aplicando sus conocimientos en la parte agrícola y pecuaria, y tal vez lo más valioso y bonito, es que muchos de ellos, hoy son docentes en la primaria y bachillerato.

Figura 20.
Primera promoción de egresados



Nota: imagen de la primera promoción. Archivo fotográfico del colegio. Recolectada en actividad de revisión de archivos.

Gestionar proyectos en procesos movilizadores: la dinámica del proceso educativo giro en torno a la articulación con el proceso organizativo de la comunidad que también hizo su respetiva relación y articulación con el proceso regional del CIMA - Comité de Integración del Macizo Colombiano, gracias a lo cual se gestionaron en diferentes procesos movilizadores, proyectos como: La infraestructura del colegio, el montaje panelero de tecnología CIMPA, las fincas Santa Clara y Loma Linda, el nuevo centro de salud de la cabecera corregimental, la cancha polideportiva y carnets de salud para muchos habitantes del corregimiento. Tambien se realizó la primera movilización que de forma autónoma se organizó como corregimiento para limpiar el nombre de Lerma de la estigmatización de la violencia, en el municipio de Patía,

donde se movilizaron más de 600 personas y taponando la vía panamericana por un espacio de cinco horas.

Engranaje institucional: fue una de las fortalezas del proyecto educativo, se apoyaron mucho de las instituciones y trabajaron articuladamente con ellas como el SENA, la Administración Municipal, Secretaría de Educación y la Universidad del Cauca. Es de resaltar que como colegio se recibió el apoyo de Diego Jaramillo, profesor de la Universidad del Cauca, quien había sido profesor de la mayoría de profesores fundadores del colegio.

Explorar nuevas alternativas productivas: después de solucionar el problema de violencia, el sector productivo fue el segundo objetivo que como proceso educativo y comunitario se trazaron de tal manera que se le diera a la comunidad otras alternativas económicas diferentes al monocultivo de la coca. El alcance de este objetivo se quedó a medio camino, pues, ni con el proyecto panelera que era la principal alternativa, ni con las diferentes experiencias agrícolas y pecuarias que se practicaron en el colegio, no se pudo demostrar que hubiera otro producto que le igualara o superara la rentabilidad que generaba la coca. La ganancia en este sector, está en los conocimientos que pudieron adquirir los estudiantes y que de alguna u otra forma hoy se ven algunas experiencias que se practican por parte de los egresados.

4.2.4. Desarticulación entre el proceso pedagógico y el proceso comunitario:

Después de diez años, más exactamente el año de 1998 marca un hito en la dinámica del proceso educativo, pues en este año es cuando hay una separación de lo educativo y lo comunitario, cuando Walter quien era el líder de todo el proceso decide apartarse y dedicarse

única y exclusivamente a la educativo, a continuación, exponemos las razones más contundentes que marcaron esta separación:

Lo primero era que le había dedicado más de una década a salvar vidas en el contexto del corregimiento de Lerma, aspecto que se había logrado con creces y había pasado mucho tiempo alejado de su esposa y sus hijos, por esta razón ya estaba preparando el camino para tratar de salir de Lerma y así poder dedicarle más tiempo a su familia, como nos lo cuenta el mismo W. Gaviria (comunicación personal, 25 mayo de 2024) “prácticamente le dediqué todo a lo de Lerma y mis hijos, mi hijo, el mayor tenía cuatro años, cuando volví, los menores tenían 14 y 16 años, esa es la razón más fuerte, y claro, sobre todo, una vez hablando, el tema, porque les gusta, ellos iban y todo, me decían cuántas personas pueden haberse visto favorecidas con este proyecto, de pronto si hacemos un corte, podemos decir 2000, 3000 personas, es muy difícil, porque es educación y uno no sabe a cuantas personas se pudo haber beneficiado, el mayor me dice, muy chévere, y nosotros que somos tres, cuándo”. Esta tal vez fue la razón más fuerte y la misma comunidad la logró entender en su momento. Inicialmente se va como representante de educación en la administración municipal del médico Orlando Hoyos Méndez y luego es trasladado como rector al colegio Los Comuneros de la ciudad de Popayán, donde labora actualmente.

Otra situación que ayudo a motivar esta decisión fue la voz comunitaria de cerrar las cantinas por un tiempo de diez años y que ya se estaba complicando; algunas familias empezaron a vender licor bajo la puerta, se empezó a desacatar el acuerdo comunitario y ya casi que era insostenible. Se esta situación W. Gaviria (comunicación personal, 25 de mayo de 2024) nos cuenta “Con respecto a la comunidad no, yo ya había visto que, con respecto de sostener, por ejemplo, lo de las cantinas ya se venía complicando, sin embargo, yo me ponía a pensar que no

era necesario sostener la mediada o sea que ya no se iba a poder sostener y que no era necesario, incluso porque se suponía ya la madurez de la gente para afrontar ese tema, si habíamos podido hacer fiestas con bebida, podíamos hacer otras cosas”. Efectivamente, como lo afirmo en su momento el señor rector, las cantinas se reabren, pero con un horario que impuso la comunidad, que aun hoy se sostiene.

El tercer aspecto, fue que Walter estaba convencido, que el trabajo realizado desde el colegio y con la misma comunidad, no había sido en vano, en la medida que ya había líderes suficientes y capacitados para sostener el proceso, no en la misma dimensión de los diez primeros años, pero si darle continuidad. W. Gaviria (comunicación personal, 25 mayo de 2024) en tono de satisfacción por el trabajo realizado, nos comenta “también había ya personas en capacidad de liderar lo comunitario, lo otro era que ya habían egresados por fuera de la institución y que ya estaban en sus cosas, que había ya rasgos de eso que se había construido”. Los líderes que quedaron asumiendo el proceso, aunque hubo un bajón, no lo dejaron caer en su totalidad, se siguieron convocando alrededor de ASOLERMA¹⁵, asociación de Organizaciones de Lerma, liderada ya desde la Junta Central de Acción Comunal.

Una última razón que llevo a esta separación, fue el hecho de que la comunidad en general del corregimiento de Lerma no supo entender el mensaje de economías alternativas y siguió insistiendo en la producción de la coca, además como proceso en el sector productivo no se pudo demostrar mayor trabajo, por otro lado se insistía en el trabajo comunitario pero algunas familias se beneficiaban económicamente de recursos de la administración municipal en

¹⁵ ASOLERMA – Asociación de Organizaciones de Lerma. Fue la figura organizativa del Corregimiento de Lerma, que recogía todas las organizaciones del corregimiento y que, durante más de diez años, entre 1999 2015 lideró las diferentes gestiones de desarrollo y dio continuidad al proceso organizativo y comunitario.

contratos que se podían hacer comunitariamente, eso desanimó mucho, como nos lo da a entender W. Gaviria (comunicación personal, 25 de mayo de 2024) “pero por otro lado también empezábamos a ver de como lo económico, nosotros no podemos seguir diciéndole a la gente, trabajen con toda la mística de este caso, con todo el empeño y todo eso, porque es que hasta ahí no hicimos ningún trabajo en la producción, la parte económica y sostener a largo plazo la gente con todo ese trabajo, por ejemplo, las mingas que hacíamos, eran bonitas y todo, muy efectivas , pero cuando la administración municipal de pronto aparece y vea, les damos el contrato para que arreglen la carretera, a una familia, claro, se tiraba el trabajo de las mingas, pero eso incidía mucho en que era ya casi que insostenible”. Sostener la situación sin abordar la parte económica, una economía popular, que permitiera satisfacer las necesidades de la población, eso era una situación que de alguna u otra forma llevaba a la comunidad a buscar otras alternativas.

4.2.5. Administración rectorías entre 2010 y 2025

Como lo evidenciamos en el aparte anterior, las diferentes circunstancias que llevaron a la separación de lo educativo y lo comunitario, se complica aún más cuando Walter decide dejar la rectoría, en el año 2010, de ahí en adelante, ya creada la Institución Educativa Agrícola Alejandro Gómez Muñoz, administrativamente es orientada por rectores que no eran de Lerma, de las cuales, a continuación, nos permitimos hacer una breve descripción.

La segunda administración quedó en manos del profesor Everto Manrique Gaona oriundo del Municipio del Tambo Cauca, egresado de la Universidad del Cauca, licenciado en filosofía y profesor fundador del colegio. Asumió la rectoría entre los años 2010 y 2016, quien hizo un esfuerzo grande por sostener la estrategia pedagógica y metodología de trabajo de la

administración anterior. De esta nueva administración, la profesora M. Ruiz (comunicación personal, 29 de septiembre de 2024) nos cuenta “Es que son como dos estilos diferentes de administrar. Él tenía otra visión también diferente, de administrar, en unas cosas fue muy bueno o sea si trató de mantener algunas cosas”. Esta administración inicialmente conto con la coyuntura de la administración departamental de Floro Alberto Tunubalá Paja, quien trato de fortalecer los colegios agropecuarios a través del programa PANES¹⁶, que asignaba unos recursos económicos para alimentar a los estudiantes y fortalecer los proyectos productivos propios y autosostenibles. También, los proyectos de grado, fueran agrícolas o pecuarios, se instalaban en la finca del colegio, eso era una fortaleza, como nos lo evidencia la profesora A. López (comunicación personal, 2 de mayo de 2024) “Se vio un progreso notable en la finca, pero el que le metió el hombro como se dice, fue, Fabian, en la coyuntura del proyecto PANES, en la gobernación de Floro Tunubalá Paja, llegaban, huevos, pollos, verduras, pescado, todo se producía en la finca, eso fue una super alimentación para los muchachos en ese tiempo, se les daba su buen desayuno y refrigerio, se les daba muy buena alimentación. En la administración de Everto, hubo mucho apoyo de panes, eso después ya mermó”. Gracias a este proyecto, la finca Loma Linda del colegio se vio muy fortalecida con la instalación de proyectos agrícolas y pecuarios, entendiendo también que la finca contaba con dos profesionales administrativos, un zootecnista y un agrónomo. De estos proyectos creados alrededor del programa gubernamental quedo un capital semilla que permitió darle continuidad a los mismos proyectos y otros que se instalaron. Por otro lado, la institución participó del proyecto Escuela intercultural del macizo, donde se tuvo la oportunidad de gestionar algunos instrumentos musicales en algunas sedes

¹⁶¹⁶ PANES – Programa de Alimentación y Nutrición Escolar. Programa de la Gobernación del Departamento del Cauca que buscó promover la seguridad alimentaria en la población estudiantil de las instituciones educativas.

primarias y bachillerato, además, la construcción de la “Maloca” un espacio para reuniones, construido en guadua, que quedó en manos de la comunidad, que se deterioró en poco tiempo, porque no se le hizo un buen tratamiento o inmunización a la guadua. También se participó de otro proyecto, articulado desde la ONG de FUNDECIMA¹⁷, desde donde hubo la posibilidad de gestionar para mejorar la adecuación con cerámica de los pasillos y sala de artística. Otro aspecto rescatable de esta administración fue mantener la articulación del proyecto educativo, en el cual se reunían todas las sedes a planificar y evaluar el trabajo realizado en cada año escolar, insistió mucho en consolidar el proceso de fusión de las sedes educativas en una sola institución, como nos lo hace ver la profesora L. López (comunicación personal, 2 de mayo de 2024) “En lo pedagógico, yo le quería comentar, el profe, si tuvo la intención, desde ese tiempo nosotros éramos aparte y él fue uno de los que nos ayudó y nos exigió que nos teníamos que fusionar, entonces en esa fusión se trataba de organizar un currículo, el trataba que nosotros tuviéramos un solo currículo”. Un currículo que se pudiera trabajar desde grado cero a once, que fuera continuo. Una de las dificultades que se presentaron en este proceso fue el traslado permanente de profesores, lo que obstaculizaba su continuidad y el que llegaba trabajaba su asignatura a su propio criterio. Durante el tiempo de su administración tuvo algunas fallas administrativas, como nos lo da a entender la profesora M. Ruiz (29 de septiembre de 2024) “sin embargo administrativamente, si no estoy mal, también se fallaba, no, en cosas que no había que descuidar, a veces, dejar cosas como en manos de otras personas, si yo soy el rector, yo soy el que tengo que asumir mis funciones administrativas, como rector, es diferente cuando yo veo que tengo demasiado trabajo, y yo digo, Alberto me ayudas o me apoyas en esta función, pero yo no

¹⁷ FUNDECIMA – Fundación Estrella Orográfica del Macizo Colombiano. Es el ente legal y jurídico del CIMA, que busca la canalización de recursos de orden nacional e internacional.

puedo dejarla de supervisar, eso fue lo que percibí y lo que recuerdo de Everto, como de delegar mucho funciones”.

La tercera administración de la institución estuvo a cargo del profesor Omar Henry Rojas, oriundo del Municipio de Rosas, llega por el concurso de méritos del Ministerio de Educación Nacional en el año 2016. Aunque se resalta también en él la parte humana, en términos generales, a partir de esta administración, lo relacionado con la parte pedagógica y administrativa se vino a pique, en el sentido que dejó que cada profesor hiciera lo que quisiera, lo que comúnmente se conoce en el medio docente como, libertad de cátedra, se descuidó el trabajo en el que se había avanzado, lo de trabajar por áreas, el aspecto académico no fue el mejor. Se limitó a lo que el ministerio orientaba. Se perdió el fondo rotario para los proyectos productivos de la finca, que se habían adquirido en la administración anterior. Según la profesora L López (comunicación personal, 2 de mayo de 2024) “Para mí, el profe Omar no hizo unos aportes significativos, en vez de encaminar las cosas como las traíamos con Everto, fue como que les dio prioridad a otras cosas y era como picar aquí y allí. Ustedes recuerdan que en una evaluación institucional y planeamiento la presentaba el solo, no tenía en cuenta los aportes, en esas semanas se trabajaba uno o dos días y nos dejaba libres, eso lo criticaba mucho Everto, negociaba mucho el tiempo, dejaba unas tareas que nunca las recibió”. En lo relacionado con la finca. El aspecto agrícola y pecuario, tampoco realizó un gran aporte, permitió un mal manejo en la parte administrativa de la finca, ahí se decayó en la producción. Según el profesor Rudy Olan Gómez “realmente yo creo que los rectores, una de las funciones que considero es principal, es la gestión de recursos de proyectos, y realmente no las hemos visto así como muy bien, las comparaciones son malas, pero no las hemos visto como en la administración de Walter, todo lo que se construyó no solamente en la parte de pensamiento, de liderazgo, de formación humana,

sino también en infraestructura, fue muy importante, es que tener toda esa sede allá, todo el colegio, la infraestructura que hay en la finca, en cinco años es realmente un logro muy grande, eso muchachos es lo que ustedes tienen que valorar eso no se logra de la noche a la mañana, miren, llevamos cuantos periodos de administraciones de rectores y han sido pocos esos aportes, sin contar que es mucho más valiosa la formación humana, eso tiene que ser fundamental, ya el cemento y ladrillo que se ha puesto, si es importante, yo digo que Omar se quedó corto”.

La cuarta administración estuvo a cargo del profesor Hermes Antonio Cardoza, natural del Valle del Patía, específicamente del Bordo, contador público, también estudio derecho, su primera experiencia educativa fue en el Municipio de Rosas Cauca donde trabajó seis años, luego recibió un cargo de coordinador en el Corregimiento de Playa Rica, Municipio del Tambo, llega a la Institución Educativa Agrícola Alejandro Gómez Muñoz en el año 2018 a través de una convocatoria que hace la secretaría de educación para cubrir una vacante temporal de rectoría, donde trabajo siete años. En el inicio, le tocó enfrentar muchas dificultades, entre ellas, que no encontró rector, había salido por una amenaza, que también les habían hecho a docentes. Según los docentes, de las rectorías que han pasado por el colegio, ha sido la peor, no tenía capacidad de orientar y sobre todo de administrar, lo que implicó que se amparaba mucho en lo que le dijera el docente orientador que había llegado en la misma coyuntura del rector, el orientador prácticamente se convirtió en el rector. Este periodo fue muy complicado, pues por un lado cada docente hizo lo que podía y quería en torno a su cátedra. En lo relacionado con la finca, se instalaron unos proyectos gracias al proyectos productivos, como cerdos, limón Taití, papaya, gracias al proyecto PAMES, se realizó un estudio de suelos de la finca, proyectos que se sostuvieron gracias al empeño de los profesores de la modalidad. Es de resaltar que a la finca aportó muchos recursos económicos al colegio, pero estos no se reinvirtieron, lo que implicó que

algunos proyectos, como peces y cerdos no tuvieran continuidad. En la administración de estos dos personajes, se presentaron dos situaciones muy complejas, una la intentona de que entregar la finca del colegio a terceros, con el argumento de que la finca no era rentable, quitar la modalidad desde grado sexto y dejarla en décimo y once y tal vez la más preocupante, que llevaron a poner en contra de los profesores a los padres de familia. Estas dos situaciones llevaron a una confrontación entre docentes y directivos, una discusión que se hasta su salida, cuando fue trasladado.

La quinta administración del colegio estuvo a cargo de Edgar Rodríguez, entre los años 2022 y 2023, oriundo de la ciudad de Bogotá, comunicador social, que llegó a ocupar la plaza de docente orientador, con el tiempo ante el traslado del rector Hermes Antonio Erazo Cardoza, quedó esa vacante en encargo, ante la convocatoria de la secretaría de educación, presenta la hoja de vida y queda como rector encargado. Como el provenía del sector privado en la ciudad de Bogotá, pensó que en lo público era lo mismo, vino fue a imponer ideas, el horario, estadía de docentes y estudiantes en la institución. El trabajo de rector de alguna u otra forma, no fue una novedad para él, pues ya lo venía haciendo desde la administración anterior, tomaba muchas decisiones de forma unilateral, sin consultar. Todo esto llevó a que se presentara un fuerte conflicto entre profesores y rector, llevo también a una polarización entre docentes y padres de familia, los docentes no teníamos ningún respaldo de la directiva mayor. Administrativamente, si la anterior administración fue mala, esta podemos decir que fue lo peor, la documentación que aparecía en secretaría de educación no se había actualizado, como nos lo comenta el profesor y rector J. Ponce (comunicación personal, 9 de abril de 2025)“el colegio en cuestión de documentación, creo que la última documentación que hay en secretaría de educación es hasta el 2018, luego no hubo documentación en la secretaría de educación, en la alcaldía y en la casa de

la cultura tampoco había ninguna información, administrativamente estaba mal, los informes muy escuetos, no habían inventarios 2019, 2020, 2021, 2022, 2023, no hay inventarios, los recursos que llegaron en esos años, no sé por dónde pasaron, o sea administrativamente mal. Con respecto a la comunidad totalmente divorciados, porque inclusive, mucha gente de la comunidad esta decepcionada con el colegio, en el sentido que alguna vez la Escuela Arraigo quiso acercarse con el último rector y el abuso de su buena fe, ellos le extendieron la mano, el abuso, viaje y se fue, viaje y los hizo quedar mal en un escenario internacional, es tenaz, muchas de las ONGs, Tierra de Paz, es que se llama y otras que habían trabajado en el territorio no querían saber nada del colegio, yo cuando hablo con Dora Troyano, hablo por teléfono, dice, yo con el colegio no quiero saber nada, le dije, pero es que yo soy el nuevo rector, eso fue más o menos en abril o mayo”. Otro aspecto crítico que evidenció su incapacidad para administrar fue que abrió varios frentes de trabajo y ninguno concluyo, entre ellos, tumbo la casa vieja de la finca y no se reparó, tumbo el bosque del colegio para hacer una cancha, donde invirtieron más de veinte millones de pesos, pero tampoco se terminó, Junto al anterior rector quitaron la modalidad desde grado sexto, alegando que la ley no se los permitía, y tal vez lo que reboso la copa fue que intentaron entregar la finca a terceros. Pedagógicamente cada docente hizo lo que pudo desde su libertad de cátedra. Su administración va hasta el año 2024 cuando llega el nuevo rector.

La sexta y última administración, en estos momentos está cargo del profesor Juan Carlos Ponce Figueroa, oriundo de la Vereda El Placer, Corregimiento de San Joaquín, Municipio del Tambo Cauca, es químico egresado de la Universidad del Cauca, magister en Educación Popular de la Universidad del Cauca, antes de ser profesor trabajo en la misma Universidad del Cauca en la parte investigativa y de experimentación, ha sido profesor en Maestra Vida en el Municipio del Tambo, La Paz Municipio de Sotará, Quilcace en el Municipio de Rosas y en Lerma

Municipio de Bolívar Cauca, donde hoy se desempeña como rector, cargo que gano a través de un concurso, asumió la rectoría en el año 2024, donde se encontró con una institución, como lo analizamos en la anterior administración, muy mal administrada. Lo valioso de esta última administración es que está haciendo oídos a todas las dificultades que se le han planteado desde los docentes, coordinadores, estudiantes y el mismo consejo estudiantil con el que venimos desarrollando este proyecto. Aspecto en el cual reconocemos, el esfuerzo por valorar las diferentes iniciativas, por articular en algunas actividades a la comunidad en general, complementar y escribir el PEI-Proyecto Educativo Institucional, darle importancia a la actividad agrícola, pecuaria y ambiental y articular con la organización estudiantil.

Capítulo 5. Alcances de la Propuesta Investigativa

En el capítulo anterior se plantearon algunos resultados muy relevantes que evidencian la intencionalidad con la que se desarrolló esta apuesta investigativa que no solo muestra toda una memoria histórica con grandes relatos y narraciones, sino que deja entrever la lucha social y organización político-comunitaria de un pueblo desde diferentes momentos y con varios protagonistas. El proceso aquí mostrado, desde un ejercicio de la sistematización de una experiencia popular ha generado otros alcances que como proyecto investigativo es fundamental mencionar. Entre ellos tenemos los siguientes:

Muchas investigaciones que se han realizado desde otros enfoques, han referenciado el proceso educativo de una forma superficial y desde la mirada más de los liderazgos comunitarios, con nuestra propuesta logramos recoger y sistematizar el proceso educativo como tal, desde la mirada de actores protagónicos del proceso educativo y comunitario, haciendo énfasis en la historia de la institución a partir de unos encuentros intergeneracionales y desde la perspectiva del diálogo de saberes.

Inicialmente, antes del desarrollo de nuestra propuesta, la institución educativa venía padeciendo una serie de problemas, sobre los cuales muchos hacían caso omiso; nadie quería hacerlos evidentes o simplemente no se hacía esfuerzo alguno por buscar resolverlos. Ya en el desarrollo del proyecto y después de haber generado varios encuentros de recuperación de memoria colectiva, fue que la comunidad educativa en general empezó a interiorizar su problemática, a concientizarse de la difícil situación en que se encontraban. La problemática pasó de una mirada de los estudiantes, a una mirada de los docentes, padres de familia,

directivos, administrativos y comunidad en general. En ese sentido cobra relevancia sistematizar para actuar, pero en colectivo y no desde la mirada de un solo actor comunitario.

Por otro lado, se logró fortalecer el liderazgo, la memoria colectiva de la institución y el sentido de pertenencia e identidad en 28 estudiantes articulados al consejo estudiantil de la institución, 24 de ellos desde las Juntas de Acción Comunal Escolar de cada grado y 4 como voceros del Consejo Estudiantil, Alcalde, Personero, Contralor y Concejal, quienes han llevado la vocería y representación de toda la población estudiantil de la institución, ya sea en la defensa de sus derechos, la promoción de sus deberes y también en el apoyo institucional desde el Consejo Directivo y diferentes actividades que se lograron programar. Es de resaltar que, en el caso de alcaldesa, Exalcalde y el Maestrante Luis Alberto Gómez Velasco, lograron representar a la institución en el Primer Encuentro Distrital de Gestores de Paz Escolares realizado en Bogotá en este 2025. En ese sentido se empezó a posicionar nuevamente a la institución en el ámbito nacional, como se lo había hecho en otros tiempos. Así las cosas, se visibiliza que al accionar colectivo genera relevancia en el papel que cumple la escuela a nivel comunitario; esa escuela que genera ejercicios políticos donde la palabra, la reflexión y la participación cobran poder; esa escuela que además de ir rescatando su memoria histórica, ha permitido afianzar el amor por lo propio, por el territorio, por su identidad.

Así mismo el desarrollo de esta propuesta investigativa, permitió que los estudiantes se estimularan en aprender y fortalecer el liderazgo estudiantil como una etapa inicial para que ellos luego cuando terminen su bachillerato sean los que lideren su comunidad de origen o la comunidad donde se encuentren trabajando. En ese orden de ideas es oportuno mencionar que estos menores lideraron varias asambleas estudiantiles, algunas de ellas por salón o grupos escolares y otras con todos los estudiantes del bachillerato desde donde han planteado sus

necesidades y requerimientos para su bienestar, pero también desde donde manifestaron su compromiso con las normas y las iniciativas institucionales. Hoy dos de estos estudiantes son postulados a candidatos al Consejo de Juventudes Municipal. Se ratifica el papel político y social que ha generado este proceso que hoy sigue caminando.

De la misma manera es necesario comentar que la mayor parte del proceso de investigación coincidió con el cambio de administración o de rectoría, lo que en cierta medida ayudó a que el nuevo rector en el proceso de conocer la realidad de la institución escuchara el sentir de la comunidad educativa, entre ellos la fuerza con la cual el Consejo Estudiantil enfatizaba en alternativas a situaciones problemáticas de la institución, en términos generales, ordenar la casa. En este sentido, reconocemos el esfuerzo que la nueva administración de la institución está haciendo por dar una nueva imagen y sobre todo por recuperar mucho de lo que habíamos perdido en las tres últimas administraciones, es decir que se cumple la meta de afianzar y fomentar el liderazgo y el trabajo colectivo en los adultos y menores. En ese rol protagónico como administración de la institución educativa podemos destacar varias iniciativas:

- Físicamente se le está dando una nueva cara a la planta física de la institución, en lo relacionado con infraestructura, pintura y construcción de nuevos espacios requeridos para un mejor funcionamiento como es oficina de coordinación y secretaria, bodega de deportes y artística en la sede central y adecuación de las sedes de primaria.
- Se está haciendo un esfuerzo por posicionar a la institución como un referente pedagógico y organizativo a nivel municipal, departamental y nacional. La importancia, relevancia y reconocimiento que se le da a los diferentes proyectos transversales que se coordinan como institución son vitales como es el caso del uso adecuado del tiempo libre, educación para la democracia, medio ambiente, cruz roja y recepción y comunicación.

- En este año lectivo 2025 se recuperaron las áreas de la modalidad de grado sexto a noveno que habían quitado las dos últimas administraciones, desde donde se puede realizar un mejor proceso de motivación por la actividad agrícola y pecuaria.
- Se están presentando informes contables y de gestión, aspecto que era una de las principales fallas en las anteriores administraciones.
- Se está intentando construir y tomar decisiones de forma colectiva en todo lo relacionado con lo pedagógico y administración de la institución, es decir definir la vida institucional desde lo grupal, desde la concertación y la proposición colectiva.
- Se le ha dado un orden al aspecto administrativo, se está evidenciando en que es posible desarrollar un proceso que permita dar un buen uso a los recursos con los cuales cuenta la institución, que era uno de los aspectos más débiles en las últimas administraciones o rectorías. En este sentido se les ha dado un orden a los inventarios generales de la institución, hay un compromiso desde las directivas para que las diferentes dependencias y estamentos del gobierno escolar cumplan con el papel que les corresponde; en lo relacionado con el tema de la finca, se está trabajando en equipo desde la planificación hasta la ejecución de los proyectos. Así mismo se han identificado las prioridades en el proceso de gestión, el cerramiento de la sede central bachillerato y la construcción de un campo deportivo para el mismo, la construcción de la nueva sede primaria de la cabecera corregimental, y tal vez lo más importante el apoyo a los diferentes procesos pedagógicos que se desarrollan en la institución en general, los proyectos de aula, los proyectos transversales, el consejo estudiantil, el servicio social y los proyectos de grado.

- En el momento se están dando pasos muy importantes para complementar el PEI – Proyecto Educativo Institucional, el cual tenía grandes falencias en unos elementos cruciales para la dinámica pedagógica, entre ellos el plan de estudios desde donde se vienen aunando esfuerzos para que esté acorde a la modalidad de la institución desde grado cero hasta grado once; así mismo ha sido fundamental seguir retroalimentando el manual de convivencia y el enfoque o modelo pedagógico. En lo relacionado con el modelo pedagógico, gracias a este proyecto, se reconoce que desde los inicios del proceso educativo del colegio, el proceso pedagógico se guió bajo los principios de la educación popular, participación activa, diálogo de saberes, análisis crítico de la realidad y contexto, reconocer la identidad cultural, aprender desde la práctica y una educación para transformar, motivo por el cual se está en un momento de transición hacia un modelo de educación popular, que permita reencontrarnos con la organización comunitaria, la participación en la toma de decisiones y sobre todo, apostarle a la construcción de paz territorial.

Queremos resaltar también, que se ha despertado un alto grado de motivación por parte de estudiantes, directivos, padres de familia, administrativos y actores comunitarios en dar pasos a reorientar la articulación comunitaria que se vivió en los inicios de la institución, tal vez no pensando en volver hacer exactamente lo mismo, pero si en retomar lo que nos puede seguir fortaleciendo y también el buscar desarrollar acciones que permitan mejorar las condiciones de vida digna de la comunidad, entre ellos, proyectos agrícolas como el cultivo de caña, frutales y café, y pecuarios como, gallinas, bovinos, ovinos, curíes, con los cuales también se pretende fortalecer los procesos de soberanía y seguridad alimentaria. Así mismo se viene dando un impulso a el posicionamiento de nuestro territorio como un destino turístico del municipio y de

la región, desde donde se vienen posicionando desde la comunidad y la institución varias rutas turísticas del corregimiento, entre las que sobresalen, la Cueva de los Muñecos, las piscinas naturales del Río Sánchez, El Saladito, Ascenso al Cerro de Lerma, La Reserva Natural El Rayo, El Nacimiento del Río Sánchez y La Ruta de la Coca, desde donde la Escuela Agroambiental Arraigo, un esfuerzo grane por rescatar los usos ancestrales y tradicionales de la coca, una dinámica propia y por fuera de la institución y que apenas a partir del año 2024 se empezó a articular a la dinámica educativa.

El servicio social estudiantil que antes de nuestra propuesta investigativa era un completo desorden y no tenía dolientes en su asesoría y coordinación en general hoy a permitido que logremos articular un comité responsable, el cual se encarga de dar la información general sobre las responsabilidades que se debe tener desde el proyecto y los alcances. En este sentido, logramos articular dos proyectos nuevos, el de Escuelas de Formación Deportiva desde donde se le apunta al buen uso del tiempo libre para alejar a los estudiantes de las drogas entre otras cosas; el de Turismo con el objetivo de establecer información sobre las siete rutas turísticas que se tienen identificadas en el Corregimiento de Lerma. La coordinación de estos proyectos está a cargo del maestrante Luis Alberto Gómez Velasco. Es de anotar que una vez más cobra la importancia necesaria el entender que cuando se hace un ejercicio del rescate de la memoria histórica, esté va ligado a hechos que favorecen el devenir de la escuela y de la comunidad como los anteriormente mencionados y donde el liderazgo y el sentido de pertenencia siguen cobrando vida.

En el caso del bachillerato, que es la sede central de la institución, donde laboran dieciséis personas, entre ellos, tres administrativos, tres directivos y diez docentes, de los cuales, siete son nuevos en la institución, se logró en varios espacios realizados en el marco del

proyecto, que se informaran de todo el recorrido histórico de la institución y reafirmaran el compromiso de apostarle a trabajar en equipo en pro de recuperar el valor de la importancia que tiene el proceso pedagógico, en cuanto a lo académico y la de articulación comunitaria. Es vital que los actores nuevos conozcan el proceso educativo y comunitario vivido en la escuela y la comarca para seguir fortaleciendo los lazos de unidad y de solidaridad como también el liderazgo y el sentido de pertenencia, pero desde ciertos principios de la educación popular.

Por último, es oportuno mencionar que este ejercicio investigativo nos deja elementos del orden educativo, político y comunitario para que la educación siga siendo protagonista en procesos de transformación que susciten el dialogo de saberes, el encuentro y el trabajo colectivo desde iniciativas estudiantiles y de docentes, pero en concordancia con la colaboración comunitaria. En ese sentido nuestros estudiantes han crecido en el trabajo de liderazgo, en la cimentación de un mayor sentido de pertenencia y en el rescate de la identidad cultural a través del ejercicio colaborativo y entendiendo que la escuela es el mejor escenario político para seguir cimentando las metas que en este caminar se plantean.

Capítulo 6. Conclusiones.

El primer objetivo trazado como proceso comunitario y educativo, el de salvar a las futuras generaciones, de ganarle espacio a la muerte, de recuperar el valor de la vida, se cumplió a cabalidad, pues los egresados, muchos de ellos optaron por el camino del estudio superior, otros por dedicarse a otras profesiones dependientes del gobierno, los que no pudieron continuar sus estudios, se quedaron en el territorio aportando a la dinámica organizativa de sus comunidades e intentando posicionar otras dinámicas productivas, no se ha visto al primer egresado que haya optado por el camino de las armas ilegales. Organizativamente, tres egresados, Ricaurte Quiñonez, Yelcy Ruiz y Santiago Males, fueron elegidos como concejales del municipio, el último como concejal de las juventudes, además fruto del proceso organizativo y comunitario, fueron electos concejales Didier Navia, Luis Alberto Gómez, Ricaurte Quiñonez, Duván López Y Herney Ruiz, todos en su respectivo periodo hicieron un valioso aporte tanto a lo comunitario como a lo educativo. Por otro lado, a partir del año 1998, en su mayoría las muertes que han ocurrido, no han sido de forma violenta, sino de forma natural, la violencia armada entre familias cesó en su totalidad. Las muertes violentas de los últimos años, han sido víctimas del conflicto armado.

El segundo objetivo, relacionado con posicionar alternativas productivas al monocultivo de la coca, es la deuda que quedó pendiente por resolver. A pesar de que la institución desde sus inicios ha realizado esfuerzos por fomentar y posicionar propuestas económicas de tipo agrícola y pecuario, ha sido muy difícil consolidarlas, porque hay un fuerte arraigo al monocultivo de la coca, cultivo que, aunque en nuestro territorio ha sido básicamente de subsistencia, pero sostiene la economía de los lerreños. La ganancia de esta meta propuesta, está en los conocimientos agrícolas y pecuarios que han adquirido los estudiantes, que de alguna u otra forma intentan

aplicarlos en tiempos en que el cultivo de la coca se estanca económicamente, sea por persecución del gobierno o porque la economía no fluye.

En lo relacionado con el proceso educativo, en el aspecto administrativo fue donde más se falló en todas las administraciones, en la primera influyo mucho el desconocimiento, todo el proceso fue un aprendizaje, en el resto de administraciones, concluimos que un factor determinante para fallar en este aspecto, fue el poco sentido de pertenencia e identidad, todos los rectores posteriores a Walter Gaviria no eran del territorio, desconocían muchos aspectos culturales en torno al relacionamiento con la comunidad y lo fundamental carecían de liderazgo para articular con otros procesos organizativos. Resaltar en todas las administraciones que pasaron por la institución, la parte humana. En el aspecto pedagógico, el enfoque o modelo pedagógico de la institución, desde un principio, en los primeros dieciséis años, de vida institucional, tiempo en el cual la institución estuvo administrada por los rectores Walter Gaviria Y Everto Manrique, el primero oriundo del corregimiento y el segundo foráneo, pero a la vez fundadores del colegio, aunque sin saberlo, se guiaron bajo los postulados de la educación comunitaria y la educación popular, en el sentido que se buscó la participación activa de todos los integrantes de una comunidad en general y de la comunidad educativa, en la búsqueda de resolver unas problemáticas comunes, este fue el caso de Lerma, donde a partir de la educación se pudo resolver un problema de violencia armada y descomposición social. Este fue la época dorada de la institución, donde brillo el proceso de articulación con la comunidad. A partir de las administraciones siguientes de la institución, a cargo de los rectores Omar Henry Rojas, Hermes Antonio Cardoza Y Edgar Rodríguez, todos foráneos, el proceso de articulación que venía con algunas dificultades se agudizó más, la institución se vino a pique en cuanto a lo administrativo y académico.

Hoy con la última administración a cargo de Juan Carlos Ponce Figueroa, gracias al llamado de la comunidad educativa en general y del mismo consejo estudiantil con quienes desarrollamos este proyecto, se está intentando recuperar el proceso inicial de la institución, de tal manera que se están haciendo esfuerzos colectivos para cualificar el PEI, se está en un proceso de transición de lo tradicional conductista, pasando por el modelo constructivista y aspirando a consolidar el modelo de educación popular con el que se había iniciado la institución, pensando en el fortalecimiento del sentido de pertenencia e identidad, se implementó en el plan de estudios, áreas nuevas como la cátedra local, por ahora en el grado sexto, la cátedra de paz y afro y constitución, de sexto a noveno. También la institución se encuentra en la búsqueda del reconocimiento que en otro tiempo se tuvo, a nivel municipal, departamental, nacional e internacional, en lo organizativo, en lo pedagógico y en lo relacionado con la articulación con la comunidad.

Entre otros retos que se aspira superar en un futuro, esta que la modalidad agropecuaria sea la sombrilla que cobija todo el proyecto educativo, que la finca del colegio se convierta en un referente agroturístico, experimental y demostrativo, así mismo estructurar y organizar muy bien la parte académica vocacional con el territorio, que la memoria quede incluida en el proyecto educativo y poco a poco ir buscando la articulación con la comunidad y las organizaciones sociales del contexto. Para poder hacer realidad este desafío, la institución, hoy cuenta con varias fortalezas, entre ellas, que se cuenta con una planta de personal docente completa y dispuesta a trabajar en equipo, los estudiantes como elemento principal en la vida de la institución, unos padres de familia dispuestos a colaborar y a articularse a las dinámicas pedagógicas.

La actividad artística cultural que se desarrolló en la institución educativa, fue la estrategia pedagógica más importante, la cual sirvió para que la comunidad pudiera reconocer la

problemática que estaba viviendo, para sensibilizarse con lo que estaba sucediendo, para proyectar el futuro y para posicionar el sentido social del ser lerreño, para recuperar y construir dignidad humana propia. Este aspecto el egresado y actor del grupo de teatro RICAUTE QUIÑONEZ nos hace la siguiente reflexión “La gente, la primera reacción es mirarse que lo que estaban viviendo, como nosotros éramos muchachitos, no nos daba miedo hacer una denuncia pública, llamábamos con los nombres que eran, mataron a julano de tal y dicen que ha sido tal persona, casi que hacíamos denuncia a través de esas obras de teatro, no nos hacían nada porque éramos niños, jovencitos, la comunidad lo tomó como bien, nosotros tener la capacidad de decir algo que la otra gente no era capaz de decir”. Pero, por otro lado, esta estrategia entro en un proceso de decadencia debido a varias causas, la primera, relacionada con los profesores encargados de dinamizar el proceso, en el caso de la danza y el teatro, el profesor Everto Manrique, al asumir la rectoría, no hay quien direcciona directamente el proceso y por otro lado en la parte musical, el traslado de profesores, es el caso del profesor de artística. De esta situación, Y. Tello (comunicación personal, 26 de octubre de 2024) nos cuenta que “Lo que pasa es que como luego el proyecto comunitario, ante todo el proyecto artístico, empezó a tomar forma, Lerma se convirtió en un referente artístico, ya logramos posicionarnos y participar en otras relaciones, eso me llevo por ejemplo a mí a estar un periodo de cuatro años como director de la casa de la cultura en Bolívar Cauca en la administración de Rodrigo Hernán Pérez. En esta experiencia lo que intentábamos era llevar la experiencia de Lerma a otros corregimientos del municipio y lugares de la región, que los pueblos tuvieran una biblioteca, cosas así, pero era un poco reproducir esa experiencia” Una segunda causa, fue que los estudiantes que le colocaban el alma y pecho a esta actividad fueron culminando su estudio, lo que generó la disolución de los grupos artísticos. No podemos dejar pasar por alto, que hoy se hace un esfuerzo por recuperar

esta dinámica, en lo relacionado con chirimía, teatro y banda. La danza se hace de forma esporádica y no como escuela.

En lo relacionado con el proceso comunitario, es normal que se tenga sus altibajos, todo lo que sube, tiende a bajar, como las olas. En el caso de Lerma y fruto de ese esfuerzo comunitario y pedagógico, la violencia dejó de ser un problema, las personas se morían por enfermedad o por edad, ya no era por muerte violenta. Esto es un indicador de que el proceso educativo y comunitario generó un cambio, en diez años de proceso cero muertes violentas, esto generó en la gente un estado de relajamiento, el problema ya no era la violencia ni la organización, además, a esto sumado el cambio generacional, que desconocía todo lo que se vivió, con ello empezó un estado de desmotivación por la participación y organización comunitaria, lo colectivo dejó de ser un principio y se dio prioridad a lo personal. La necesidad de trabajo de los nuevos profesionales, llevó a que muchas familias establecieran relaciones con otros movimientos políticos, diferente al pensamiento alternativo que se había posicionado desde el proceso educativo y comunitario, aspecto que agudizó más la crisis de articulación.

El proceso educativo y comunitario de Lerma se convirtió en un referente político, porque se le empezó a demostrar al país una nueva propuesta de paz que se construye desde los territorios, a partir de las iniciativas, participación y creatividad de las mismas comunidades, donde se conjugó lo organizativo comunitario, lo educativo, lo espiritual, lo deportivo y lo productivo. Todo lo realizado en Lerma, dejó de ser local, traspasó esferas a nivel regional y nacional, hasta el punto de convertirse en la mejor experiencia de autogestión comunitaria del país.

Para poder reconstruir hoy el proceso organizativo y comunitario del corregimiento es necesario, buscar puntos de encuentro, puntos comunes, para poder así pensarse un nuevo ideal,

una nueva visión, unos nuevos elementos que muevan a la gente, en este sentido es donde el colegio puede jugar nuevamente un papel protagonista y clave, que logre dar respuesta a las necesidades de la gente, de tal manera que los enganche, que sientan querer estar allí, para lo cual dejamos en consideración los siguientes elementos: retomar articuladamente lo que se ha venido construyendo en los últimos años, la declaratoria de Lerma como de Territorio de Convivencia y Paz, a nivel municipal y departamental, creemos que este es un aspecto donde la comunidad en general se ha quedado corta y que tiene muchos aspectos que podemos aprovechar, hay que seguir insistiendo en buscar alternativas económicas, de tal manera que nos ayuda a salir de la dependencia de la coca, retomar lo agrícola y pecuario, otro aspecto que nos puede juntar es el turismo, es un potencial que si se sabe conducir, puede dar muy buenos resultados y finalmente en lo educativo tenemos que dar un paso más, buscar y posibilitar en el territorio el acceso a la educación superior. Creemos que todos estos elementos son puntos que nos pueden ayudar a articular nuevamente y pueden aportar hacia esa nueva perspectiva del Lerma que queremos, o sea que sigue para Lerma después de estos 35 años.

Una conclusión que no queremos dejar pasar por alto y que encontramos en el desarrollo de esta propuesta, es que todo lo que se vivió en Lerma a partir del año 1988, cuando se inició el proceso comunitario y educativo en el corregimiento, es el alto sentido de pertenencia e identidad, de liderazgo y arraigo por el territorio por parte de Walter Augusto Gaviria Gómez, oriundo del corregimiento, quien a pesar de los obstáculos que se le presentaron, insistió en eso que llamamos a uno de los capítulos de esto proyecto “salvar vidas” tomando la educación como eje central. En este sentido el profesor Y. Tello (comunicación personal, 26 de octubre de 2024) nos hace la siguiente reflexión “Yo creo que plantear un proyecto educativo en ese contexto, si alguien lo hubiera hecho, yo si estoy seguro que la educación hubiera jugado su papel, porque la

educación es un eje, es un motor, es un engranaje que hace movimientos y los movimientos generan cambios, Ahí la pregunta, es si cualquier persona que no hubiera sido de allá se hubiera comprometido, Allí si yo lo veo complicado, porque cualquiera no se podía haber comprometido, porque es que allí se estaba colocando muchas cosas en riesgo”, Walter contó con el privilegio de ser lerneño, nacido y parido en el territorio y muchos de los que estaban involucrados en los problemas, habían sido amigos en su infancia y compañeros de estudio en su juventud, de alguna u otra forma esto le generaba un alto grado de confianza y respeto. Solo alguien con un alto grado de compromiso no podía desistir de tan grande proyecto, si hay buenas relaciones internas, las cosas siempre funcionarían.

Referencias Bibliográficas

- Aguilar, N. (2011). El Paradigma Crítico y los Aportes de la Investigación Acción Participativa en la Transformación de la Realidad Social: un análisis desde las ciencias sociales. *Secretariado de Publicaciones Universidad de Sevilla. Cuestiones Pedagógicas*, pp 339-355.
- Arboleda D. A. (2020) Memoria histórica del proceso educativo en el Corregimiento de El Plateado – Municipio de Argelia Cauca. *Revista AMAZONÍA investiga*, pp 40-49.
- Balcázar F. (2003) Investigación acción participativa (I A P): Aspectos conceptuales y dificultades de Implementación. *Fundamentos en Humanidades Universidad Nacional de San Luis*, pp 59-77.
- Barragán, D., & Torres, A. (2017) *La Sistematización como Investigación Interpretativa Crítica*. Editorial El Búho Corporación Síntesis, pp 1-140
- Cendales, L. (2011) Lola Cendales González, entre trayectos y proyectos en la educación popular. *Revista Colombiana de Educación*, pp- pp.
http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S012039162011000200015&script=sci_arttext
- Cendales L., & Torres, A. (2010). La Sistematización como Experiencia Investigativa y Formativa. pp 1-14. <https://ayudacontextos.wordpress.com/wp-content/uploads/2018/04/lola-cendales-y-alfonso-torres.pdf>
- Ghuiso, A. (2017) Del diálogo de saberes a la negociación cultural. Recuperar,

deconstruir, resignificar y recrear saberes. *Revista RED pensar*, Ciencias Sociales-Publicaciones Seriadas, pp 1-177.

Gómez, L., Navia, M., & Ortega, A. (2003). *Reconstrucción Histórica del Proceso Organizativo y Comunitario del Corregimiento de Lerma entre 1.988 – 1.998. Universidad del Cauca.*

Jara, O. (2012) Sistematización de experiencias, investigación y evaluación: aproximaciones desde tres ángulos. *Revista Internacional sobre Investigación en Educación Global y para el Desarrollo*, pp 56-70.

Jara, O. (2019). *Educación popular y cambio social en América Latina*. pp 1-11
<https://dalbandhassan.wordpress.com/wp-content/uploads/2011/04/oxford-university-educac3b3n-popular-y-cambio-social-en-al-2010.pdf>

Mellizo M. (2020) Reconstrucción de la memoria colectiva en el corregimiento de Lerma Bolívar, Cauca, experiencias pedagógicas y comunitarias para la construcción de paz. Tejiendo memoria y construyendo las paces en Lerma-Cauca. *Revista Cambios y Permanencias*, pp 994-1008

Molina, R. (2019). *Más allá de las dinámicas económicas del cultivo de la coca: reproducción social campesina y reconfiguración del territorio en el municipio de Almaguer – Cauca, Colombia. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador Departamento de Desarrollo, Ambiente y Territorio Convocatoria 2016-2018*

Salín L, (2008). Educación Popular, Cultura e Identidad desde la Perspectiva de Paulo Freire. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires. Enero 2008. Pp 29-45.

Torres, A. (1999) La Sistematización de Experiencias Educativas: Reflexiones sobre una Práctica Docente. *Pedagogía y Saberes N° 13 1999, pp 5-15.*

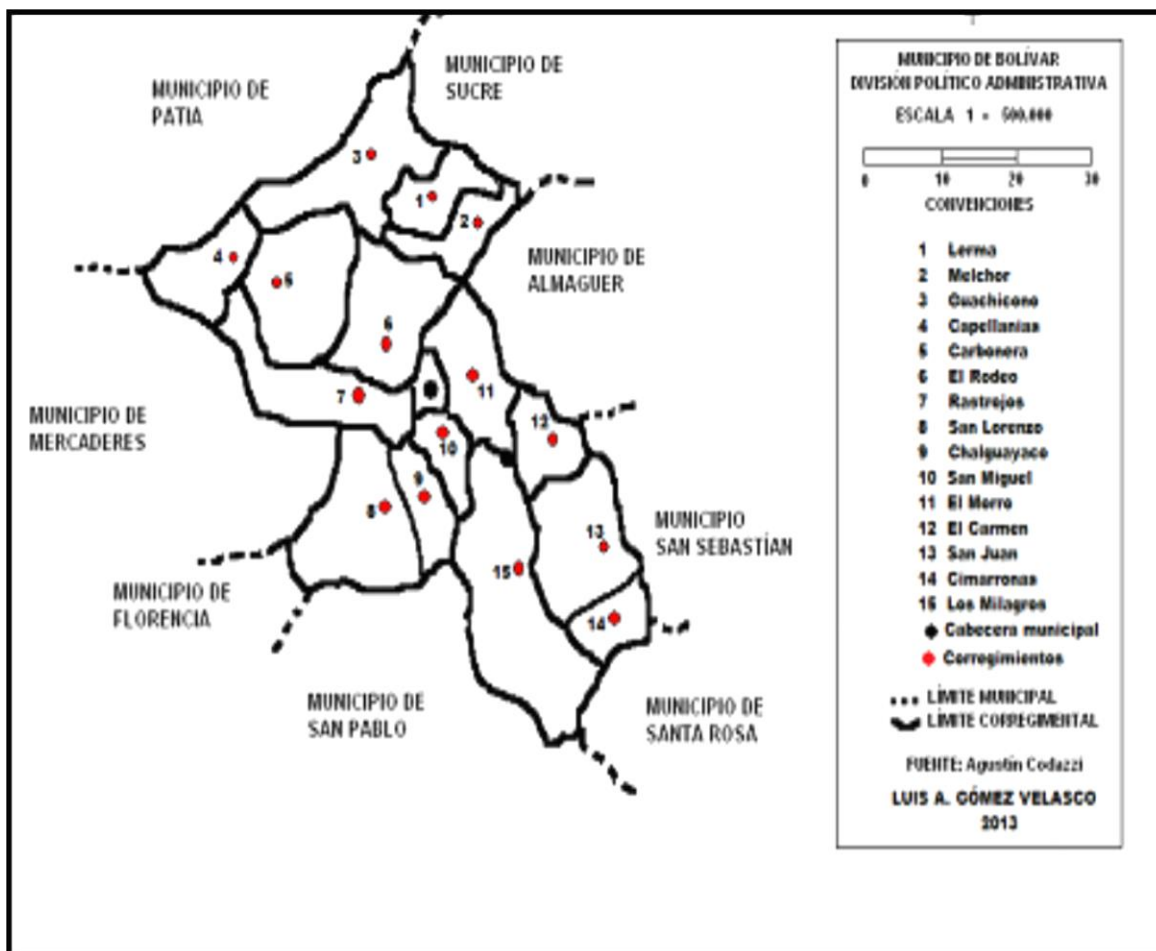
Valdés, G. (2001). Actas del IV Congreso de Educación para el Desarrollo: “Cambiar la educación para cambiar el mundo: ¡por una acción educativa emancipadora!”. *Pp 7-300.*

https://kokuk.org/wpcontent/uploads/2017/05/Comunicaciones_UPV_CAMBIAR_LA_EDUCACION_PARA_CAMBIAR_EL-MUNDO.pdf

Vargas, O. (2007). La Abolición de la Esclavitud en Colombia y Panamá (1851). *Derechos Humanos, pp 1-75.*

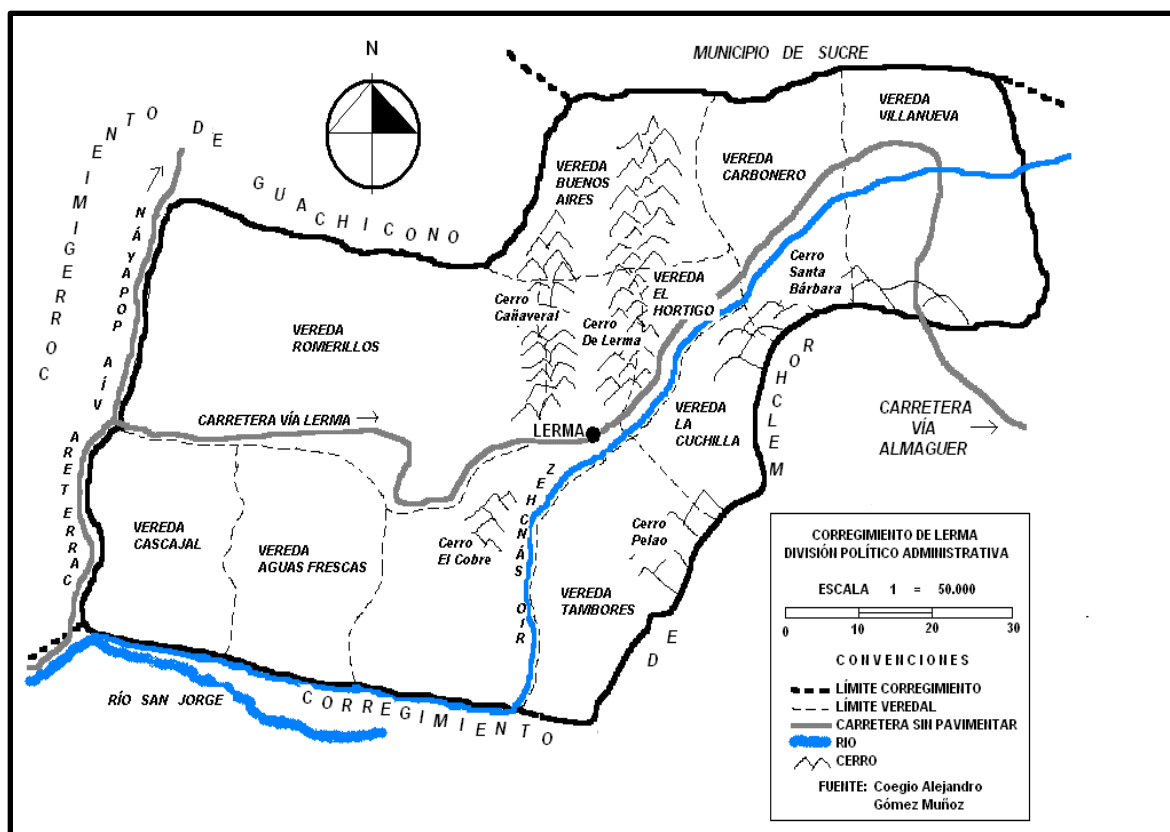
ANEXOS

Anexo A

División Política Administrativa Municipio de Bolívar Cauca.

Anexo B

División Política Administrativa del Corregimiento de Lerma.



Anexo C***Solicitud de permiso para iniciar funciones como colegio.***

Lerma, 19 de Septiembre de 1.988

Doctor

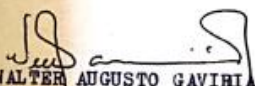
CARLOS ALBERTO PAPAMIJA
SECRETARIO DE EDUCACION DEL CAUCA
Popayán.

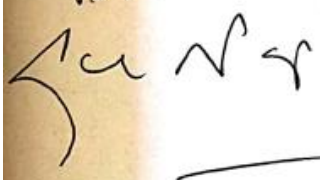
Cordial saludo.

En mi calidad de Rector del Colegio Cooperativo Agrícola " Alejandro Gómez Muñoz " de Lerma y sabedores de su espíritu de colaboración para con nosotros, me permito solicitarle Permiso para iniciar Actividades en nuestro mencionado Colegio desde el presente periodo lectivo.

Sin otro particular me suscribo.

Atentamente,


WALTER AUGUSTO GAVIRIA

V. P. O.



Anexo D

Resolución inicio de labores del Colegio Cooperativo Agrícola Alejandro Gómez Muñoz

RESOLUCION NUMERO **0 2678** DE 1 989
(Julio 18)

Que Concede Licencia de Iniciación de labores al Colegio Cooperativo Agrícola ALEJANDRO GOMEZ MUÑOZ, de Lema, Corregimiento de Bolívar (Cauca).

EL COMANDADOR DEL DEPARTAMENTO DEL CAUCA
en uso de sus facultades legales, y

CONSIDERANDO:

- Que el Licenciado WALTER GAVIRIA GOMEZ, Rector del Colegio Cooperativo Agrícola ALEJANDRO GOMEZ MUÑOZ, de Lema, Municipio de Bolívar, ha solicitado a la Secretaría de Educación se le conceda Licencia de Iniciación de labores, al Centro Docente.
- Que según concepto emitido por la comisión de funcionarios de la Secretaría, el Colegio Cooperativo Agrícola ALEJANDRO GOMEZ MUÑOZ, de Lema, Municipio de Bolívar cumple con las exigencias, para otorgarle Licencia de Iniciación de Labores.

RESUELVE:

ARTICULO UNICO.- Concédesse Licencia de Iniciación de Labores al Colegio Cooperativo Agrícola ALEJANDRO GOMEZ MUÑOZ, de Lema, Municipio de Bolívar, Educación Básica Secundaria, cuya naturaleza es Cooperativa, modalidad Agropecuaria, carácter privado; calendario B; bajo la dirección del Licenciado WALTER GAVIRIA GOMEZ.

PARAGRAFO.- La presente Resolución de Licencia de Iniciación de labores no implica aprobación de estudios o reconocimiento de ellos.

COMUNIQUESE Y CUMPLASE:

Dada en Popayán, a los 18 días del mes de Julio de 1989.

CESAR LAUREANO NECRET MOSQUERA
Gobernador

JAIRO AGUIRRE GOMEZ
Secretario de Educación

JAG/asdc.-

Anexo E

Constancia ordenanza departamentalización del colegio

EL SUSCRITO SECRETARIO GENERAL DE LA ASAMBLEA DEPARTAMENTAL DEL
CAUCA,

F A C E C O N S T A R :

Que a la Ordenanza POR LA CUAL SE DEPARTAMENTALIZAN LOS COLEGIOS COOPERATIVO AGRICOLA ALEJANDRO GOMEZ MUÑOZ DE LERMA, MUNICIPIO DE BOLIVAR Y EL COEGIO COOPERATIVO AGRICOLA DE LA FONDA - PATIA; se le dió el trámite legal, correspondiente a los tres (3) debates reglamentarios en la ssiguientes fechas :

PRIMER DEBATE; Noviembre 22 de 1.990

SEGUNDO DEBATE: Noviembre 28 de 1.990

TERCER DEBATE : Noviembre 29 de 1.990

Dada en Popayán, a los treinta (30) días del mes de noviembre de mil novecientos noventa (1.990).


GUSTAVO ADOLFO VALENCIA GARCIA
Secretario General Asamblea Deptal.

Anexo F

Ordenanza Departamentalización del Colegio

ORDENANZA NUMERO 011 DE 1.990
(DICIEMBRE 28)

por la cual se departamentalizan el Colegio Cooperativo Agrícola Alejandro Gómez Muñoz de Lerna, municipio de Bolívar, y el Colegio Cooperativo Agrícola de La Fonda - Patía.

LA ASAMBLEA DEPARTAMENTAL
DEL CAUCA

ORDENA :

- ARTICULO PRIMERO.-** Autorízase al Señor Gobernador, para departamentalizar los Colegios Cooperativo Agrícola Alejandro Gómez Muñoz que funciona en Lerna, municipio de Bolívar, y el Colegio Cooperativo Agrícola de La Fonda - Patía; que a partir de la departamentalización se denominarán Colegio Departamental Agrícola Alejandro Gómez Muñoz y Colegio Departamental Agrícola de La Fonda - Patía.
- ARTICULO SEGUNDO.-** Autorízase al Señor Gobernador para efectuar los traslados presupuestales, los créditos y contra-creditos necesarios para darle cumplimiento a la presente Ordenanza.
- ARTICULO TERCERO.-** A partir de la fecha de departamentalización del los Centros Docentes el Gobierno Departamental incluirá en el Proyecto de Ordenanza de Presupuesto que presenta cada año, a estudio y aprobación de la Asamblea Departamental, las partidas necesarias que garanticen el normal funcionamiento de los Centros Docentes hasta tanto la Nación se apersona de dicha obligación económica.
- ARTICULO CUARTO.-** A partir de la fecha de la departamentalización de los Centros Docentes se suscribirá entre las Cooperativas de Educación y el Departamento un contrato de comodato con base en los bienes que ellas poseen, a fin de garantizar la utilización de los mismos en las actividades de docencia.
- ARTICULO QUINTO.-** La presente Ordenanza rige a partir de su promulgación.
- Dada en el Salón de Sesiones de la Honorable Asamblea Departamental, a los Veintinueve (29) días del mes de noviembre de mil novecientos noventa (1.990).


HECTOR MUÑOZ GIL
Presidente Asamblea Deptal.


GUSTAVO ADOLFO VALENCIA GARCÍA
Secretario General

Anexo G

Departamentalización de servicios Colegio cooperativo Agrícola Alejandro Gómez Muñoz

